

Nº 747 - 18 de agosto de 2011 - Edición Nacional

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

**El Papa,
en el corazón
de España**



AlfaOmega

Etapa II - Número 747
Edición Nacional

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:

Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:

http://www.alfayomega.es

E-MAIL:

fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:

Miguel Ángel Velasco Puente

REDACTOR JEFE:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores Domínguez

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)

SECRETARÍA DE REDACCIÓN:

Cati Roa Gómez

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7, 10-11

¡Sí, sí, sí, el Papa

ya está aquí!

Madrid, un alegre

hervidero de peregrinos

de los cinco continentes:

Id por todo el mundo...

y ellos vinieron a Madrid.

Un idioma que todos

entienden.

¡Estáis en vuestra casa!



8-9

**Monseñor César Franco,
Coordinador General
de la JMJ 2011:
«El Papa tiene la virtud
de atraer hacia
la Verdad»**



21-23

**Homilía en la Misa
de apertura de la XXVI JMJ:**

De corazón a corazón

CRITERIOS 16

EL DÍA DEL SEÑOR 17

CARTAS 49

Y además...

ESPECIAL JMJ

Días en las Diócesis:	12-15
Raíces: Santiago 1989	
La JMJ que marcó el Camino.	18-19
Cardenal Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos:	
¿Por qué en Madrid?	20
Nuncio Apostólico en España:	
Fiesta de fe e invitación a la interioridad.	24
79 horas con Benedicto XVI.	25
La JMJ, acto por acto:	
Acogida al Papa.	26-27
Encuentros en El Escorial.	28-29
Via Crucis.	30-37
Fiesta del Perdón.	38-39
Eucaristía con seminaristas	40
Encuentro con discapacitados	41
Cuatro Vientos.	42-45
Encuentro con voluntarios.	46-47
Catequesis de los obispos, durante la JMJ:	
«Mirad y deaos mirar por Él. Sin prisa».	48-49
Programación especial en la JMJ:	
En vivo y en directo.	50

CONTRAPORTADA 52

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de dieciséis años, viene asumiendo totalmente estos gastos. Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



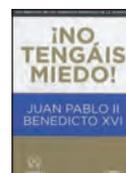
Novedades en tienda virtual

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 91 365 18 13
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

¡No tengáis miedo! Mensajes JMJ
(Reseña n° 736, 5-V-2011, pag.26)



Benedicto XVI se incorpora hoy a la Jornada Mundial de la Juventud

¡Sí, sí, sí, el Papa ya está aquí!

Será, probablemente, uno de los gritos más repetidos hoy, cuando los jóvenes peregrinos que llenan cada rincón de Madrid vean las imágenes del avión del Papa aterrizando, su traslado a la capital, y cuando, por fin, le reciban en las plazas de Alcalá y Cibeles. Pero Madrid ya es, desde hace días, una fiesta. Y una gran fiesta que sólo se puede entender si se conoce qué mueve a estos jóvenes de mil colores que han conseguido asombrar a toda una ciudad



Jóvenes españoles durante la Eucaristía del Domingo de Ramos de 2009, en Roma durante la cual los jóvenes australianos le hicieron entrega de la Cruz de los jóvenes

Después de tres años de intensa preparación, la JMJ ha comenzado. Han llegado los cientos de miles de peregrinos que, desde hace tres días, llenan Madrid de color con sus camisetas y gorros, banderas, cantos, y rostros, desde, literalmente, todos los rincones del planeta. Entre tanta variedad, lo que no cambia es su sonrisa. Llenan las calles y las plazas, y cuando dos grupos se cruzan, a la mínima, comienzan a corear el nombre de su país... O del país de los otros peregrinos.

Ya casi, casi está aquí el Papa. Se ha preparado con tanta ilusión como los jóvenes para el encuentro, y ha aprovechado su *descanso* en Castelgandolfo para preparar sus homilias y discursos. Desde allí, tras el rezo del *Ángelus*, el Papa saludó, el domingo, a jóvenes de diversos países hispanoamericanos, «así como a los que se unen a ellos de camino a Madrid para la Jornada Mundial de la Juventud. Invito a todos -dijo- a encomendar en la oración este Viaje Apostólico a España, que llevaré a cabo dentro de pocos días, para que en él se cosechen

abundantes frutos de vida cristiana». En alusión también a la necesidad de reavivar las raíces cristianas de Europa, el Papa invitó también «a meditar sobre el tesoro de la fe que nos ha sido transmitida y a acogerla con gratitud. Comprometámonos a responder de forma responsable a la llamada de Dios -añadió-, eligiendo fundar nuestra vida en Cristo... Reconozcamos a Dios como la fuente y la plenitud de la felicidad a la que aspiramos».

La generación Benedicto XVI

«Sois la generación de Benedicto XVI», les decía el martes, en la Misa de inauguración de la Jornada, el cardenal Rouco a los jóvenes. «No es la misma que la de Juan Pablo II..., el Papa de los Jóvenes», porque las circunstancias cambian, y hoy el gran reto es «un rampante relativismo espiritual y moral». Sin embargo, existe una clara continuidad histórica en las JMJ, porque, «desde aquella convocatoria primera de la Jornada de 1985 en Roma, hasta esta Jornada de Madrid, se ha ido desgranando una bella

historia de fe, esperanza y amor en tres generaciones de jóvenes católicos y no católicos, que han visto cómo se transformaba su vida en Cristo y cómo surgían entre ellos innumerables vocaciones para el sacerdocio, la vida consagrada, el matrimonio cristiano y el apostolado».

Eso es una JMJ: un acontecimiento mundial incomparable hoy a cualquier otro. Como subrayaba el Secretario de Estado del Papa, el cardenal Bertone, al enviar hacia Madrid a los jóvenes de Ivrea, en el norte de Italia, «la JMJ nunca es una simple experiencia de masas, como los grandes encuentros deportivos o musicales... En ella hay algo profundamente hermoso y bello». Por eso, no hay una, sino tantas JMJ, como jóvenes que acuden abiertos a encontrarse con Cristo.

De eso se trata. El Papa llega hoy a Madrid para confirmar en la fe a sus jóvenes amigos. «Nos presentará la vida cristiana centrada en Cristo, con gran riqueza de matices, para que el cristiano reconozca y viva la fe en la comunión de la Iglesia y proyectado sobre el mundo y sobre las cuestiones

que preocupan hoy», explica en estas páginas el Coordinador General de la Jornada, monseñor César Franco.

Es la otra cara de la JMJ: la de los jóvenes que madrugan para pasar toda la mañana en las catequesis, la de los ratos en silencio ante el Santísimo, la de los jóvenes que, en la Fiesta del Perdón, del Retiro, o en cualquier otro lugar, se reconciliarán con Dios -algunos, seguramente, después de mucho tiempo-. Ése es el secreto de las Jornadas; lo que las hace fructíferas; lo que justifica que el Papa conceda la indulgencia plenaria, con los requisitos habituales, a quienes participen en alguno de los actos litúrgicos.

Con este nuevo número especial, *Alfa y Omega* quiere ayudar a madrileños y peregrinos a aprovechar la JMJ al máximo; que, cuando el domingo, el Papa anuncie que la próxima cita será en Río de Janeiro, en 2013 -lo adelantó el Director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede-, nadie se quede con la sensación de que la JMJ fue algo bonito, pero ya pasó.

María Martínez López

Madrid es un alegre hervidero de peregrinos llegados de los cinco continentes

Id por todo el mundo... y ellos vinieron a Madrid

Madrid se ha teñido de cánticos y oraciones, de sonrisas en mil acentos distintos, de banderas, estandartes, camisetas y mochilas. Y, sobre todo, se ha teñido de alegría. Son los efectos del desembarco de cientos de miles de peregrinos de todo el mundo, que han llegado al rompeolas de España, como llamó Machado a Madrid, para gritar a los cuatro vientos (y en Cuatro Vientos) que Jesús vive, ellos lo han conocido y quieren anunciárselo a los demás. Porque, además de fortalecer su fe, estos jóvenes tienen algo claro: no han venido de vacaciones. Están aquí como misioneros



Peregrinos de Gambia posan para una televisión holandesa. A la derecha, un grupo de peregrinos estadounidenses, junto al Palacio Real

Mientras escribimos estas líneas, por las ventanas de la Redacción de *Alfa y Omega* se cuele el inusual griterío que ha inundado Madrid, estos días. Un griterío alegre, festivo y con mil acentos. No es extraño que se escuche: lo raro sería que éste fuese el único lugar de la capital en el que no se apreciaran los efectos del desembarco de los cientos de miles de peregrinos que van a participar en la Jornada Mundial de la Juventud. Cualquiera que se suba en el Metro o en el autobús (sea cual sea la línea y el destino); pasee por el centro, visite los museos, se siente en una cafetería, o entre en las iglesias de la capital, podrá ver quiénes son y cómo se comportan estos jóvenes, que poco o nada tienen que ver con las riadas de turistas que suelen visitar Madrid en agosto, o con las multitudes que acompañan otros acontecimientos deportivos, políticos o sociales. Con un añadido: no es sólo el centro, sino que la ciudad entera vibra con la JMJ, porque el número de peregrinos es tal que no hay barrio donde no se les pueda ver y escuchar.

Laudes en el bus, sonrisas en el Metro

Desde primera hora de la mañana, las estampas para el recuerdo se suceden: en un autobús que une la periferia con Madrid, un grupo de peregrinas de Canadá, bandera en ristre, rezan Laudes, a media

voz –para no molestar al resto de pasajeros–, con el libro del *Magnificat*. Al llegar al intercambiador de Moncloa, los grupos parecen multiplicarse por doquier, y las banderas de Filipinas, México, Suiza, Gambia, Brasil, Italia, o Polonia desfilan por los andenes en singular formación. Un viajero español, acostumbrado a rezar el Rosario de camino al trabajo, descubre que, en lugar de las habituales miradas de sorpresa o desprecio, un grupo de jóvenes monjes alemanes le sonríen, casi agradecidos.

Madrid, la mejor bienvenida

Conforme pasa la mañana, los túneles del suburbano madrileño bullen con tan festivo trasiego. Jóvenes como Verónica, una consagrada brasileña del *Regnum Christi*, que acompaña a un numeroso grupo de mexicanas. Mientras se dirigen al centro, explica que, «aunque es la primera vez que vengo a una JMJ, he participado en la organización de otras, como Sydney o Colonia, y en ésta hemos encontrado, desde el principio, una bienvenida como nunca antes. Es increíble el entusiasmo y el cariño de todos los voluntarios, del personal y de toda la gente que estamos encontrando en el camino, porque nos hacen sentir realmente como en nuestra propia casa. Y no es por decir».

Ya en la superficie, las calles de Madrid son un

crisol de peregrinos que cantan, bailan, proclaman a Jesucristo y se juntan entre sí, para hacerse fotos (italianos con argentinos, estadounidenses con rusos...), e intercambiarse las direcciones de e-mail.

Una afición muy especial

Muchos vecinos del centro, como Miguel Ángel, se sorprenden de que semejante multitud no cause destrozos, ni deje las calles alfombradas de desperdicios: «No dan problemas, ni dejan nada sucio. Son chavales muy majos, que se juntan para ser mejores personas, y parece que lo van ensayando». Una peregrina portuguesa escucha la explicación e interviene: «Muchos jóvenes en el mundo no tienen esperanza y causan problemas; nosotros queremos ser esperanza para otros, sin violencia. Venimos a proclamar a Cristo». Dos policías nacionales confirman estas impresiones: «Esta gente es muy pacífica, aunque el dispositivo de seguridad es el mismo que para cualquier gran evento. A un partido de fútbol vienen 2.000 personas que suelen beber alcohol y armar líos, pero esta afición es especial: son más de un millón y no se meten con nadie».

Un grupo de Puerto Rico canta, baila y grita *vivas* a Cristo, al Papa y a la Iglesia, en plena Plaza Mayor. Nos acercamos para pedirles su testimonio, y responden sonriendo: «Te contestamos si bailas

para el Señor con nosotros». El testimonio lo publicamos en la página siete. Deduzca el lector el resto.

De rodillas, ante Dios

La algarabía enmudece a la entrada de las iglesias. En el monasterio del *Corpus Christi*, un grupo de peregrinos (Chile, Suiza, Tenerife...) abarrota el templo, arrodillados ante el Santísimo, en un silencio sobrecogedor que invita a la oración, al examen de conciencia y al asombro: ¿qué ha traído aquí a estos jóvenes? ¿Quién, en su sano juicio, recorre el mundo sólo para escuchar al Papa, o para dormir a ras de suelo, o para hondear banderas de su país? ¿Quién mueve a estos jóvenes, los alienta, los anima, y los llena de alegría?

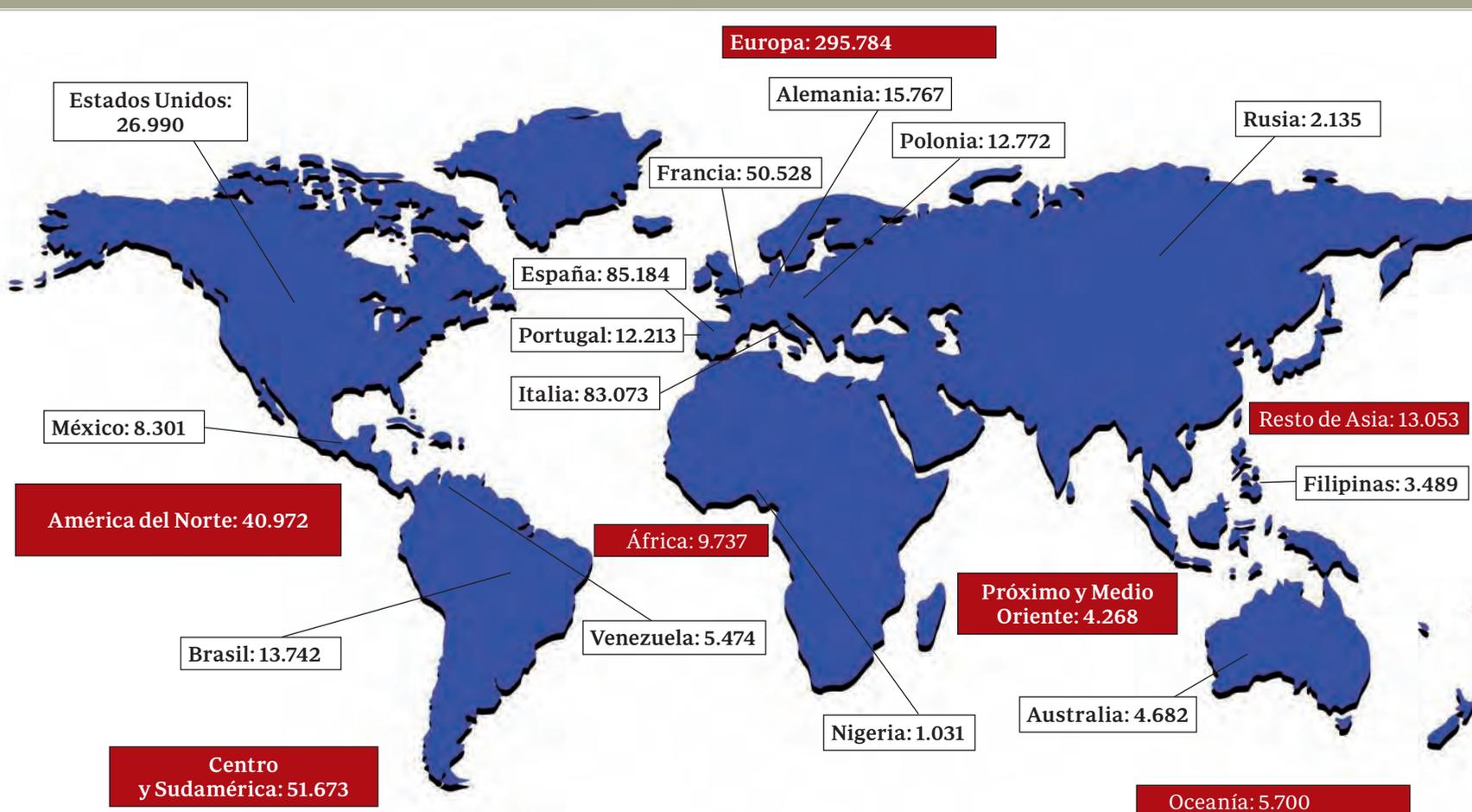
De rodillas ante Cristo Eucaristía, una joven suiza lee la respuesta a estas preguntas en un pasaje del evangelio de Marcos, en inglés: *Y les dijo: Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia... Y entonces, vinieron a Madrid.*

José Antonio Méndez



Una riada de scouts de Europa, pasea por el centro de la ciudad

¿Quiénes son y de dónde vienen los peregrinos?



Unos números para la Historia:

El total de participantes ya inscritos en la JMJ, a una semana todavía de su inicio, era ya de 425.050 peregrinos. Entre ellos, han venido a España 4.871 seminaristas, 8.606 religiosos, 690 diáconos y 14.849 sacerdotes de todo el mundo.

Entre todos los peregrinos, hay 1.989 discapacitados físicos y psíquicos, que tendrán un área especial durante los Actos Centrales.

Además de todos los peregrinos, participarán en la JMJ 807 obispos, de los cinco continentes.

Los periodistas acreditados que cubrirán este evento eran ya 4.750, a una semana del inicio de la JMJ.

Los países con más peregrinos son España, Italia, Francia, Estados Unidos, Alemania, Brasil, Polonia, Portugal y México. El país de África con más participantes es Nigeria (1.031); de Asia, Filipinas (3.489); de Medio y Próximo Oriente, Líbano (1.635); y de Oceanía, Australia (4.653).

Vienen, entre otros, peregrinos de China (371), Eritrea (7), Iraq (199), Irán (6), Islandia (17), Islas Marshall (1), Cuba (76), Swazilandia (21), Afganistán (32), Turkmenistán (9), Territorios palestinos (174), Somalia (3).

Los protagonistas de la JMJ

Un idioma que todos entienden

Los madrileños que trabajan en agosto suelen decir aquello de «qué tranquilo se está en Madrid, no hay nadie...» Este año la JMJ ha hecho añicos el tópico: Los peregrinos han tomado la ciudad, se mueven por todos los rincones y hablan con todo el que quiera escucharles. Sus expectativas ante la JMJ son similares, pero como Madrid se ha convertido en la capital de la Iglesia universal, sus palabras dibujan un completo retrato sobre la Iglesia del siglo XXI

Por Juan Ignacio Merino y José Antonio Méndez

Jóvenes neocatecumenales: ¡A predicar por las calles!

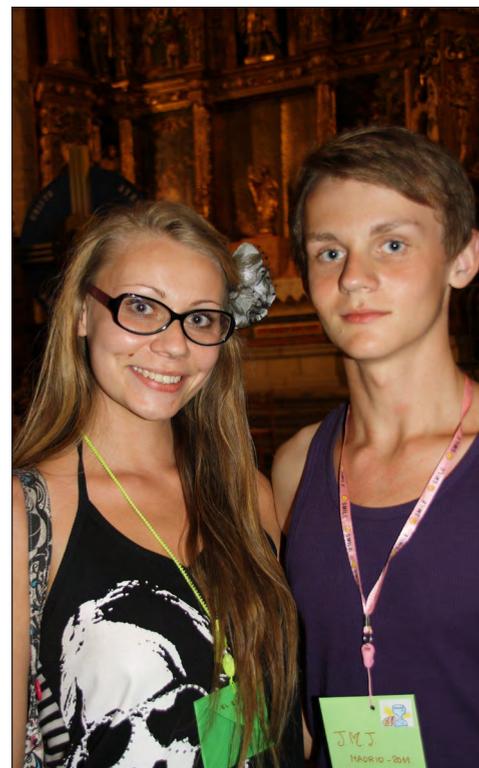
Astrid y Ana Raquel son dos hermanas hondureñas que han peregrinado hasta Madrid con un grupo de más de 80 jóvenes del Camino Neocatecumenal de Tegucigalpa (Honduras), acompañados por su obispo auxiliar, monseñor Darwin Andino, que ha querido ser guía y pastor de los jóvenes neocatecumenales en estos días. Astrid tiene 20 años y está terminando Odontología, y Ana Raquel comenzará en un mes a estudiar Ingeniería. En este mes de agosto, han dejado todos sus planes y han acudido a la llamada del Santo Padre. Por eso, valoran muchísimo que un pastor de la Iglesia como monseñor Andino les acompañe: «Es una gran alegría saber que el obispo auxiliar es amigo de la parroquia y está apegado al Camino Neocatecumenal, esto nos da un ánimo increíble» afirma entusiasmada Astrid.



Este grupo de Honduras ha pasado unas jornadas en Valencia, participando de los Días en las Diócesis, y también han evangelizado por las calles como acostumbra el Camino de España, Nicaragua, Kenia y Polonia, y cantamos salmos y danzamos; fue impresionante» cuenta, emocionada, Astrid sobre esta iniciativa de evangelización que hacen los jóvenes neocatecumenales. Y no están solos, sino que más de 150.000 peregrinos del Camino Neocatecumenal, de más de 100 países de los 5 continentes, han llenado las calles de los pueblos y ciudades españolas, con la alegría de ser cristianos. Y lo hacen a través de cánticos, con experiencias de los jóvenes y una predicación kerigmática por las calles. Es la misma iniciativa que están realizando todos los jóvenes del Camino, con diferentes itinerarios, por las calles y plazas de Madrid, y sin miedo a los insultos, a las indignaciones y a la persecución. Por eso, continuarán su misión callejera durante todos los días de la Jornada, e incluso durante los días posteriores al gran encuentro con el Papa, llenando las calles de la capital con un mensaje de salvación: el anuncio de la muerte y resurrección de Cristo, de forma clara, sencilla y alegre.

Es difícil ser católico en la Rusia post-comunista

Uno de los efectos del comunismo que asoló Rusia es que ha dejado a la sociedad huérfana de referentes en la fe. Eso es lo que cuentan Alexei y Alla, dos hermanos moscovitas que, con 18 y 24 años, han venido a la JMJ «para poder tener una fe mucho más fuerte». Y falta les hace si quieren vivirla en su entorno: «En Rusia es muy difícil ser católico, porque casi nadie cree en nada, y no nos entienden cuando les explicamos por qué creemos. Tampoco conocen ni entienden las tradiciones católicas, ni la liturgia, ni nada. Además, los cristianos suelen ser ortodoxos, así que los que sí creen en Dios nos miran como gente un poco rara», dice Alexei. Han pasado varios días en El Espinar, un pueblo de Segovia, acogidos gracias a la generosidad de una familia. Después de convivir con jóvenes de otras nacionalidades, cuentan que lo que más les ha llamado la atención es «ver toda la gente que viene de todo el mundo, rezando juntos. Eso te ayuda a creer». Y, por eso, esperan que, a pesar de la hostilidad del ambiente, «cuando lleguemos a Rusia podamos dar a otros todo lo que hemos vivido y sentido».



La Iglesia es la que más ayuda en África

Fikile Mkhondwana tiene 21 años y una sonrisa que ilumina. Ha venido desde Elukwatini, al oeste de Sudáfrica, con un grupo de benedictinas –ella se prepara para ser religiosa– y de peregrinos: «Vengo para rezar y para ver cómo viven la fe personas de otros países». Es la primera vez que acude a una Jornada de la Juventud, y se sorprende (abriendo muchos los ojos) de que algunos digan que el dinero de la JMJ debería enviarse a paliar el hambre en África: «La Iglesia ya está ayudando en África. Es la que más ayuda. Y en este encuentro, el Papa nos va a ayudar a meditar sobre Dios y sobre lo que Dios nos da, para ser agradecidos y querer compartirlo con los otros. La JMJ es una oportunidad para que jóvenes de todo el mundo descubran el camino de la fe, se conviertan a Cristo y, por eso, quieran darse a los demás, sean del país que sean». Ella sabe que Dios es maestro en generosidad: «Creo firmemente en Jesús porque, en muchos momentos de mi vida, he experimentado que está vivo. Y cuando rezo, recibo».



Cristo está vivo. ¡Vivo! ¡Vivo de verdad!

Uno de los grupos de peregrinos más numeroso es el de los brasileños. Y también uno de los más llamativos, con sus sambas improvisadas en mitad de la calle Mayor. Será porque Río de Janeiro acogerá la próxima JMJ, pero la bandera carioca se ha convertido en una de las más ondeadas estos días. La misma bandera que lucen los 400 peregrinos brasileños de la Obra de María, que gritan a los cuatro vientos que «hemos venido para tener un encuentro personal con Cristo. Y para decirles a todos los jóvenes y a todos los españoles que Jesús



está vivo. ¡Vivo! ¡Vivo de verdad! Y que la Iglesia también está viva y es joven». Para hacerlo, saben que cuentan «con la gracia de Dios, que está llenando a todos los peregrinos». Y añaden, como no pocos sudamericanos: «De España y de Portugal llegó la fe a América. Ahora nosotros somos misioneros, y hemos venido para traerles al Señor».

Jóvenes para la nueva evangelización

¿En qué se parecen un joven de Denver, Estados Unidos, y otro de cualquier ciudad española? Pues en mucho más de lo que parece. Y si no, que se lo pregunten al grupo de peregrinos que han venido desde esta capital norteamericana, y que explican que, «allí, los jóvenes no quieren creer en nada, y hasta los que van a los colegios católicos, cuando van a la universidad, se alejan de Dios y de la Iglesia, y se centran en el sexo, el alcohol, las fiestas, las drogas...» Por eso, «ahora que nosotros vamos a empezar la universidad –explica Ashlyn, de 18 años–, venimos a la JMJ para tener una experiencia fuerte de oración, experimentar la gracia de Dios, y poder después llevarlo a nuestros amigos, que no nos entienden, y también a nuestras familias,



Con Sydney no tuvimos suficiente

Cuando John (19 años), Paul (18) y Natalie (19) llegaban, el pasado lunes, al intercambiador de autobuses de Moncloa, en Madrid, un grupo de voluntarios españoles los recibieron con los brazos abiertos. Los tres vienen de Australia, y explican que, cuando sólo eran unos adolescentes, «vivimos la Jornada de la Juventud de Sydney, y descubrimos una forma nueva de vivir la fe, que no se parecía a lo que nosotros creíamos antes. En Sydney, la gente vivía su fe de forma real, fuerte, y muy alegre». Aquella experiencia les marcó tanto, que «no tuvimos suficiente y hemos querido venir a Madrid para seguir compartiendo, con jóvenes de todo el mundo, la enooooorme (sic) energía con la que nos llena el Espíritu Santo. ¡Queremos más Espíritu!»



porque algunos de nuestros padres no tienen una fe fuerte». Ellos saben que lo que buscan es lo que Benedicto XVI ha propuesto con su impulso a la nueva evangelización y, por eso, aseguran que «la JMJ nos ayudará a hacer lo que el Papa pide con la nueva evangelización: llevar a otros la pasión con la que vivimos la fe».

explica Stefano, que ha recibido este sacramento hace sólo unos meses. Su novia, Elisabetta, añade que, «en Corea, la gente es muy, muy competitiva, y buscan triunfar en el trabajo por encima de todo. Se centran tanto en sí mismos que es difícil hablarles de Dios». Por eso, a su vuelta quieren lanzar en su entorno una pregunta que, en estos días, les han lanzado a ellos: ¿Qué es lo que hace valiosa la vida? La respuesta tiene seis letras: Cristo.

¿Qué hace valiosa la vida?

Desde Corea del Sur, han venido 2.111 peregrinos. Entre ellos, Stefano Park, Elisabetta Kang, Marco Kim y Aureliano Han, a los que han acogido dos Discípulos del Sagrado Corazón surcoreanos, que estudian en Madrid: Pablo Kang y Giacomo Lee. Dicen que han venido «para ver cómo viven la fe jóvenes de otros lugares»; y cuando se les pregunta si han viajado más de 10.000 kilómetros sólo para eso, responden que, básicamente, sí. Pero por una razón: «Porque esto nos ayuda a hacer más fuerte nuestra fe, nos ayuda a encontrarnos a nosotros mismos y a recorrer el camino del Bautismo»,



Gratis lo habéis recibido... ¡Dadlo gratis!

Alegría. Con todas las letras. Ésa es la palabra que mejor define a este grupo de puertorriqueños, que viajaron la semana pasada desde Arecibo, donde han estado un año preparándose para el viaje (incluidas varias sesiones de estudio sobre la cultura, la historia, y la fe de España...) Hablan todos a la vez, pero con un asombroso equilibrio de opiniones: no repiten ideas, sólo las matizan y enriquecen. Y, mientras unos hablan, otros cantan, bailan y dan vivas a Cristo. Así, entre voces que salen de todos los rincones, explican: «Hemos venido porque estamos comprometidos con papito Dios y con la Iglesia. Somos misioneros porque somos cristianos, y nuestra fe crece dándola. España nos dio la fe y ahora venimos a recordarles la alegría de seguir a Jesucristo, sobre todo a los jóvenes. Como dijo Jesús: *Gratis lo habéis recibido, ¡dadlo gratis!*»



Monseñor César Franco, Coordinador General de la JMJ 2011

«El Papa tiene la virtud de atraer hacia la Verdad»

Han sido tres años extremadamente intensos para él, y ahora que ha llegado el gran momento, pide ayuda al Señor para vivir la Jornada Mundial con «paz y sosiego». Monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid, destaca que el Papa Benedicto XVI viene a Madrid a confirmar a los jóvenes en la fe, y a mostrarles que esa fe se proyecta «sobre todas las cuestiones que preocupan hoy»



Monseñor Franco saluda al Santo Padre, ante la mirada del cardenal Rouco, en una audiencia para preparar la JMJ Madrid 2011

¿Qué va a encontrar hoy el Papa cuando aterrice en Madrid?

Se va a encontrar con un recibimiento muy caluroso, lleno de alegría. Y con una ciudad rebotante de jóvenes venidos de todos los países, que lo acogerán como lo que es, el Vicario de Cristo en la tierra.

¿Qué mensajes cree que traerá el Papa a los jóvenes?

Por su Mensaje para la Jornada y por su estilo, sabemos que intentará confirmarnos en la fe, y en el núcleo central de la fe, que es Cristo. Nos presentará la vida cristiana centrada en Cristo, con gran riqueza de matices, para que el cristiano reconozca y viva la fe en la comunión de la Iglesia y proyectado sobre el mundo y sobre las cuestiones que preocupan hoy: la creación, el diálogo fe y razón, la identidad de la fe, cuestiones de moral...

Pero habrá que esperar a escucharle.

En sus Viajes, Benedicto XVI tiene siempre un encuentro con jóvenes. El Papa busca a los jóvenes, los jóvenes buscan al Papa, y entre ellos se crea una relación hermosa, eminentemente pastoral, pero al mismo tiempo cercana y de amistad. Es curioso cuántas veces en sus discursos los llama *amigos* y los invita a la amistad. Sigue la misma dinámica de Cristo. También suele apelar a cuando él era joven, porque su vivencia personal también es una forma de conectar con la experiencia de los jóvenes.

¿Cómo ha cambiado ya Madrid desde que supo que sería sede de una Jornada?

Los frutos son clarísimos. Durante bastante tiempo se han hecho catequesis, se ha preparado una formación doctrinal, se ha unido a mucha gente en una tarea común. Ha sido extraordina-

rio el trabajo que han hecho las parroquias, las Vicarías y el voluntariado (no sólo joven, sino también adulto). Las tres diócesis (Madrid, Alcalá y Getafe) y las parroquias han sacado lo mejor de sí mismas: ese carácter acogedor propio de los madrileños, y como Iglesia, la capacidad de hacer sentirse en casa a los demás, vengan de donde vengan. También la peregrinación de la Cruz por toda España ha sido de una enorme fecundidad, porque ha reunido en torno a la Cruz a muchos jóvenes.

Destacaría también la relación con otras instituciones, un modelo de cómo la Iglesia, cuando ofrece su mensaje y su actividad en medio del mundo, es acogida con interés por la gente de buena voluntad y por las instituciones, tanto del Estado como de la Comunidad y el Ayuntamiento.

¿Qué criterios han guiado la elaboración de la agenda del Papa?

Hemos querido que la JMJ fuera realmente una Jornada joven. Todos los actos están marcados por el adjetivo *joven*; no sólo por los invitados, sino porque la juventud se coloca en el centro de esta Jornada como esperanza de futuro, como invitación a los jóvenes a que sean responsables de la vida y futuro de la Iglesia.

El acto con jóvenes discapacitados va a ser el segundo que tenga el Papa en un año, ambos en España. Es una de las áreas que se ha trabajado con más intensidad, rigor, y cariño. Hemos querido que estuvieran siempre en el corazón de la Jornada. ¡En cuántos de estos jóvenes encuentras una vida espiritual riquísima, una humanidad extraordinaria, una capacidad de amar y de entrega total!

También va a haber dos encuentros relacionados con la vocación. Está clara la relación de las Jornadas con el surgimiento de vocaciones, ¿pero son las JMJ eventos vocacionales estrictamente hablando?

No se puede separar la pastoral juvenil de la vocacional. Una verdadera pastoral juvenil pone al joven frente a Cristo, para que, en su relación de amistad y vida, de oración y seguimiento, descubra el camino que Dios tiene para él. Cuando hay una buena pastoral juvenil, surgen vocaciones. Y de las JMJ han salido siempre. El impacto vocacional de esos dos actos es grande. Encontrarse con 1.600 religiosas jóvenes, o con 6.000 seminaristas, y ver que Dios sigue llamando, hará pensar a muchos jóvenes: *¿Y por qué no?*

Fe, hecha cultura

Uno de los Actos Centrales que más llama la atención es el *Via Crucis*, con pasos de la Semana Santa española. ¿Qué es lo que se busca?

En otras Jornadas se ha dramatizado la Pasión, como se hace también en muchos lugares de España. Nosotros quisimos que no fuera tanto un acto de representación teatral, como de piedad y oración, lo cual agradó mucho al Papa. De hecho, nos dijo que, si era así, prometía quedarse durante todo el *Via Crucis*, cosa que no había hecho con los anteriores. Esperemos que pueda ser así.

Hemos querido hacerlo de esta manera porque es una forma de mostrar que la fe se ha hecho cultura en el arte. Esas imágenes tan preciosas, que son cumbres del arte español, representan esa fe que es un misterio de lo que no se ve, pero que entra por los

ojos: la piedad, la compasión, el sufrimiento y la entrega de Cristo.

¿Qué aporta esta forma de devoción española a los jóvenes?

Si se explica bien, expresa que el Verbo se ha hecho carne y que ha asumido el dolor y el sufrimiento humano, se ha compadecido del hombre al máximo. Y, como en el sufrimiento de Cristo han quedado asumidos todos los sufrimientos de la Humanidad, hemos querido que, en todas las Estaciones, vayan grupos de jóvenes de diócesis en las cuales el sufrimiento sea un elemento característico. Queremos que todos los sufrimientos actuales de la Humanidad estén presentes. El hombre es esclavizado, flagelado, coronado de espinas, colgado en una y en mil cruces, despreciado y aplastado... También el texto va a ir en esa línea. Lo han redactado las Religiosas de la Cruz, fundadas por santa Ángela de la Cruz. Creíamos que debía redactarlo alguien que todos los días está en contacto con el dolor del hombre y es testigo del amor en el mundo.

Ante la gran Vigilia de Cuatro Vientos, sorprende cómo Benedicto XVI consigue que miles de jóvenes permanezcan en silencio, arrodillados, adorando a Cristo Eucaristía.

Este Papa tiene la capacidad de enseñar con gran autoridad, con gran sencillez y con la virtud de atraer hacia la verdad que expone. Por eso se le oye y se le escucha, porque uno sabe que su palabra es verdadera, y está madurada por una persona que vive muy unida a Cristo. Todo eso concluye en la Adoración eucarística, que es el momento culminante de la Vigilia, de manera que ahí vivimos la perfecta comunión con Cristo presente en medio de los hombres.

¿Qué significa, en ese marco, la consagración de los jóvenes del mundo al Sagrado Corazón?

Pensamos que ésta sería una ocasión óptima para que el Papa los consagrara, los ofreciera a Cristo. Todos estamos consagrados a Cristo, desde el día que nos hicieron cristianos. Ésa es la consagración básica y radical. Pero es bueno recordar que toda nuestra vida, nuestra persona y nuestros actos, nuestros sentimientos y afectos, todo está dirigido al Señor de nuestras vidas.

La tradición religiosa del Sagrado Corazón de Jesús en España ha tenido mucha fuerza. Ahí están los monumentos, la consagración de las familias y la entronización. Mis padres, en la puerta de mi casa, tenían siempre una imagen del Corazón de Jesús. A algunos les evoca una piedad ya superada, pero en realidad estamos hablando de la humanidad misma de Cristo. Tenemos el riesgo de pensar que Cristo está sentado junto al Padre en las alturas y no tiene nada que ver con nosotros. Pues no: vive, su corazón late al unísono del nuestro, y Él mismo ha definido la relación entre el cristiano y Él como amistad.



Benedicto XVI, en un encuentro en el Vaticano con jóvenes universitarios

«He vivido una experiencia muy gozosa de Iglesia»

¿Cuándo va a respirar usted más tranquilo?

Cuando el Papa llegue felizmente a su sede de Roma, respiraré tranquilo. Mientras tanto, estaré con la preocupación de cómo saldrá todo, qué fallos y problemas habrá... Pero también ahí invocaremos al Señor para que nos dé paz y sosiego.

¿Qué han significado para usted estos años de preparación?

Un trabajo muy exigente, que te obliga a un rigor en el planteamiento de los temas, lleno de preocupación; pero también de ilusión. Una experiencia que nunca había tenido; porque, aunque había organizado peregrinaciones, no tiene nada que ver con un evento de esta magnitud. Como obispo, no soy ningún experto en eventos, pero gracias a la colaboración de gente que sí es experta se aprende mucho, y se vive una experiencia muy gozosa de que, en la Iglesia, hay gente que se pone al servicio del bien común, del Evangelio, de Cristo, y del Papa.



Monseñor Franco, en el IFEMA, durante los trabajos preparatorios de la JMJ

El último gran acto es la Eucaristía...

Se concibe como una celebración de envío. Como toda Eucaristía, no termina en el momento en el que el sacerdote desaparece del altar, sino que *Podéis ir en paz* quiere decir: *Lle-*

vad a otros lo que aquí habéis vivido. Transmitidlo, evangelizad. La Iglesia siempre está en situación de misión. Y los jóvenes, que han vivido intensamente esta Jornada, serán enviados por el Papa, para que sean misioneros,

evangelizadores, y testigos de esperanza.

Una riquísima tradición

¿Qué papel tienen las JMJ en una Iglesia que está buscando una nueva evangelización?

Cuando pensamos en nueva evangelización, pensamos en el reto que nos presentan los mismos jóvenes, la sociedad entera, los que no creen. Cuando vemos a tantos jóvenes no podemos decir: *Aquí están todos ya*, porque son muchos los que faltan, los que están evangelizados a medias, o los que no han oído hablar de Cristo. La JMJ es siempre una provocación a los pastores y las Iglesias para salir al encuentro de los que no creen.

¿Qué cree que se va a recordar de la Jornada de Madrid?

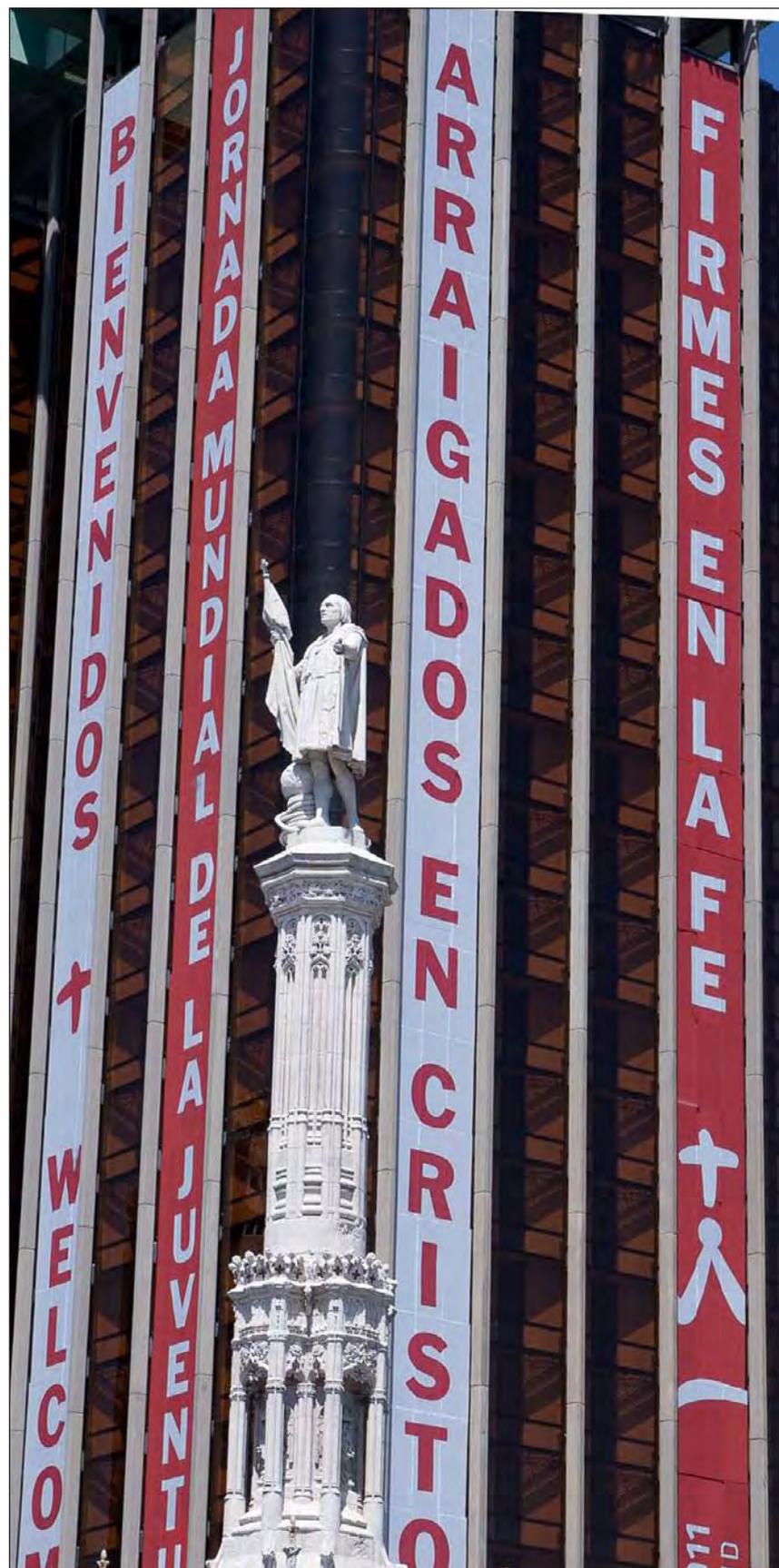
Cada Jornada ha sido única por la singularidad del sitio en el que se ha celebrado y lo que ha aportado como propio de su cultura y su religiosidad; y al mismo tiempo por el mensaje que ha dejado el Papa. Lo propio de Madrid es nuestra forma de ser: somos un pueblo hospitalario y cristiano, evangelizado desde los orígenes del cristianismo, de profundas raíces. Es verdad que estamos pasando por un momento en que se quiere dar la espalda a esta riquísima tradición, pero eso vive y late aún en el pueblo sencillo y en muchas familias. Creo que lo que se llevarán los jóvenes es la impresión de un pueblo que, aunque tenga sus deficiencias, vive arraigado en Cristo y con alegría. También somos un pueblo de santos. Esto es un reto de cara al futuro. No podemos olvidarnos de esa tradición, porque un pueblo que olvida su historia es un pueblo que va al abismo.

María Martínez López

Madrid acoge a los peregrinos de la JMJ

¡Estáis en vuestra casa!

Madrid se ha volcado en la acogida a peregrinos: 700 institutos y colegios públicos, cerca de 300 privados, 181 polideportivos, 600 parroquias y 100 espacios como residencias o albergues, junto a cerca de 5 mil hogares, acogen a los miles de peregrinos. Al mismo tiempo, la ciudad se ha engalanado para recibir al Papa



Las Torres de Colón, engalanadas para recibir al Papa

Belén Vegas es responsable de Ambientación ciudadana de la JMJ, y ha coordinado las iniciativas *Madrid se empapa* y *Puenting*. Muchos madrileños se han afanado, estos días, para recibir a Benedicto XVI tal como se merece: con una gran fiesta. Para ello, han preparado decenas de pancartas que van a engalanar los balcones al paso del Papa por las calles de Madrid. Y no han dudado en adornar también 20 puentes del recorrido del Papa por carreteras y vías de circunvalación de la capital.

Se han pertrechado también de 10 kilos de confetti, cientos de globos y un sinnúmero de banderines para dar la bienvenida al Papa. Las pancartas las han elaborado varios colegios de Madrid, que llevan trabajando en ellas desde mayo. Una iniciativa interesante es la unión de banderas de todos los países del mundo: los miembros de la iniciativa *Coser y cantar* -fundamentalmente monjas y señoras que cosen las casullas, albas, estolas... para esta JMJ- las han unido, y con ellas se va a realizar un pasamanos gigante en la Avenida de América, al paso del Santo Padre.

«Con todo esto -afirma Belén-, queremos que el Papa se sienta como en su casa. Contamos con muchas familias con niños para acudir a los puentes y darle la bienvenida de la manera más entusiasta. Incluso ha habido que dejar fuera a muchas familias que solicitaban estar en los puentes, porque el cupo se tuvo que cerrar en mayo de toda la gente que había apuntada. Van a ser sólo unos segundos, pero estamos contentos y muy emocionados por verle pasar».

Algunos madrileños se van a quedar sin poder ver al Papa, y sin poder

acudir a ningún acto de la JMJ. Y no porque les falten las ganas. Lo que sí harán es ayudar al buen fruto de la Jornada de otra manera. Es el caso de don Juan Pablo Pardiñas, un sacerdote de 83 años afectado de Parkinson y al que le resulta difícil permanecer de pie. «Yo estaría encantadísimo de poder ir a ver al Papa -afirma-, pero ofrezco mis dificultades al Señor, y le pido en la oración que lo que le ofrezco sirva para el triunfo espiritual de la JMJ». Vive en la residencia sacerdotal *San Pedro*, con muchos otros sacerdotes ancianos -bastantes de ellos enfermos- que tampoco van a poder ir a la JMJ, pero que lo ofrecen todo por ella.

La oración sostiene a la JMJ

«Los jueves y sábados rezamos la Hora Santa al Santísimo -explica don Juan Pablo-. Es muy importante la oración y la plegaria. Incluso con los que van en sillas de ruedas, celebramos la Misa todos juntos -a algunos sacerdotes incluso tienen que ponerles la estola-. Todos ofrecemos nuestra vida por la JMJ». Por eso, espera que el fruto principal sea «que los chicos y chicas que asistan, y los que lo ven por televisión, salgan con un amor apasionado a Cristo; y que esto que van a vivir estos días crezca en su alma, a través de los años; que cuando pase tiempo, puedan decir: *Lo de Madrid fue una chispa, comparado con el amor apasionado que tengo ahora*».

El cardenal Rouco, anfitrión de la JMJ, ha sido desde el principio muy consciente de la necesidad de la oración en la preparación de esta Jornada. A comienzos del curso 2009, cuando la diócesis acababa de ser ele-



Voluntarios preparan pancartas de bienvenida a Benedicto XVI



gida anfitriona de la siguiente JMJ, se dirigió a todos los monasterios de vida contemplativa de España para pedir oraciones. En las últimas semanas, ha llamado a sacerdotes enfermos de la diócesis para pedirles también que recen por la JMJ.

También las familias madrileñas se han volcado en la preparación de la JMJ. En algunas zonas, la oferta de domicilios ha sido tan grande, que muchos hogares se han quedado con las ganas de acoger voluntarios.

La fe es lo que une

En la diócesis de Getafe –junto a la de Alcalá, una de las subsedes de la JMJ–, en casa de Merche y Florencio, han acogido a tres chicas de Tanzania. «Desde el principio, quisimos colaborar todo lo posible en la preparación de la JMJ, y por eso nos ofrecimos para acoger a peregrinos. Es una fiesta para los jóvenes; pero todos ellos vienen de una familia, y nosotros, como familia, les queremos ayudar como podemos». Tras acoger, el lunes pasado, en su casa a estas tres peregrinas africanas, Merche y Florencio explican que «lo que nos une es la fe. No hay otra motivación que expresar el deseo de Jesucristo: *Que todos sean uno*. Y mostrar también el espíritu de las Bienaventuranzas; ésta es una oportunidad preciosa para vivirlas de verdad: acoger en casa a Jesucristo y que el otro se sienta acogido como el mismo Jesucristo».

En Alcalá de Henares, la otra sub-sede de la JMJ, don Luis Eduardo, sacerdote de la parroquia de Santiago, ha acogido en los salones parroquiales a 34 jóvenes del Líbano y a 16 de Ramala (Palestina). «Dicen que en Madrid hace más calor que en su tierra», bromea. La parroquia los ha recibido «con mucho entusiasmo», cuenta, y destaca sobre todo la labor de los voluntarios.

A poner los siempre necesarios parches, ayudan estos días también los voluntarios esporádicos, que se dejan caer por sus parroquias, y se ofrecen para lo que haga falta: preparar desayunos, adecuar salones... Trabajo hay para todos.

Son llamativos también los testimonios de familias enteras volcadas

en la JMJ. Javier y Marta, matrimonio de Salesianos Cooperadores, trabajan como voluntarios en la acogida en una casa de las salesianas, mientras que sus dos hijos se ocupan de la acogida en la parroquia del barrio, y dejan también comida en su casa, para los voluntarios de su parroquia.

Trabajo para toda la familia

Y entre tanto trajín, se multiplican los contactos entre las personas de la diócesis que acoge y los peregrinos. De ahí surgen amistades y experiencias que dejarán huella de por vida. Puede ocurrir en encuentros fortuitos. Quizá en una verbena... Una de las primeras imágenes de los peregrinos en la JMJ de Madrid fue, el pasado lunes, en la Fiesta de la Virgen de la Paloma, en el castizo barrio de La Latina. El cardenal Rouco contó en su homilía que muchos de los peregrinos, que empezaban a hacerse notar ya dentro del templo y por toda esa zona de Madrid, procedían de China, Pakistán, Iraq, Líbano, Argelia, Etiopía o Malawi, y «podrían contarnos toda una historia de dolor, de sufrimiento y de pasión». Y, sin embargo, sus testimonios son alegres. «Un cristiano es siempre testigo de la alegría –explicó el cardenal–, nunca de tristeza. Puede ser testigo del dolor, del martirio; no hay mejores cristianos que los mártires, pero no eran tristes los mártires...»

J.L.V.D.-M.



Voluntaria en el campus de la Universidad San Pablo CEU, en Montepríncipe, que acoge a 650 peregrinos con discapacidad. Arriba, llegada de peregrinos a Madrid

¿Qué puedo hacer yo por la JMJ?

■ Ante todo, la mejor aportación que puede hacer es... usted mismo. Participe en la Jornada como un peregrino más. Si se limita a tirar de guía cultural para ir a las actividades, se perderá lo mejor. Aunque venga solo, intente compartir estos días con algún grupo, de forma permanente o a ratos. Seguro que le enriquecerá.

■ Si vive en Madrid, puede formar parte del gigantesco equipo de acogida: acérquese a su parroquia para ofrecer ayuda, pues hay momentos en que siempre faltan manos. Si encuentra a un grupo de peregrinos con cara de perdidos, ofrézcase a acompañarlos o indicarles el camino, sobre todo en lugares no muy céntricos. O, simplemente, puede saludarlos y darles la bienvenida. Seguro que lo agradecerán.

■ También puede contribuir aún a financiar esta Jornada. En la página web www.muchasgracias.info, puede hacer su donativo; por ejemplo, para terminar de ayudar a los jóvenes que han venido de Asia, del mundo árabe, Oceanía, o Iberoamérica –el viaje de los peregrinos de África ya está cubierto–, así como a costear otros preparativos de la JMJ. También puede ayudar económicamente enviando un sms con la palabra JMJ al 28004. El coste íntegro (1,20 euros) se destinará al Fondo de Solidaridad de la JMJ.

Esto es la Iglesia...

«... y así se hace la Iglesia», afirmaba, emocionado, monseñor Gregorio Martínez Sacristán, obispo de Zamora, ante un millar de jóvenes, en la Misa que clausuraba los Días en la Diócesis zamoranos. La toma de los peregrinos de las ciudades y pueblos españoles ha dejado un reguero de energía, luz y color, que dará fuerzas a los diocesanos para seguir adelante. Esto es, sólo, una pincelada de su paso por España

El lunes 15 de agosto, solemnidad de la Asunción de María. Qué mejor día que el dedicado a la Madre de Dios para despedir a las riadas de peregrinos que han teñido de luz y color la diócesis zamorana –y otras 64 diócesis españolas–. La plaza de la Catedral estaba abarrotada hasta la bandera, y el terrible sol castellano hacía justicia durante la celebración de la Misa de envío de los cerca de 3.000 peregrinos –ellos sí que conquistaron Zamora en una hora–.

«La fe vale la pena, la fe es útil, sirve. Nos habéis dado ejemplo de qué es una Iglesia viva», sentenció monseñor Gregorio Martínez Sacristán, obispo diocesano, visiblemente emocionado: «Cuando me preguntan qué es la Iglesia, digo: *Mirad a estos jóvenes, esto es la Iglesia y así se hace Iglesia*». El obispo agradeció, especialmente, su trabajo a los voluntarios zamoranos y a las familias de acogida, que han dejado sus casas desinteresadamente, para acoger a los peregrinos. «Gracias a estas familias, los jóvenes han vivido esa relación de hermanos, hijos del mismo Padre. Gracias a vosotros, y gracias también a todas las comunidades religiosas donde han dormido y comido».

Finalmente, el obispo de Zamora se dirigió a los jóvenes peregrinos allí presentes, con una recomendación fundamental, a la hora de emprender el camino hasta Madrid: «Empapaos de Jesús, de Iglesia católica, sentíos orgullosos por ser católicos en el mundo. Sin vergüenza, sin miedo. Tenéis el camino verdadero, seguidlo a pesar de las dificultades». Ahora, y sobre todo, después de la JMJ.

Es urgente ser sus testigos

Los peregrinos no sólo han dejado su energía, sino también su testimonio de fe, como fue en el caso de Valencia, donde monseñor Carlos Osoro, en la Misa de envío de los 20.000 peregrinos que abarrotaban la plaza de la Virgen –el pasado domingo, 14 de agosto–, agradeció especialmente la presencia de jóvenes procedentes de países «donde no se consiente la presencia a Jesucristo, ni del que se puede hablar, porque hacerlo supone arriesgar la vida».

En la homilía, presidida por el arzobispo de Valencia y acompañado de monseñor Domenico Sigalini, de



Las murallas de Ávila, escenario emblemático para la Misa de Envío de los peregrinos



La comunión entre peregrinos, visible durante una comida en Oviedo



la diócesis de Palestrina, Asistente Eclesiástico General de la Acción Católica Italiana, y de monseñor Darwin Andino, obispo auxiliar de Tegucigalpa (Honduras), entre otros, monseñor Osoro alentó a todos los jóvenes allí reunidos a «ser testigos fuertes de la presencia salvadora de Jesucristo»; y a «dar testimonio de la fe en todas las circunstancias, en todos los lugares y en todos los momentos». Es urgente, recalcó, «ser testigos aquí, en estos momentos, en Europa y en España, de un Dios que es verdadero y que existe, que no está ausente, que es verdad y que manifiesta la verdad al hombre». Al margen de Jesús, precisó, «el hombre pasa por la Historia como un desconocido».

Monseñor Carlos Osoro aclaró cuál es el verdadero motivo de celebrar una Jornada Mundial de la Juventud: «No nos reunimos aquí por una misma idea, o una misma cultura, o una misma raza, sino que nos reunimos



Más de 40.000 jóvenes se despidieron de Cataluña en la Misa multitudinaria celebrada en el Fórum de Barcelona



El Castillo de Javier, en Navarra, dice adiós a los jóvenes peregrinos a su paso por la diócesis, durante los días previos a la JMJ

de muchas culturas y razas sólo por una misma persona: Jesucristo, que es la Quien nos une a todos».

Lo que vendrá después

En el sur, la diócesis cordobesa se vistió de fiesta para despedir a sus nuevos amigos. El estadio del Fontanar acogió, el pasado lunes, la celebración de envío de los peregrinos, a quienes monseñor Demetrio Fernández preparó a los jóvenes *para lo que vendrá después* -no precisamente un camino fácil-, y recordó la importancia de luchar: «Nuestra lucha más importante no es contra los poderes de este mundo, sino contra los espíritus del mal, contra el demonio y sus ángeles. Pero, queridos jóvenes, esta lucha, la más importante de nuestra vida, no

podemos realizarla nosotros solos, con nuestras solas fuerzas. Necesitamos la ayuda del cielo, la ayuda de Dios, la ayuda de María». Pero, como el mismo obispo de Córdoba señaló, no hay que tener miedo: «El que cree en Jesucristo sabe que su vida está llamada a la victoria final, precedida de muchas victorias parciales. No tengáis miedo a esta lucha, aunque a veces os sintáis derrotados o traicionados por vuestra debilidad. La victoria de Cristo es nuestra victoria».

También monseñor Sistach, cardinal-arzobispo de Barcelona, preparó a los 40.000 jóvenes que abarrotaron el Fórum en la Misa de despedida de los peregrinos alojados en diócesis catalanas. «A imitación de María, hemos de estar presentes en todas partes, amando a todas las personas



Iraquíes en Córdoba: *La alegría de vivir la fe en libertad*

«He comenzado una vida nueva sirviendo al Señor». Lo contaba el domingo, a los seminaristas de Córdoba, el padre Petros, recién ordenado sacerdote en la probada Iglesia en Iraq. La diócesis cordobesa acogió a un grupo de peregrinos iraquíes, del 11 al 15 de agosto: doce estudiantes del Seminario Siro-Católico de San Efrén, en Mosul, acompañados por su arzobispo, monseñor Yohanna Petros Mouche, junto con el arzobispo emérito y referente de la Iglesia en Iraq, monseñor Georges Casmoussa, y dos sacerdotes de la diócesis, ambos también iraquíes.

Durante los Días en las Diócesis, seminaristas de Córdoba e Iraq han compartido ratos de oración y la celebración de la Eucaristía. Después, cada uno ofrecía a los demás su testimonio de fe, en inglés, como buenamente podía...

«Ha sido un enriquecimiento para nuestra propia vocación... Rezaremos mucho por vosotros», les dijo Florencio, seminarista cordobés. En nombre de los iraquíes, monseñor Casmoussa animó a mantener el contacto entre ambos Seminarios, y los invitó a visitar su país.

No ha pasado desapercibida la presencia de los iraquíes en la ciudad andaluza. En un par de días, se han hecho famosos por su alegría. En esta JMJ, pueden vivir libremente su fe, junto a otros muchos jóvenes, y lo demuestran abiertamente, bailando por las calles y cantando en siríaco y en árabe.

En la Vigilia eucarística, celebrada el domingo por la noche, en el estadio de El Fontanal, monseñor Casmoussa llamó la atención sobre cómo el *Libro del Apocalipsis* revela la persecución a la Iglesia en todos los tiempos. Ahora la sufren intensamente los cristianos en Iraq. Muchos han sido asesinados o secuestrados, y todos son tratados como ciudadanos de segunda clase.

«Sálvanos, Señor, porque estamos cansados y no podemos continuar así por mucho tiempo», dijo monseñor Casmoussa, en su oración final.

Jorge Fernández

sin distinción alguna, pero con un amor preferencial por los pobres», señaló. Y recordó a los presentes el núcleo de la fe: «Frente a los problemas grandes y pequeños del mundo, ¿creemos en la fuerza de la oración para solucionarlos?»

Hay que prepararse para lo que viene, como otros hicieron antes. Pero los frutos surgidos a raíz de encuentros de jóvenes con el Papa son palpables. Uno de ellos, la Comunidad Católica *Shalom*, nacida en Brasil tras la Visita a este país de Juan Pablo II en

1980, ha estado en Granada durante los Días en las Diócesis. El carisma de esta Comunidad está centrado en la evangelización de los jóvenes sin recursos a través del arte -teatro, música y baile-. «Lo más impresionante de estos chavales es que son gente que se divierte, que muestra la alegría nacida de la fe», cuenta Paqui Pallarés, de la Delegación de Medios de la diócesis granadina. «Granada ha respirado comunión», concluye Paqui.

Cristina Sánchez

Así vivieron los Días en las Diócesis tres pueblos de Ávila

«No podíamos imaginar esto»

No sólo a las ciudades y las capitales: multitud de pequeños pueblos de todo el país se vieron invadidos, el pasado fin de semana, por una parte de los 130.000 jóvenes que empezaron su Jornada Mundial de la Juventud participando en los Días en las Diócesis. Esta invasión de alegría y de fe ha dejado huella en sus habitantes



Fiesta entre los peregrinos, mientras esperan a cenar en Madrigal. Arriba, reparto de caldereta para comer en Fontiveros



Como en casa

Cuando Rufino, el alcalde de Madrigal de las Altas Torres, y María Jesús, su mujer, que hacían de guía a los peregrinos, abrieron una sala del antiguo hospital de Juan II, los peregrinos mexicanos contuvieron la respiración: la sala estaba llena de recuerdos de su tierra, fruto de los distintos hermanamientos del pueblo con localidades mexicanas. No les pillaba por sorpresa, pues estaban alojados en Madrigal, precisamente, por ser la *patria chica* de don Vasco de Quiroga, primer obispo de Michoacán, su Estado, y el que da nombre al Instituto y la Universidad donde estudian. «Es muy lindo encontrar todo esto aquí, y ver que es valorado. Te ayuda a apreciarlo más», comentaba una de las jóvenes. Y Moisés, un responsable, aprovechaba para ver qué *souvenir* faltaba: «Ya sabemos qué regalo les vamos a enviar de nuestro Instituto».

Hora de la siesta en Castilla. Cae un sol de justicia, y casi nadie se aventura a salir a la calle. Sólo 200 peregrinos la recorren, alegres. Algunos de los 30 mexicanos entonan una ranchera, mientras otros intentan explicarles a los del sombrero rojo, 180 franceses de Normandía, que es normal echarle chile en polvo a la sandía. Algunas personas mayores salen a la puerta de sus casas, a verlos pasar y saludarlos –«¡Qué bien que estéis tan animados!; sigue habiendo jóvenes buenos»–, o les preguntan antes de Misa: «¿Habéis dormido bien?»

Los pueblos abulenses de Madrigal de las Altas Torres, Arévalo y Fontiveros se unieron para acoger, el fin de semana pasado, a estos peregrinos, que en principio iban a ser más: parte de los mexicanos se quedaron en tierra por un problema con la compañía aérea, para decepción suya y del pueblo. Durante el viernes y el sábado, todos visitaron los tres pueblos, y el domingo estuvo dedicado al intercambio de cada grupo con la parroquia que los acogía y, en el caso de Fontiveros, también con la comunidad de carmelitas calzadas.

Misas bilingües

Uno de los momentos más especiales fueron las Misas conjuntas, bilingües, en las que peregrinos, voluntarios y gente local se mezclaron en los bancos, llenando como pocas veces las parroquias. Conchi, de Madrigal, comentaba sorprendida el recogimiento

y la devoción de los jóvenes franceses, «cómo lo habían preparado todo, cómo cantaban de bien», y la cantidad de sacerdotes jóvenes.

Para Ángel Luis, otro gran momento fue cuando, el primer día, tras cenar unos bocadillos en la plaza de toros de Arévalo, aunque los dos países se habían sentado separados, terminaron juntos y enseñándose canciones. «Los voluntarios jóvenes estaban sorprendidísimos», y decidieron quedarse, en vez de volver al pueblo con sus amigos. «Luego me comentaban que estos jóvenes les daban mil vueltas, pasándose así de bien con lo más sencillo. Los jóvenes necesitan estas cosas». María Agus, una catequista, les dijo a las chicas que había tenido el año pasado «que no se lo perdieran, que no se iban a arrepentir. Hoy estaban encantadas, y se han acercado a decirme: *Tenías*

razón, no podíamos imaginarnos algo así». El párroco de Fontiveros, don Porfi, esperaba que esta invasión fuera «un revulsivo para muchos de ellos. De hecho, ya la iniciativa de acogerlos ha logrado reunir a un grupo de chicas y algún chico, que están en contacto continuo con estos grupos; no es un espectáculo que hayan visto desde fuera».

Asimismo, Ángel Luis considera que otro logro ha sido prepararlo entre los tres pueblos, «porque no es que estuviera cada uno en su pueblo, sino que nos juntábamos para ayudarnos». Por ejemplo, Fontiveros, con menos de 90 habitantes, ha aportado 27 voluntarios, entre jóvenes, que acompañaban a los peregrinos, y adultos –alcaldesa incluida–, que se pasaban el día cocinando, recogiendo y limpiando. Por todo ello, al concluir la Misa del domingo, ya con sabor de

Aquesta eterna fonte

Si hay alguien siempre presente en Fontiveros, es san Juan de la Cruz, el gran místico nacido en esta pequeña localidad. «Cuando decimos *el Santo*, es ése; no hay otro», les explicaba Ana a los jóvenes mexicanos, al presentarles la iglesia construida donde nació. En este templo, y en la iglesia parroquial, mexicanos y franceses –y los voluntarios que estaban libres– dedicaron la mañana del sábado a un retiro sobre la mística, acompañados de don José María García Somoza, Vicario de Pastoral de Ávila. Y, como *aquesta eterna fonte está escondida en este vivo pan por darnos vida*, el retiro no podía terminar de otra forma que con la exposición del Santísimo. «Nos vamos a Francia –agradecía el domingo el padre Didier, traductor de los franceses– llevando con nosotros a san Juan de la Cruz y su amistad».



despedida, Ana Velázquez, la coordinadora de todo, les agradecía «haber querido venir a los pueblos pequeños, que también son importantes para la Iglesia».

María Martínez López

I Congreso Internacional de Universidades Católicas

Contra la ilusión de Nietzsche

Una de cada cinco universidades católicas de todo el mundo estuvo representada en el I Congreso Internacional, organizado del 12 al 14 de agosto por la Universidad Católica de Ávila, en el marco de la JMJ. La iniciativa queda como legado de Madrid a la historia de las Jornadas Mundiales de la Juventud, y tendrá continuidad en la de Río, en 2013. Escribe el Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación, de la Universidad CEU San Pablo



El cardenal Rouco con la Rectora de la UCAV, el obispo de Ávila, y la Presidenta del Consejo Directivo de la UCAV

Ha nacido del corazón de la Iglesia; abraza al hombre con la verdad sobre las referencias fundamentales: Dios, el prójimo, el cosmos y el realismo sobre sí mismo. Como fruto del *Logos*, homenaje a Benedicto XVI, responde a la dos movimientos: arraigada en la tradición, está volcada en la novedad auténtica. Su nombre es Universidad, y su adjetivo, católica, lo que le permite ceñirse temporalmente a esa naturaleza y a esa misión que la define; y con el auxilio de la gracia, de la presencia de Cristo, Camino, Verdad y Vida, se expande más allá de reduccionismo y de las utilidades del poder.

El lienzo norte de la Muralla de la Universidad de Ávila se ha convertido, durante un intenso fin de semana universal, académico, humano, cristiano siempre, en espejo de lo que debe ser, de lo que quiere ser, la Universidad Católica. Organizado con una generosidad sin par por la Universidad Católica de Ávila, cuya Pre-

sidenta del Consejo directivo, Lydia Jiménez, y cuya Rectora, María del Rosario Sáez Yubero, son anfitrionas ejemplares, se ha celebrado el primer Congreso Internacional de Universi-

dades Católicas. Fue inaugurado por el Prefecto de la Congregación para la Educación Católica, cardenal Zenon Grocholewski y clausurado con una santa Misa por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela. El cardenal de Madrid, también universitario de vocación, recordó en este contexto que «la universidad católica del siglo XXI ha de convertir en realidad el gran reto de

ofrecer una educación integral e integradora, en la que se promueva el deseo de ser santos».

Zubiri resumía, en 1942, la situación intelectual de su momento como

Con Bolonia y sin Bolonia, con más Estado o menos Estado, hay y habrá universidades confusas, desorientadas y descontentas; universitarios confusos, desorientados y descontentos. Pero ésta no es la tónica general. Como se ha demostrado con este ejercicio singular de razón, en el mundo, en España, lo que dominan son las universidades y los universitarios entusiasmados, vocacionales y libres en la pasión de buscar y mostrar la Verdad. Lo dijo en su intervención el catedrático don Rafael Sánchez Saus: «Implícita o explícitamente no habrá forma de regenerar el tejido universitario sin el reencuentro con la Verdad, hoy excluida de la cultura dominante que tiene en las universidades uno de sus principales bastiones».

Depende, como recordó el Presidente del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, monseñor Rino Fisichella, «de si se quiere permanecer en la ilusión nietzscheana según la cual: *¡Buscar la verdad por la verdad es superficial! No queremos ser engañados. Ello ofende nuestro orgullo;* o bien si se posee el coraje de adentrarse, con mayor convicción, en el desafío cristiano, según el cual: *La verdad os hará libres. Seguir este camino equivale a saber que dura toda la existencia; lo recordaba con una expresión sintomática san Agustín cuando decía: *Buscamos con el deseo de encontrar, y encontramos con el deseo de buscar aún.**».

Me quedo con el maestro Alejandro Llano, otro de los ponentes de lujo: «Como ha advertido von Balthasar –señaló quien fuera Rector de la Universidad de Navarra–, hay un modo clásico y humanamente digno de envejecer, pero no hay un modo cristiano. Envejecer significa haber superado el punto culminante, replegarse hacia el final físico. Este repliegue puede engrandecerse con la fuerza

«La universidad católica del siglo XXI ha de convertir en realidad el gran reto de ofrecer una educación integral e integradora, en la que se promueva el deseo de ser santos»

confusión, desorientación y descontento. La confusión se revela hoy en el ámbito universitario. La desorientación apunta a que el hombre de hoy no logra ver con claridad de qué sirve tal cantidad de saberes para una vida realmente humana y, ante la proliferación de conocimientos, acaba por considerar que lo que no es inmediatamente aplicable es inútil y poco relevante.

moral de la renuncia, pero la vejez meramente humana es impensable sin la resignación. Y la resignación no es una virtud cristiana. El cristianismo es, desde sus mismos inicios hasta hoy, una vivencia de novedad que en pocas instituciones ha podido desplegarse tan connaturalmente como en la universidad».

José Francisco Serrano Oceja

Ante los desafíos: la fe

«**N**aturalmente, es un signo de amor» que el Papa visite España por tercera vez, algo que no ha tenido lugar en ningún otro país. «Se podría decir que es una coincidencia. ¡Pero cómo el Papa podría faltar en estas ocasiones?! Las ocasiones son también los desafíos, casi una necesidad de ir»: así respondía Benedicto XVI a los periodistas, en el avión, camino de Compostela, el pasado noviembre, al preguntarle por el *privilegio* para España de una tercer Viaje papal. Y explicaba, a continuación: «El hecho de que, precisamente en España, se concentren tantas ocasiones, muestra también que es realmente un país lleno de dinamismo, lleno de la fuerza de la fe, y la fe responde a los desafíos que están igualmente presentes en España. Por eso, esta *casualidad* demuestra una realidad más profunda, la fuerza de la fe y la fuerza del desafío, para la fe». Estas palabras obligan a evocar las de su predecesor, el Patrono, tan especial, de esta JMJ de Madrid 2011, Beato Juan Pablo II, en la plaza de Colón, de Madrid, durante su última Visita a España, el 4 de mayo de 2003, en la ceremonia de canonización de cinco santos españoles del siglo XX: «*La fe cristiana y católica constituye la identidad del pueblo español*, dije cuando peregriné a Santiago de Compostela –la primera vez, en 1982–. Conocer y profundizar el pasado de un pueblo es afianzar y enriquecer su propia identidad. ¡No rompáis con vuestras raíces cristianas! Sólo así seréis capaces de aportar al mundo y a Europa la riqueza cultural de vuestra historia».

Ante los fuertes desafíos, en España, en Europa y en todo el mundo, de una civilización que se desmorona por momentos y que sólo puede ofrecer recursos llamados a morir, por mucho que se los quiera disfrazar de avances y de progreso, ¿qué fuerza, sino la de la fe en Dios Todopoderoso, hecho carne en Jesucristo, nacido de María Virgen, muerto por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación, vivo y presente en su Iglesia, nos trae a los hombres la esperanza verdadera de una vida plena, la única capaz de saciar el hambre infinita de todo corazón humano? San Juan, en su *Primera Carta*, no duda en afirmarlo: «La victoria que vence al mundo es nuestra fe». No hay otra fuerza definitivamente vencedora que esta fe de los cristianos, que, estos días, llena Madrid con el clamor gozoso de los jóvenes hermanos venidos de todos los rincones de la tierra. La fe que viene a confirmarnos el mismo Vicario de Cristo en la tierra, y que no es una *decisión ética*, ni tampoco una *gran idea*, como recuerda el propio Benedicto XVI al comienzo de su primera encíclica, *Deus caritas est*, ¡sino el fruto del «encuentro con



Benedicto XVI, en una audiencia con jóvenes, el pasado 10 de agosto

un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva!»

Sí, es a Cristo mismo a Quien hacen especialmente visible, estos días, los jóvenes que, llegados a Madrid de los cinco continentes, ponen bien de manifiesto la alegría contagiosa de su Encuentro con Él. Y, para ello, no es inconveniente alguno la realidad del dolor, de la crisis política y económica, y de todas las adversidades habidas y por haber. El cristiano puede mirar de frente todo eso, y hasta la misma muerte. Es más, la citada victoria de la fe está en una cruz. Y Benedicto XVI, como san Pablo, no duda en llamarla *la Cruz gloriosa*. Sencillamente, porque en *Ella está clavada la salvación del mundo*, ya presente aquí y ahora, capaz, por tanto, de afrontar los desafíos, por inmensos que sean,

de este mundo convulso. Porque más inmenso es el poder de la fe en Jesucristo. ¡Nada menos que infinito! De este modo, ¿acaso podemos dudar de que aquí precisamente está el único dinamismo capaz de hacer un mundo a la altura, igualmente infinita, de la dignidad del hombre?

Vale la pena subrayar, en este mismo día de la llegada del Papa a Madrid, lo que nos dijo, con su habitual claridad y hondura, en su *Mensaje* para esta JMJ 2011: que «la fe cristiana no es sólo creer en la verdad, sino, sobre todo, una relación personal con Jesucristo. El encuentro con el Hijo de Dios proporciona un dinamismo nuevo a toda la existencia. Cuando comenzamos a tener una relación personal con Él, Cristo nos revela nuestra identidad y, con su amistad, la vida crece y se realiza en plenitud».

Cuando se ha probado la Vida...

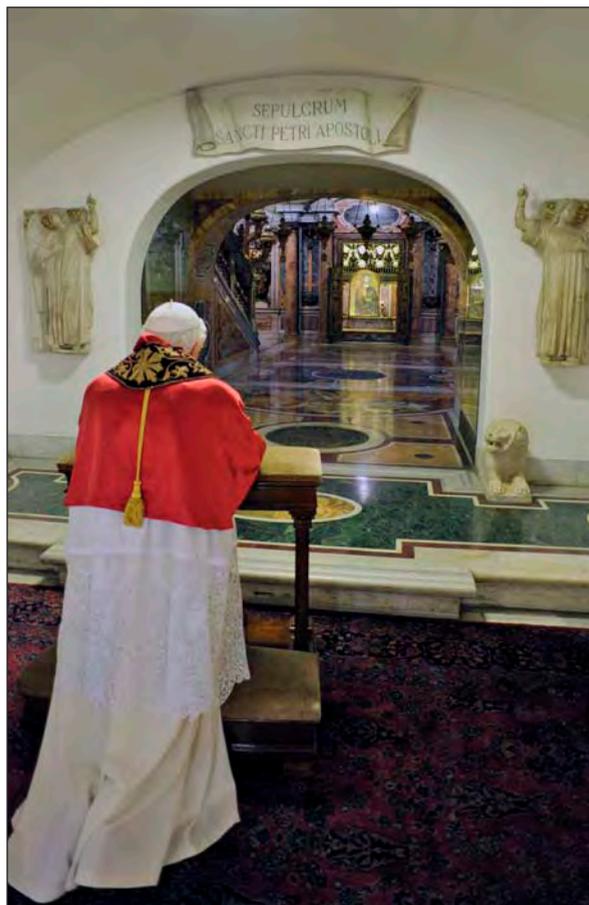
Lo primero que yo me encuentro se llama Iglesia. Es lo con lo que yo me tropiezo, lo que puedo ver, tocar, oír. Es una realidad visible, humana, reconocible. Está hecha de rostros humanos, doloridos como los de todos, y gozosos de un modo difícil de comprender a simple vista. Porque los que la forman no son ni *Superman* ni *Superwoman*. Son gente con una normalidad tan grande, hasta en sus defectos, que sólo una cierta presencia de Dios puede explicar su libertad. Son iguales que toda la gente, pero parecen pisar un suelo más firme, más sólido. Y eso es lo que les acaba haciendo diferentes. Tienen en quién confiar, saben que son amados como son, que hay alguien a quien pedir perdón. Y eso hace razonable la alegría, el canto, y el don de sí mismo. El amor. Su vida sigue siendo dramática (como la de todos), pero es una vida humana cumplida. Por eso, su alegría, gratitud, esperanza, se hacen notar. No están solos. Son un pueblo, una familia. No como en ciertas películas, todo bonito y sin problemas. La Iglesia es nuestro verdadero hogar, nuestra casa, el lugar donde hemos nacido a la Vida. Y esa vida que nos da la Iglesia es mucho más importante que la vida que nos han dado nuestros padres, porque esta vida de nuestros padres, sin razones para vivirla, sin esperanza, sin la Vida con mayúsculas, termina no siendo vida. Termina siendo una carga. Quienes forman la Iglesia dicen que ese Misterio que la habita es Jesucristo, el Hijo de Dios, el mismo que nació de la Virgen en Belén. Jesucristo se da a ella, se hace uno con ella, la sostiene y la alimenta con su amor infinito. Jesucristo es el suelo, el fundamento, la fuente, la explicación última de la diferencia cristiana. En realidad, Él es la diferencia cristiana. Él es lo único que hace distinta la vida de los cristianos. Pero eso Único lo cambia todo. Reconocer esa presencia de Cristo en la Iglesia –y en la creación– se llama fe. Hay una razón para permanecer firmes en esa fe, una vez que uno la ha encontrado (una vez que uno ha sido encontrado por Cristo). Esa razón es que, cuando ha probado la Vida verdadera, no quiere otra. Cuando uno ha probado el jamón de pata negra, pierde el gusto por el *chopped*.

+ Francisco Javier Martínez
arzobispo de Granada,
de su catequesis *Firmes en la Fe*,
del 17 de agosto

XXI Domingo del Tiempo ordinario

«¿Quién decís que soy yo?»

Querido lector: cuando escuches este Evangelio en la Eucaristía dominical, el sucesor de Pedro estará en Madrid, rodeado de jóvenes en la JMJ. Estoy seguro de que no pasaréis por alto los momentos inolvidables que, con toda seguridad, el Santo Padre va a vivir junto a la juventud de España y del mundo. El sucesor de Pedro está en pleno ejercicio de la misión que Jesús le encomendó en este relato evangélico que hoy comentamos. La elección de Pedro viene tras una pregunta de Jesús sobre sí mismo, en la que quiere saber si lo que hasta ahora ha dicho y hecho ha acercado a la gente al misterio de su vida. Según las respuestas que le dan sus discípulos, es evidente que la opinión de la gente se aproxima bastante a lo que en realidad es y hace Jesús. Le comparan, nada más y nada menos, que con Moisés, Elías, Jeremías o alguno de los profetas. De ahí no bajan; al contrario, lo suben a lo más alto que ellos pueden. Eso significa que la misión de Jesús ha calado hondo en aquellas gentes, por otra parte muy impregnadas de sentido religioso. Ninguno ha secularizado a Jesús, ni ha entendido su vida al margen de la fe de Israel. ¿A que esto no siempre sucede hoy entre nosotros? ¡Con qué facilidad le adjudicamos a Jesús unos objetivos de vida y hasta unos roles al margen de los designios divinos! Sucede, a veces, que algunos tienen dificultad, por ignorancia o por deformación, para dar, a la pregunta de Jesús, una respuesta que se aproxime al misterio de su vida. Quizás les faltan las certezas sólidas y sencillas que sostienen la fe y son la fuente del testimonio cristiano. Una buena solución es el *Yucat*



Benedicto XVI ora ante la tumba del Apóstol Pedro, en la Basilica Vaticana

Dios. Su fe es la nuestra, sus palabras son nuestras palabras, sus respuestas a la pregunta que Jesús hace hoy a los católicos son nuestras respuestas. No puede haber fe católica al margen de la fe de Pedro. ¿No os parece que Madrid podría ser hoy Cesarea de Filipo? Allí se pusieron las raíces de la Iglesia. Quizás la JMJ podría ser un buen renacer de la Iglesia en España. El Papa ha mostrado el camino: *Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe.*

que se llevarán los jóvenes en sus mochilas. Y para ahondar más, lean *Jesús de Nazaret* del Papa teólogo, Benedicto.

Pero sigamos, porque Jesús no se contenta con conocer lo que dice la gente; quiere también saber quién es para sus discípulos. «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» A esta cuestión decisiva, Pedro formula una precisa y preciosa confesión de fe: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». Oído esto, Jesús interviene para cantar la bienaventuranza de Pedro por haber formulado con el corazón y con los labios lo que le ha revelado el mismo Padre celestial. Pero ahí no se acaba todo; sobre la fe de Pedro Jesús construye la fe común de la Iglesia. Desde entonces, Pedro es la roca y tiene las llaves del Reino; su misión en la tierra tendrá siempre el apoyo del cielo. Pues bien, Pedro (Benedicto XVI) está entre nosotros; ha venido a iluminar y a fortalecer nuestra fe siempre débil y en camino. Nos ha dicho palabras sabias e inspiradas y, sobre todo, ha venido a confesar a Jesucristo, el Hijo de

+ Amadeo Rodríguez Magro
obispo de Plasencia

Evangelio

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:

«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos contestaron:

«Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías, o uno de los profetas.»

Él les preguntó:

«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo:

«Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo.»

Jesús le respondió:

«¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos.»

Ahora yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en los cielos; y lo que desates en la tierra, quedará desatado en los cielos.»

Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

Mt 16, 13-20

La voz del Magisterio

Estad *arraraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe.* La carta de la cual está tomada esta invitación, fue escrita por san Pablo para responder a una necesidad concreta de los cristianos de Colosas. Aquella comunidad estaba amenazada por la influencia de ciertas tendencias culturales de la época, que apartaban a los fieles del Evangelio. Nuestro contexto cultural, queridos jóvenes, tiene numerosas analogías con el de los colosenses de entonces. En efecto, hay una fuerte corriente de pensamiento laicista que quiere apartar a Dios de la vida de las personas y la sociedad, planteando e intentando crear un *paraíso* sin Él. Pero la experiencia enseña que el mundo sin Dios se convierte en un *infierno*, donde prevalece el egoísmo, las divisiones en las familias, el odio entre las personas y los pueblos, la falta de amor, alegría y esperanza. En cambio, cuando las personas y los pueblos acogen la presencia de Dios, le adoran en verdad y escuchan su voz, se construye concretamente la civilización del amor, donde cada uno es respetado en su dignidad y crece la comunión, con los frutos que esto conlleva. Hay cristianos que se dejan seducir por el modo de pensar laicista, o son atraídos por corrientes religiosas que les alejan de la fe en Jesucristo. Otros, sin dejarse seducir por ellas, sencillamente han dejado que se enfriara su fe, con las inevitables consecuencias negativas en el plano moral. El apóstol Pablo recuerda a los hermanos, contagiados por las ideas contrarias al Evangelio, el poder de Cristo muerto y resucitado. También yo, como sucesor del apóstol Pedro, deseo confirmaros en la fe. Creemos firmemente que Jesucristo se entregó en la Cruz para ofrecernos su amor; en su pasión, soportó nuestros sufrimientos, cargó con nuestros pecados, nos consiguió el perdón y nos reconcilió con Dios Padre, abriéndonos el camino de la vida eterna. De este modo, hemos sido liberados.

Benedicto XVI, Mensaje para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, 3 (2010)



La IV Jornada Mundial de la Juventud: Santiago de Compostela 1989

La JMJ que marcó el Camino

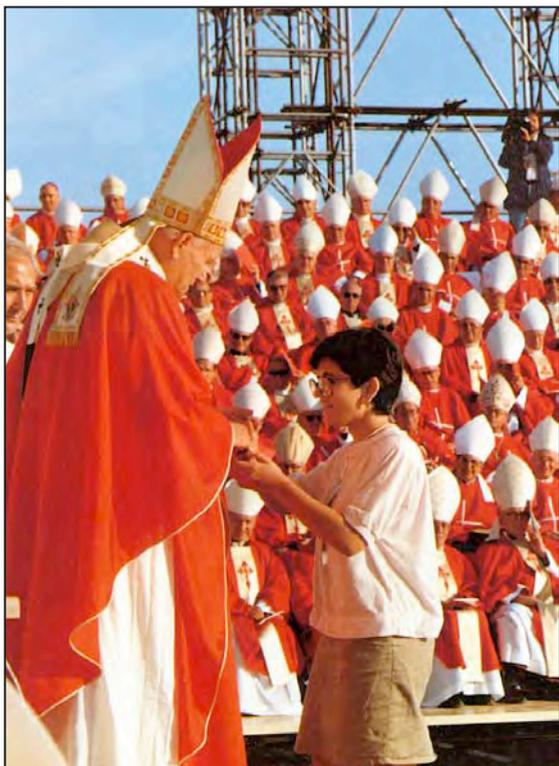
La Iglesia en España es «la única Iglesia en el mundo que, en poco más de 20 años, celebra dos Jornadas Mundiales de la Juventud», y ante la JMJ de Madrid 2011 resulta obligado, sin duda, rememorar aquella primera en Santiago de Compostela, que ciertamente marcó la pauta de todas las JMJ que vinieron después, como verdadero camino de peregrinación. ¿No ha sido acaso el Camino de Santiago tierra fecunda de las raíces cristianas que hicieron –en palabras del propio Juan Pablo II– «gloriosa la historia de Europa, y benéfica su presencia en los demás continentes»? Escribe quien fue el Delegado Episcopal y Coordinador General de aquella memorable JMJ de 1989:



Don Salvador (a la izquierda) coordinó también la Visita de Benedicto XVI a Santiago el pasado noviembre



Juan Pablo II besa la imagen del Apóstol en su IV JMJ



Un momento de las ofrendas, en la Misa de clausura



Así acogió la Plaza del Obradoiro a Juan Pablo II, a su llegada a la catedral de Santiago, en la memorable JMJ 1989

La celebración de la JMJ 2011 en Madrid permite, casi obliga, a rememorar la IV Jornada Mundial celebrada en Santiago de Compostela en 1989. Y digo que casi obliga porque es España la única Iglesia en el mundo que, en poco más de 20 años, celebra dos Jornadas Mundiales de la Juventud; este dato me parece importante para subrayar que la Iglesia en España ha apostado decididamente por el futuro, a pesar de..., o mejor, precisamente por.

Nosotros, en 1989, proyectamos la Jornada Mundial de la Juventud sin apenas antecedentes de lo que se pretendía; se sabía del deseo del Santo Padre, intuición genial!, la voluntad del arzobispo Rouco, la tenaz y siempre cálida comprensión del cardenal Pironio y poco más... Y, sabiendo muy bien lo que queríamos, desarrollamos, mis colabo-

radores y yo, por primera vez en la entonces corta historia de las Jornadas, unos días con tres vectores fuertemente enlazados constituyendo unidad:

En primer lugar, encuentro con el Papa en tres momentos: Vigilia de encuentro, oración y fiesta; la Eucaristía en la comunión de la Iglesia; y encuentro del Papa con jóvenes enfermos y minusválidos, que resultó lleno de emotiva serenidad.

El segundo vector fue la llamada Semana Previa, que, articulada en conferencias, mesas redondas, conciertos y festivales, llenaban las tardes de contenido cultural, tras las mañanas reservadas a la oración, las catequesis impartidas por obispos y personalidades de acusado relieve, y los amplios espacios para la oración personal y la celebración del sacramento del Perdón. Y, finalmente, el Foro Internacional de Jóvenes, propiciado por el Conse-



Juan Pablo II recibe el saludo del entonces arzobispo de Santiago de Compostela, monseñor Antonio María Rouco

jo Pontificio para los Laicos, reunió en la ciudad de Santiago, en régimen de internado, durante tres días antes de la llegada del tan querido Santo Padre Juan Pablo II, a 150 delegados de los movimientos eclesiales y la pastoral juvenil en todo el mundo.

El Pentecostés de Compostela

Nosotros preparamos todo aquello sin muchos medios, con mucha dedicación y mucho amor..., y Nuestro Señor bendijo a la Iglesia con la más emocionante y conmovedora reunión de jóvenes que la vieja Urbe -y la Iglesia en España- habían vivido nunca. El *Pentecostés de Compostela*, como fue llamada la Jornada, reunió en Santiago a 500.000 jóvenes que asombraron con su alegría y su *sensus ecclesiae*, dejando en nosotros la convicción de que se consigue cuanto se quiere cuando hay pasión y confianza para proponerlo, aceptarlo y hacerlo. Ésta es la verdad.

Hay un aspecto de aquella Jornada que no quiero olvidar. ¡Cuántos jóvenes de aquéllos viven, con

convicción adquirida o reforzada en aquellos días milagrosos, el matrimonio cristiano y el gozo de la paternidad! ¡Cuántos sacerdotes, consagrados y consagradas acabaron diciendo *Sí* a la llamada de Jesucristo en aquellos días! ¡Cuántos, en fin, jóvenes de aquéllos -todos- del Monte del Gozo supieron que Jesucristo se lo daba todo y no les quitaba nada!

Emblemático Monte del Gozo

Quien fue Delegado Episcopal-Coordenador General en gozosa y siempre agradecida colaboración con el cardenal Rouco, siente la convicción de que la pastoral juvenil en España tiene un antes y un después de la IV Jornada Mundial de la Juventud de 1989 en Santiago. Y, a propósito, es tan emblemático el *Monte del Gozo* que ¿a quién hay que pedirle que, a partir de ahora, ¡2ª Jornada Mundial en España!, algún acto de las JMJ futuras se llame *Monte del Gozo*?



Juan Pablo II, peregrino de Dios, en la meta del Camino



Salvador Domato Búa

Los peregrinos, del Monte del Gozo a Compostela



El Papa saluda a los jóvenes que actuaron en la Vigilia del Monte del Gozo



Jóvenes de diversos países ofrecen al Papa el bordón, símbolo del peregrino

Cardenal Stanislaw Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos

¿Por qué en Madrid?

Quien estuvo en 2008 en Sydney, recuerda la explosión de alegría de los presentes, cuando Benedicto XVI anunció que el próximo encuentro de jóvenes con el Sucesor de Pedro tendría lugar en Madrid. Agosto de 2011 parecía muy lejano. Y ahora hemos llegado a este acontecimiento extraordinario.

Han sido años de un intenso trabajo pastoral a nivel mundial, puesto que la Jornada Mundial de la Juventud ha entrado ya, de una manera muy especial, en la vida de la Iglesia universal como elemento que estimula, de forma permanente, su empeño a favor de las jóvenes generaciones. La Iglesia en España va a ser interpelada de una manera especial. De hecho, todas las diócesis españolas –partiendo de la Iglesia en Madrid– han respondido de manera generosa y entusiasta a la decisión del Santo Padre. El período de preparación de la Jornada Mundial de la Juventud ha sido un *kairos* particular, en el que la Iglesia española ha podido –en cierto sentido– descubrirse a sí misma, sus grandes recursos espirituales, no pocas veces escondidos a los ojos de un observador distraído. Ha podido valorar los preciosos recursos de los propios jóvenes, de los pastores y de todos aquellos que en su propio entorno han sabido dar testimonio de auténtico compromiso y de gran generosidad.

JMJ y nueva evangelización

Las razones por las que fue elegida la capital española fueron explicadas por el mismo Santo Padre en su *Mensaje* para la JMJ 2011: «En un momento en el que Europa tiene una gran necesidad de encontrar sus raíces cristianas, hemos fijado nuestro encuentro en Madrid, con el lema: *Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*. Os invito, por tanto, a este acontecimiento tan importante para la Iglesia en Europa y para la Iglesia universal. Además, quisiera que todos los jóvenes, tanto los que comparten nuestra fe, como los que vacilan, dudan o no creen, pudieran vivir esta experiencia, que puede ser decisiva para la vida: la experiencia del Señor Jesús resucitado y vivo, y de su amor a cada uno de nosotros». El Papa reitera así la finalidad fundamental de cada JMJ: la evangelización, cuyos principales protagonistas son los jóvenes. Es importante recordarlo.

Toda Jornada Mundial de la Juventud es una experiencia extraordinaria de una Iglesia amiga de los jóvenes, participe de sus problemas, una Iglesia que se pone al servicio de las jóvenes generaciones. Es una experiencia de Iglesia universal –única

¿Qué motivos llevaron a Benedicto XVI a elegir Madrid como sede de esta Jornada Mundial? Lo explicó el cardenal Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, dicasterio vaticano a cargo de estas Jornadas, durante una presentación de Madrid 2011, el pasado 28 de junio, en Roma. «La evangelización es la razón de ser fundamental de una JMJ», reiteró en su intervención, de la que recogemos lo esencial:



Intervención del cardenal Rylko en el Encuentro preparatorio de la JMJ 2011, en El Escorial. Arriba: momento en que el Papa anuncia en Sydney la JMJ de Madrid

en su género– que abraza a todo el planeta, de una Iglesia joven, llena de entusiasmo e impulso misionero. Es una epifanía de la fe cristiana que

tiene dimensiones verdaderamente planetarias. Y los jóvenes –especialmente los de nuestra vieja Europa, profundamente secularizada y lai-

cista– tienen una especial necesidad de todo esto.

Santiago de Compostela, 1989

España acoge generosamente la Jornada Mundial de la Juventud por segunda vez. ¡Cómo no recordar la inolvidable JMJ de Santiago de Compostela del lejano 1989, cuando Juan Pablo II fue acogido por el entonces arzobispo de Santiago, monseñor Antonio María Rouco Varela, que hoy, como cardenal y arzobispo de Madrid, dará la bienvenida a Benedicto XVI! Fue en Santiago de Compostela donde la Jornada Mundial de la Juventud se estructuró tal y como es hoy: tres días de catequesis, la Vigilia de oración del sábado por la noche, y la celebración eucarística de envío misionero de los jóvenes, como clausura.

También en Santiago fue descubierta la dimensión de la peregrinación como elemento esencial en el camino de los jóvenes del mundo, tras las huellas del sucesor de Pedro. Luego, con el paso de los años, cada JMJ ha añadido alguna novedad en el programa: en Denver, en 1993, el *Vía Crucis*; en París, en 1997, los días previos en las diócesis y el así llamado *Festival de la Juventud* (una especie de programa cultural); en Roma, en 2000, la *Fiesta del Perdón* (300 confesionarios se llenaron de jóvenes en los alrededores del Circo Máximo); en Toronto, en 2002, la *Feria vocacional*; y finalmente, en Colonia, en 2005, la Adoración eucarística. El programa que, de una a otra vez, se propone a los jóvenes, no es estático, sino que sigue en continua evolución, tratando de responder siempre mejor a los verdaderos deseos espirituales de los jóvenes.

Al calor de la beatificación de Juan Pablo II

La Jornada Mundial de la Juventud de Madrid se desarrolla al calor de la reciente beatificación de Juan Pablo II, fundador de las JMJ. El Papa Wojtyła vuelve así a estar entre los jóvenes, a los que tanto ha amado y por los que ha sido también muy amado, como Beato, Patrono y protector.

Hoy, la Jornada Mundial de la Juventud es una gran semilla evangélica, es un don para acoger con gratitud y con un sentido vivo de la responsabilidad. Nos encomendamos, por lo tanto, a la intercesión de los santos Patronos de la JMJ, pero en un modo especial al Beato Juan Pablo II, para que esta Jornada pueda llevar frutos abundantes a las vidas de tantos jóvenes de hoy.

Stanislaw Rylko

Traducción: María Pazos Carretero

Homilía en la Misa de apertura de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud:

De corazón a corazón

El martes 16 de agosto, el cardenal Antonio M^o Rouco Varela, arzobispo de Madrid, presidió la Misa, de la Memoria del Beato Juan Pablo II, en la apertura de la JMJ Madrid 2011, en la plaza de Cibeles. Ésta fue su homilía:



¡Bienvenidos a Madrid para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, convocada por nuestro Santo Padre Benedicto XVI, hace tres años, en Sydney y que se inicia con la solemne celebración eucarística en esta céntrica plaza madrileña de la Cibeles! ¡Bienvenidos señores cardenales, arzobispos y obispos! ¡Os saludo con afecto fraterno en el Señor! Os acompañan numerosos sacerdotes, consagrados y consagradas y una ingente multitud de jóvenes, esperanza y futuro de nuestras Iglesias particulares, de nuestros pueblos y naciones, ¡de la Iglesia entera!

Permitidme que me dirija a ellos directamente como pastor de la Iglesia diocesana de Madrid y como Presidente de la Conferencia Episcopal Española, y que les diga con todo el corazón: queridos jóvenes del mundo, ¡bienvenidos a España! Muchos de vosotros habéis experimentado y apreciado, ya en los días de la semana previa, en vuestro recorrido por las diócesis españolas, la cordial acogida y el amor fraterno de vuestros her-

manos los jóvenes de España, de sus familias, de sus comunidades y de sus pastores. Habéis podido comprobar que esa actitud de brazos abiertos y de cálida simpatía tiene que ver profundamente con el hecho vivo de un

«Habéis podido experimentar que esa actitud de brazos abiertos y de cálida simpatía tiene que ver profundamente con el hecho vivo de un viejo país formado por una comunidad de pueblos; ¡España!, cuya principal seña de identidad histórica, de su cultura y modo de ser, es la profesión de la fe cristiana en la comunión de la Iglesia católica»

viejo país formado por una comunidad de pueblos: ¡España!, cuya principal seña de identidad histórica, ¡de su cultura y modo de ser!, es la profesión de la fe cristiana de sus hijas e hijos en la comunión de la Iglesia católica. La personalidad histórica de España se forja con rasgos inconfundibles en

torno a la visión cristiana del hombre y de la vida, desde los albores mismos de su historia, iniciada en gran medida con la primera andadura de la predicación apostólica en suelo español hace casi dos mil años. Uno de

los más lúcidos escritores e intérpretes de la España contemporánea -Julian Marías- pudo decir: «España se constituye animada por un proyecto histórico que es su identificación con el cristianismo».

¡Bienvenidos a España y bienvenidos a Madrid, su capital! La Iglesia

metropolitana de Madrid con sus diócesis sufragáneas, Alcalá de Henares y Getafe, os abren no sólo las puertas físicas de sus parroquias, de sus colegios, de sus más variados edificios e instalaciones culturales y deportivas, junto con las cedidas generosamente por las instituciones públicas y privadas para este acontecimiento singular, sino, también, esos ámbitos más humana y cristianamente cálidos que son sus familias y sus comunidades. Es decir: ¡os abren las puertas de su corazón!

¡Sentíos como en vuestra propia casa, como en vuestro propio hogar! La Iglesia y el pueblo de Madrid quiso -y quiere- ser para todos vosotros, desde ayer mismo, en ese siempre difícil momento de la llegada y del alojamiento de los peregrinos y durante los días de la Jornada que culminan el domingo, lugar propicio para vivir la amistad y la fraternidad cristiana en el marco, a la vez humano y divino, de la Iglesia universal, que es Casa y Familia de los hijos de Dios esparcidos por toda la faz de la tierra. Y así como España no es inteligible sin su bimi-

lenaria tradición católica, Madrid, residencia real y su capital desde la segunda mitad del siglo XVI, en plena irrupción de la modernidad, tampoco. Las raíces cristianas de esta ciudad, muy antiguas, bien identificadas al iniciarse el segundo milenio del cristianismo, siguen vivas y vigorosas influyendo en la configuración de su fisonomía social, cultural y humana, pero, sobre todo, de su alma: ¡el alma de sus hijos e hijas! ¡Madrid es una ciudad acogedora y cordial de todos los que la visitan, vengan de donde vengan!

Las Jornadas Mundiales de la Juventud, con su ya larga trayectoria de más de un cuarto de siglo, son inseparables del Beato, en cuya memoria celebramos esta tarde la Eucaristía en la plaza de la Cibeles madrileña; muy cerca, por cierto, del lugar en que él mismo presidió tres grandes celebraciones en los años 1982, 1993 y 2003. Os estoy hablando del inolvidable, venerado y querido Juan Pablo II. ¡El Papa de los jóvenes!

Con Juan Pablo II se inicia un período histórico nuevo, ¡nédito!, en la relación del sucesor de Pedro con la juventud, y, consecuentemente, una hasta entonces desconocida relación de la Iglesia con sus jóvenes: relación directa, inmediata, de corazón a corazón, impregnada de una fe en el Señor, en Jesucristo, entusiasta, esperanzada, alegre, contagiosa.

Desde aquella convocatoria primera de la Jornada de 1985 en Roma, hasta esta Jornada de Madrid, se ha ido desgranando una bella historia de fe, esperanza y amor en tres generaciones de jóvenes católicos y no católicos, que han visto cómo se transformaba su vida en Cristo y cómo surgían entre ellos innumerables vocaciones para el sacerdocio, la vida consagrada, el matrimonio cristiano y el apostolado. La santidad



la angustia, por la persecución, por las carencias más elementales en los años de la Segunda Guerra Mundial, de la ocupación implacable y cruel de su patria, del despojo inhumano de los suyos... Sufrió el dolor de los perseguidos por la causa de Cristo, antes y después de su elección a la sede de Pedro: literalmente, hasta la sangre. Testigo indomable de la verdad y de la esperanza cristiana, vivió la verdad del *si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?*, sin miedo a ninguna oposición interna o externa a la Iglesia. ¡Fue un valiente de Cristo! Nada pudo apartarle de su amor.

dos y amados por el Papa de verdad: sin halagos, ni disimulos; ni interesada, engañosa o superficialmente; sino con toda la autenticidad del que sólo buscaba su bien, el bien de sus vidas: ¡su felicidad!, ¡su salvación! Y lo buscaba entregando, sin reservarse nada, la propia vida. Lo intuían con el corazón, más que lo razonaban con la cabeza. No es extraño, pues, que viesen en el Papa a aquel mensajero de la gracia y de la paz de Jesucristo, anunciado por el profeta Isaías, cuando decía: «¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la

cristiana. Al invitaros a participar en esta Jornada de Madrid, la vigésimo sexta, el Papa os está diciendo: *Poneos en camino para un nuevo encuentro con el Señor, el amigo, el hermano, ¡Jesucristo! Él es el único que puede comprenderos y conducirnos a la verdad; daros la vida que no acaba nunca; daros la felicidad: ¡el Amor verdadero!*

Sí, los jóvenes de las Jornadas Mundiales de la Juventud han sido desde Santiago de Compostela y para siempre peregrinos de la Iglesia. Recorren en comunión con ella un excepcional itinerario espiritual de consecuencias decisivas para el futuro de sus vidas. Comprueban que la senda señalada por el sucesor de Pedro les lleva efectivamente a Cristo, sin que ningún poder humano pueda impedirlo. Senda para su búsqueda; pero, sobre todo, camino para su encuentro. Él es el que toma la iniciativa. Juan Pablo II nos recordaba en el Monte del Gozo compostelano, en la Vigilia de la noche del 19 de agosto de 1989, que «la tradición espiritual del cristianismo no sólo subraya la importancia de nuestra búsqueda de Dios. Resalta algo todavía más importante: *es Dios que nos busca*. Él nos sale al encuentro».

¡Cristo es, queridos jóvenes, el que os busca y sale al encuentro en la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011! Dejarse encontrar por Él es la clave del éxito de toda Jornada Mundial de la Juventud. Y, por supuesto, también de esta que hoy comenzamos. ¡Será vuestro éxito!

Benedicto XVI, nuestro Santo Padre, ha presidido las Jornadas de Colonia, en agosto de 2005, y de Sydney, en julio de 2008, en continuidad creativa con Juan Pablo II. ¡Inolvidables ambas! Pasado mañana, día 18 de agosto, llegará, Dios mediante, a Ma-

«Quien quiera que haya vivido las Jornadas Mundiales de Buenos Aires, Santiago de Compostela, Czestochowa, Denver, Manila, París, Roma, Toronto... habrá podido constatar que en la forma de recibir al Papa, con aquella mezcla tan entrañable de júbilo y respetuosa ternura, los jóvenes demostraban que le estaban reconociendo como aquel que venía a su encuentro, en el nombre del Señor»

personal de Juan Pablo II brilla con un atractivo singular precisamente en este aspecto de la evangelización de los jóvenes contemporáneos. Nuestro Santo Padre Benedicto XVI no ha dudado en resaltar el amor a los jóvenes de Juan Pablo II en la homilía de su beatificación, el primero de mayo en la plaza de San Pedro.

El secreto de esa luminosa personalidad, moldeada en la perfección de la caridad, se desvela fácilmente a la luz de la Palabra de Dios que ha sido proclamada. La clave de explicación de toda su vida, consagrada al Señor, a la Iglesia y al hombre, no es otra que su encendido amor a Jesucristo, del que, como san Pablo, no quiso apartarse nunca. Juan Pablo II pasó también en su vida por la aflicción, por

¡Qué emocionante resulta imaginarse y revivir los momentos de su diálogo íntimo con el Señor cuando le pregunta *si le ama más que éstos!* ¡Cuántas veces le habrá respondido en las más críticas, doloridas y decisivas circunstancias de sus años de pastor de la Iglesia universal: *Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero!* El Papa sabía muy bien que apacentar las ovejas de Jesús comportaba dejarse *ceñir* por otro y ser llevado adonde uno no quisiera.

Amor sin halagos

Este amor apasionado a Jesucristo es precisamente lo que fascinaba y cautivaba a los jóvenes. Comprendían que, de este modo, ellos eran queri-

Buena Nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: *Tu Dios es rey!* Quien quiera que haya vivido las Jornadas Mundiales de Buenos Aires, Santiago de Compostela, Czestochowa, Denver, Manila, París, Roma, Toronto... habrá podido constatar que en la forma de recibir al Papa, con aquella mezcla tan entrañable de júbilo y respetuosa ternura, los jóvenes demostraban que le estaban reconociendo como aquel que venía a su encuentro, en el nombre del Señor.

A partir de la IV Jornada Mundial de la Juventud en Santiago de Compostela, en 1989 las Jornadas se conciben y viven como el final gozoso de una peregrinación, fuese cual fuese el lugar de su celebración, sintonizando con el estilo atrayente de la tradición



drid, para presidir la que hoy y ahora se inicia con la acción de gracias y la Plegaria eucarística de este atardecer madrileño en la plaza de la Cibeles. En su llamada dirigida a vosotros, jóvenes del avanzado comienzo del tercer milenio, resuenan con nuevos y sugestivos acentos la misma solicitud paternal y el mismo amor que movió al Beato Juan Pablo II a instituir las Jornadas Mundiales de la Juventud. Vosotros, los jóvenes que os encontráis aquí, y otros muchos que hubieran deseado participar en nuestra Jornada de Madrid y no han podido o no han querido, sois la generación de Benedicto XVI. No es la misma que la de Juan Pablo II. Vuestro *sitio en la vida* tiene sus peculiaridades. Vuestros problemas y circunstancias vitales se han modificado. La globalización, las nuevas tecnologías de la comunicación, la crisis económica, etc., os condicionan para bien y, en muchas ocasiones, para mal. A los jóvenes de hoy, con raíces existenciales debilitadas por un rampante relativismo espiritual y moral, «encerrados por el poder dominante» (Benedicto XVI. Mensaje para la JMJ 2011, 1), y sin hallar sólidos fundamentos para vuestras vidas en la cultura y la sociedad actuales, incluso, no rara vez, en la propia familia..., se os tienta poderosamente hasta los límites de hacerlos perder la orientación en el camino de la vida: ¿cómo no va a vacilar a veces vuestra fe? La juventud del siglo XXI necesita, tanto o más que las generaciones precedentes, encontrar al Señor, por la única vía que se ha demostrado espiritualmente eficaz: la del peregrino humilde y sencillo que busca su rostro. El joven de hoy necesita ver a Jesucristo cuando Él le sale al encuentro en la Palabra, en los sacramentos, «también, muy especialmente, en la Eucaristía y en

el sacramento de la Penitencia, en los pobres y enfermos, en los hermanos que están en dificultad y necesitan ayuda» (Benedicto XVI. Mensaje, 4). Necesita verle y entrar en diálogo íntimo con Él, que le ama sin pedirle nada a cambio, salvo la respuesta de su amor. La intención del Papa, que tanto os quiere, va justamente en esta dirección: que experimentéis en la comunión católica de la Iglesia la verdad y la imperiosa urgencia de hacer vida vuestra el lema de la Jornada Mundial de la Juventud 2011: *Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe.*

¡No tengáis miedo a ser santos!

Juan Pablo II concebía las Jornadas Mundiales de la Juventud como un valiosísimo instrumento de la

para enraizarse en vuestro corazón de jóvenes del tercer milenio. Vivid la celebración como la gran Plegaria de la Iglesia que ofrece el Sacrificio de Jesucristo crucificado y resucitado al Padre como suyo propio por la salvación de todos los hombres; y en la Comunión eucarística de su Cuerpo y de su Sangre no rehuyáis que os haga enteramente suyos. Tened presente estos días que el Señor, por medio del Papa, os va a preguntar: *¿Aceptáis el formidable y hermoso reto de la nueva evangelización de vuestros jóvenes coetáneos?* Respondedle que sí, recordando aquella vibrante y valiente llamada de Juan Pablo II en la homilía del Monte del Gozo, el 20 de agosto de 1989: «¡No tengáis miedo a ser santos! ¡Dejad que Cristo reine en vuestros corazones!» Respondedle que sí, con toda la capacidad de ilusión y apertura generosa

«Tened presente estos días que el Señor, por medio del Papa, os va a preguntar: ¿Aceptáis el formidable y hermoso reto de la nueva evangelización de vuestros jóvenes coetáneos? Respondedle que sí, recordando aquella vibrante y valiente llamada de Juan Pablo II en la homilía del Monte del Gozo: No tengáis miedo a ser santos»

nueva evangelización. También nuestro Santo Padre Benedicto XVI. Queridos jóvenes, ¡vivid, pues, esta celebración eucarística de la inauguración de la Jornada Mundial de la Juventud agradeciendo al Señor el sentirnos llamados, desde este mismo momento, a ser sus discípulos y testigos! ¡No lo dudéis! Jesucristo os muestra el camino y la meta de la verdadera felicidad. No sólo a vosotros; también a vuestros compañeros y amigos alejados de la práctica religiosa e, incluso, de la fe, o desconocedores de la misma. Jesús os busca

a los grandes ideales de la vida que os es tan propia. ¡Responded a la renovada llamada de Benedicto XVI con un claro y coherente compromiso de vida! Se evangeliza con las palabras y con las obras, hoy más que nunca. Juan Pablo II decía a los jóvenes españoles, en la Vigilia mariana de Cuatro Vientos, el 3 de mayo de 2003, que la nueva evangelización es una tarea de todos en la Iglesia: «En ella, los laicos tienen un papel protagonista, especialmente los matrimonios y las familias cristianas; sin embargo, la evangelización requiere hoy con

urgencia sacerdotes y personas consagradas. Por lo tanto, si en estos días oyes la llamada de Dios que te dice: *¡Sígueme!*, no lo acalles. Sé generoso, responde como María ofreciendo el *Sí gozoso* de tu persona y de tu vida».

¡Que María os cuida, como sólo ella sabe hacerlo!

Al cuidado maternal de la Virgen María, Madre del Señor y Madre de la Iglesia, nos confiamos al iniciar la Jornada Mundial de la Juventud 2011. Los madrileños la invocan como su Patrona bajo la advocación de Santa María, la Real de la Almudena. María ha velado siempre por la firmeza de la fe, por la certeza de la esperanza y por el ardor de la caridad de todas sus hijas e hijos de Madrid. ¡Que vele muy especialmente estos días por vosotros, los jóvenes de esta Jornada Mundial de la Juventud de 2011, peregrinos a esta ciudad eminentemente mariana que es Madrid para el encuentro con el Santo Padre! ¡Que os cuide como sólo ella sabe hacerlo! ¡que cuide a nuestro Santo Padre Benedicto XVI, a los obispos y sacerdotes, a todos vuestros pastores y acompañantes! ¡que cuide y proteja a vuestras familias! Rememorando la oración de Juan Pablo II, recitada al finalizar la inolvidable Vigilia del Rosario, ya mencionada –¡su broche de oro!–, os invito a implorar esta noche a María con sus mismas palabras:

«Dios te salve, María, llena de gracia./ Esta noche te pido por los jóvenes/ venidos a Madrid desde todos los rincones de la tierra,/ jóvenes llenos de sueños y esperanzas./ Ellos son los centinelas del mañana./ el pueblo de las Bienaventuranzas:/ son la esperanza viva de la Iglesia y del Papa./ Santa María, Madre de los jóvenes,/ intercede para que sean testigos de Cristo resucitado,/ apóstoles humildes y valientes del tercer milenio,/ heraldos generosos del Evangelio./ Santa María, Virgen Inmaculada,/ reza con nosotros,/ reza por nosotros». Amén.

Santos Patronos de la JMJ 2011 –

san Isidro Labrador y santa María de la Cabeza, san Ignacio de Loyola, san Juan de Ávila, san Francisco Javier, san Juan de la Cruz, santa Rosa de Lima, san Rafael Arnáiz– ¡rogad por nosotros!

¡Beato Juan Pablo II ruega por nosotros, ruega por los jóvenes de la JMJ 2011, para que abran de par en par sus corazones a la gracia salvadora de Cristo, el único Redentor del hombre, en estos extraordinarios días del Espíritu en los que queremos contar las maravillas del Señor a todas las naciones! Amén.

El Papa en Madrid: escribe el Nuncio Apostólico en España

Fiesta de fe e invitación a la interioridad



La Jornada Mundial de la Juventud, a punto de comenzar, me ofrece la feliz oportunidad de vivir, por primera vez y muy de cerca, esta experiencia. El Papa Benedicto XVI residirá en la Nunciatura Apostólica en España durante cuatro días completos. Desde el mediodía del jueves 18 de agosto hasta el domingo 21 por la tarde, una vez terminada la gran celebración en el aeropuerto militar de Cuatro Vientos.

En la Nunciatura Apostólica estamos preparando su alojamiento. Un cuarto donde podrá descansar tras sus encuentros con los jóvenes y una cercana capilla con el Santísimo Sacramento. El Santo Padre podrá sentirse en casa.

El Papa, en este Viaje a Madrid, trae un programa muy cargado que, como aseguran sus experimentados acompañantes, seguirá con toda puntualidad y precisión minuto a minuto. Benedicto XVI es un alemán muy disciplinado y bien organizado.

Se levantará temprano para la oración personal, rezar el breviario, y pasear un poco por la terraza o por el jardín. Al terminar el día, el Papa vuelve a recogerse en oración. Como él ha enseñado, orar es dar tiempo a Dios, es *mirar a Dios*, es profundizar la relación con la Trinidad Santa, que es Infinito Amor.

En el programa de la Visita, el viernes día 19 está señalada la celebración de la Santa Misa en la Nunciatura. Será una Misa en la intimidad, concelebrada por los dos secretarios personales del Pontífice, los sacerdotes del servicio diplomático de la Representación Pontificia en España y la participación de las Hermanas Hijas de María del Sagrado Corazón que nos ayudan y algunos laicos de la seguridad y del séquito papal.

Considerando el extraordinario evento de la JMJ, deseo subrayar lo fundamental, la dimensión espiritual. Se trata de una celebración de la fe en la que queda visible la Iglesia universal, al estar presidida por el Papa con la participación de las Iglesias locales en su variedad de culturas y pueblos.

La larga preparación de esta JMJ empezó con la entrega de la Cruz en Sydney hace tres años. A lo largo de este tiempo, la Cruz, acompañada del Icono de la Virgen, ha ido recorriendo las parroquias de las diversas diócesis reuniendo a la juventud en un testimonio de fe, y despertando el compromiso de vivir una vida nueva.

La Jornada Mundial de la Juventud no es un encuentro folklórico popular, no es una fiesta social llena de alegría y cantos bonitos con la participación de jóvenes llenos de vida y de entusiasmo.

Creo que tenemos que defendernos, en nuestra vida cristiana, de dos peligros. De una parte, del peligro de la masificación, que conduce a la superficialidad y a la despersonalización, producto negativo del fenómeno de la moderna globalización que nos ha llevado a la indiferencia religiosa. De otra parte, del peligro de la hipocresía, la cual se da en un mundo donde lo que cuenta es la apariencia, la imagen externa; no tanto el ser y la interioridad.

Para la Iglesia, el significado más profundo de la Jornada Mundial de los jóvenes está en la dimensión espiritual, en la interioridad de la persona. Esta celebración de fe tendrá éxito si suscita un cambio interior profundo en muchos jóvenes, un cambio de mentalidad y un cambio también en la vida moral de cada persona.

Sabemos que el centro de la vida está en el corazón del hombre. Los jóvenes se preguntan sobre el sentido de la vida, sobre la misión que tienen que desarrollar en el mundo. En la JMJ, muchos pueden descubrir esa respuesta que esperan. Los hombres de buena voluntad pueden encontrar el sentido profundo de la propia existencia. En el encuentro con el Papa, los cristianos tendrán ocasión de tomar conciencia del valor de nuestro Bautismo, de nuestra identidad. Vol-



Para la Iglesia, el significado más profundo de la JMJ está en la dimensión espiritual. Esta celebración de fe tendrá éxito si suscita un cambio interior profundo en muchos jóvenes

verán a redescubrir el sentido de nuestra vocación, de nuestro buscar y conocer lo que Dios quiere de nosotros en un mundo que parece querer prescindir del Señor. Son muchos los que hoy viven sin esperanza, porque la habían puesto en realidades frágiles y temporales. Éstos experimentan ahora una gran soledad del corazón, un vacío espiritual que les deja inquietos. Y es que, sin fe, el hombre no puede vivir. Por otra parte, como decía Gilbert Keith Chesterton, «cuando se deja de creer en Dios, enseguida se cree en cualquier cosa».

La fe es un don que nos asegura que Dios es nuestro Padre y está cerca de nosotros. Él nos conoce y nos quiere. Si partimos de esta premisa, todo cambia en la vida. «Si Dios está con nosotros – decía san Pablo –, ¿quién estará contra nosotros?».

Nuestra vida está unida a la de Cristo. Esta realidad es el fundamento de nuestra fe. Aquí se guarda la llamada a la santidad, como ha recordado Benedicto XVI en otra ocasión: *Vivir en Cristo*, permanecer unidos a Él, tener experiencia de su amor fiel y personal por cada uno de nosotros. Por eso se ha escogido este lema para la presente JMJ: *Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*.

De aquí brota la respuesta a la llamada que cada uno personalmente tiene en su vida. La vocación a formar una familia cristiana, o la vocación a seguir más de cerca al Señor en una entrega generosa y radical, listos a dejar todo por el reino de Dios, en el sacerdocio, la vida religiosa contemplativa o activa, o misionera. Ojalá que esta Jornada Mundial de la Juventud produzca nuevas vocaciones de laicos comprometidos y despierte la semilla de la vocación a la vida sacerdotal o religiosa. Así ha sido en las anteriores celebraciones de tan señalado evento, a lo largo de los últimos 25 años en los que ha tenido lugar.

Dios quiere contar con nosotros. Él respeta nuestra libertad y nos pide nuestra colaboración. Él está presente en la Iglesia, que continúa anunciando al mundo el mensaje de Jesús: un mensaje de amor, de perdón, de justicia y de paz. De aquí se desprende qué importante es la tarea de emprender una nueva evangelización para hacer conocer al hombre de hoy que Dios está cerca, que Él no está en contra de nuestra libertad, que Él no nos quita nada, que Él nos da todo. Él nos ama y nos llena de amor verdadero.

Éste es mi deseo para la inminente celebración de la JMJ de Madrid 2011, fiesta de fe, celebración eclesial de dimensión espiritual al servicio de la nueva evangelización que tanto impulsó el Beato Juan Pablo II.

+ Renzo Fratini

La agenda del Papa en Madrid

79 horas con Benedicto XVI

Jueves, 18 de agosto

Roma

09:30
Salida del aeropuerto de Roma.

Madrid

12:00
Llegada al aeropuerto internacional de Madrid-Barajas. Ceremonia de bienvenida en el aeropuerto internacional de Madrid-Barajas. Discurso del Santo Padre.

19:15

Cruza la Puerta de Alcalá en la Plaza de la Independencia con algunos jóvenes.

19:30

Fiesta de bienvenida de los jóvenes en la Plaza de Cibeles de Madrid. Discurso del Santo Padre.

Viernes, 19 de agosto

07:30

Santa Misa en privado en la Capilla de la Nunciatura Apostólica de Madrid.

10:00

Visita de cortesía a Sus Majestades los Reyes de España, en el Palacio de la Zarzuela de Madrid.

San Lorenzo de El Escorial

11:30

Encuentro con religiosas jóvenes en el Patio de los Reyes de El Escorial. Saludo del Santo Padre.

12:00

Encuentro con profesores universitarios jóvenes en la basílica de San Lorenzo de El Escorial. Discurso del Santo Padre.

Madrid

13:45

Comida con jóvenes en el salón de los embajadores en la Nunciatura Apostólica de Madrid.



17:30

Encuentro oficial con el Presidente del Gobierno, en la Nunciatura Apostólica de Madrid.

19:30

Via Crucis con los jóvenes en la Plaza de Cibeles. Discurso del Santo Padre

Sábado, 20 de agosto

09:00

Confesión de algunos jóvenes, en los Jardines del Buen Retiro de Madrid.

10:00

Santa Misa con seminaristas, en la catedral de Santa María la Real de la Almudena. Homilía del Santo Padre.

12:45

Comida con los cardenales de España, los obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid, y el séquito papal en la Residencia del cardenal arzobispo de Madrid.

17:00

Encuentro con el Comité Organizador Local de la JMJ, en la Nunciatura Apóstolica.

19:40

Visita a la Fundación Instituto

San José, de Madrid. Discurso del Santo Padre.

20:30

Vigilia de oración con los jóvenes, en el aeródromo de Cuatro Vientos, de Madrid. Discurso del Santo Padre.

Domingo, 21 de agosto

09:30

Santa Misa de clausura de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, en el aeródromo de Cuatro Vientos de Madrid. Homilía del Santo Padre.

Rezo del *Ángelus* en el aeródromo de Cuatro Vientos. Palabras del Santo Padre.

12:45

Comida con los cardenales de España y el séquito papal, en la Nunciatura Apostólica.

17:00

Despedida de la Nunciatura Apostólica de Madrid.

17:30

Encuentro con los Voluntarios en el pabellón 9 de la Feria de Madrid - IFEMA. Discurso del Santo Padre.

18:30

Ceremonia de despedida en el aeropuerto internacional de Madrid-Barajas. Discurso del Santo Padre.

19:00

Despegue del avión.

Roma

21:30

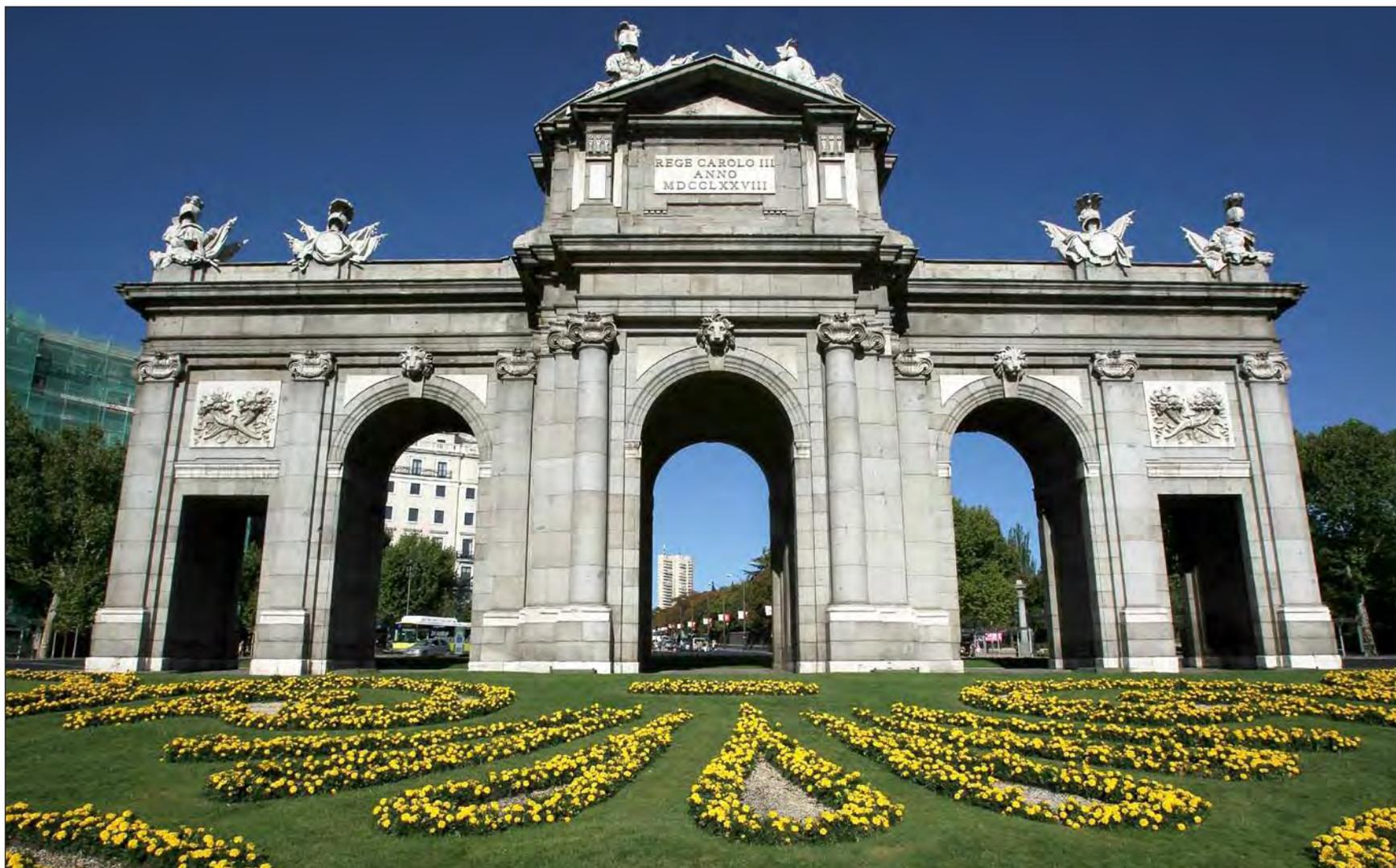
Llegada al aeropuerto Ciampino de Roma.



Los jóvenes acogen hoy a Benedicto XVI en la plaza de Cibeles, a partir de las 19:15 h.

El Papa entra por la puerta grande

Después de tres años de intensa preparación espiritual y material, ya ha llegado la hora: hoy, a las 19:15 horas, miles de jóvenes van a acoger al Papa. Sólo faltan unas horas para que Benedicto XVI entre en Madrid por la Puerta de Alcalá y dirija sus primeras palabras a los jóvenes desde la plaza de Cibeles



La Puerta de Alcalá; por ella entrará el Papa Benedicto XVI al corazón de Madrid

En 1770, el rey Carlos III quiso erigir en Madrid el primer Arco de Triunfo que se construía en Europa tras la caída del Imperio Romano (aunque no tuviese triunfos que celebrar). Nació la Puerta de Alcalá. Desde entonces y hasta hoy, por sus arcos han cruzado los siglos para tejer la historia de España. Una historia que ha traído días gloriosos y días terribles para los españoles; que ha visto nacer y derrumbarse Gobiernos, regímenes, revueltas e ideologías de todo pelaje. Días de gozo y lágrimas, de libertad y martirio también para la Iglesia, porque España no se entiende sin la fe católica, y la Puerta de Alcalá es testigo de ello. Esta tarde, la Historia volverá a cruzar bajo los arcos del monumento, cuando Benedicto XVI, el sucesor del apóstol Pedro, el Vica-

rio de Jesucristo en la tierra, cruce por ellos para ser recibido por más de un millón de jóvenes y dar comienzo a los Actos Centrales de la Jornada Mundial de la Juventud *Madrid 2011*. El Papa atravesará un arco del triunfo, igual que hizo Juan Pablo II, en 1996, en la Puerta de Brandeburgo, para recordar que «la fuerza de la violencia y la coacción no pueden penetrar en los corazones», porque «la plenitud e integridad de la libertad tiene un nombre: Jesucristo».

Acompañado todo el tiempo

Pero, ¿cómo va a desarrollarse este histórico acontecimiento? Después de aterrizar en el aeropuerto de Barajas a las 12 h., el Papa hará un recorrido por las calles de Madrid para

dirigirse, en el papamóvil, hasta la Nunciatura apostólica. A lo largo del trayecto, miles de peregrinos y de madrileños acompañarán al Santo Padre, e incluso decorarán con banderas y carteles los 23 puentes que Benedicto XVI cruzará en su trayecto. Además, como en cada Visita pontificia, las puertas de la Nunciatura se llenarán de fieles para dar la bienvenida al Papa; por eso, la organización ha previsto que, frente a la Nunciatura, un coro de jóvenes acompañe la espera de los peregrinos con cantos de adoración y alabanza a Dios.

Por la tarde, en torno a las 18:30h., Benedicto XVI volverá a subirse al papamóvil para ir hacia la plaza de la Independencia, donde será recibido por el alcalde de Madrid, que le entregará las llaves de la ciudad. En

el trayecto de la Nunciatura hasta la plaza de la Independencia, un grupo de moteros, ciclistas y corredores escoltarán al Santo Padre, que podrá ver, en varios puntos del recorrido, grupos de danza de diferentes países de Hispanoamérica.

Hasta el corazón de Madrid

Ya en la plaza de la Independencia, a las 19:15 h., el Santo Padre entrará simbólicamente hasta el corazón de la ciudad, y de cada peregrino, al cruzar el arco principal de la Puerta de Alcalá, que durante siglos fue la principal entrada a la capital de España, la puerta grande de Madrid. Y tampoco en esta ocasión los jóvenes dejarán solo al Pontífice: un grupo de ellos, de los cinco continentes, cruzará con él

los arcos de la Puerta de Alcalá. Un detalle: los dinteles de los arcos están adornados con las cuatro virtudes cardinales: prudencia, templanza, fortaleza y justicia. Nada es casual.

Después de este recibimiento, en torno a las 19:30 h., Benedicto XVI volverá a subirse al papamóvil para dirigirse, por la calle de Alcalá –precedido de un destacamento de la Guardia Real–, hasta la Cibeles. Allí, miles de jóvenes peregrinos recibirán a Benedicto XVI, en la gran Fiesta de Acogida con que se inaugurarán los Actos Centrales de la JMJ. Frente al Palacio de Correos, sede del Ayuntamiento, se ha instalado un escenario blanco, desde el que el sucesor de Pedro dirigirá su primer discurso a los jóvenes, «tanto los que comparten nuestra fe, como los que vacilan, dudan o no creen, y que pueden vivir esta experiencia, que puede ser decisiva en su vida», como recordaba en su *Mensaje* para la JMJ.

Testimonios para prepararse

Está previsto que acompañen estos días al Papa en Madrid medio centenar de cardenales y 800 obispos de todo el mundo. Y por supuesto, los peregrinos, más de un millón según las previsiones. Para recibir esta tarde a Benedicto XVI, se distribuirán a lo largo de la calle de Alcalá (de la plaza de la Independencia a Sol), el paseo de Recoletos (de Cibeles a Colón) y el del Prado (de Cibeles a Neptuno), que estarán cortados al tráfico hasta el día 20, para facilitar la celebración de los actos centrales la JMJ. Se han instalado además pantallas y altavoces, de modo que todos puedan ver y escuchar lo que el Espíritu Santo haga y diga a través de Benedicto XVI.

Ahora bien, como recordaba el Papa en su *Mensaje* preparatorio, «la calidad de nuestro encuentro dependerá de la preparación espiritual, la oración, la escucha en común de la palabra de Dios y del apoyo recíproco». Por eso, ya desde las 17:30 h., la plaza de Cibeles va a ser escenario de un acto de preparación que combinará testimonios, música y proyección de documentales, con el fin de que todos los peregrinos vayan preparando el corazón ante lo que va a pasar. Más aún: ante Quien va a pasar. Y que todos, sin excepción, abran a Cristo la puerta grande de su corazón.

José Antonio Méndez



El montaje del escenario de la Plaza de Cibeles

Todo lo que usted debe tener en cuenta...



Para saber: A partir de las 17:30 h., comienza el acto de preparación, con testimonios, canciones y documentales. A las 19:15 h., Benedicto XVI entrará por la Puerta de Alcalá, con jóvenes de los cinco continentes y se desplazará en papamóvil hasta la plaza de Cibeles.

Para llegar: **Metro:** La estación de Banco de España estará cerrada. Se recomiendan las estaciones de Sol, Retiro, Sevilla, Colón, Gran Vía, Alonso Martínez, Serrano y Atocha. **Cercanías:** Recoletos, Sol y Atocha. **Autobús:** Líneas 1, 2, 5, 9, 10, 14, 15, 20, 27, 34, 37, 45, 51, 53, 74, 146, 150, 202. ¡Puede haber cortes y modificaciones de última hora!

Para acceder: A la **almendra central:** a pie, por paseo del Prado, Gran Vía y Alcalá. A la **calle de Alcalá:** a pie, por la plaza de la Independencia, plaza de Cibeles y calles de Pedro Muñoz Seca, Alfonso XI y Salustiano Olozaga. **Al paseo de Recoletos:** a pie, por la plaza de Colón, y las calles Villanueva, Recoletos, Salustiano Olozaga, Bárbara de Braganza, Marqués del Duero, Jorge Juan, Goya, Almirante, Prim y colindantes.

Para participar: Puede situarse a lo largo de todo el recorrido: desde la plaza de la Independencia hasta la de Cibeles, por la calle Alcalá; en el paseo de Recoletos, hacia Colón; o en el paseo del Prado, hacia Neptuno; y por la calle de Alcalá, hacia la Puerta del Sol. Habrá pantallas y altavoces a lo largo de todo el recorrido para ver y oír.

Para disfrutar: Lleve gorra, abanico, paraguas para el sol, pulverizadores de agua, algo de comida (frutos secos, snacks, fruta, caramelos...) y beba abundante agua o zumos. Puede llevar silla plegable (salvo si va a estar situado en la almendra central), banderas o estandartes. Y, sobre todo, lleve mucha ilusión y paciencia.

Para ir seguro: Se recomienda llevar teléfono móvil, tarjeta sanitaria y la documentación personal. Tenga a mano los números de teléfono de sus acompañantes y, si es peregrino, el del lugar donde se aloja, y el del responsable del grupo. Si van en grupo, fijen un lugar de encuentro en caso de pérdida. Y si va con niños, póngales una pulsera con el contacto de sus padres o responsables. Habrá *Puntos de Atención Farmacéutica*, señalados con una sombrilla y las siglas PAF.

Para volver: Igual que para llegar. Pero proponemos algo mejor: participar en la actividad *Luz en la noche:* un recorrido por el centro de la ciudad, con imágenes de la Virgen traídas de todo el mundo.

El kit del peregrino

Como en todos los encuentros con el Papa, los peregrinos que recorren estos días Madrid van provistos de un complemento muy especial: la mochila del peregrino. En ella se incluye todo lo necesario para vivir esta JMJ a fondo: la camiseta con el logotipo oficial de la JMJ y un gorro australiano; el pase para acceder a los Actos Centrales y a las 300 actividades del programa cultural; el abono de transportes JMJ, para moverse por la ciudad durante 3 o 7 días (según la inscripción), un plano de transportes y otro de la ciudad de Madrid, un seguro de accidentes, un abanico con el logotipo de Cáritas y un CD con el himno oficial de la JMJ. Y, si el peregrino ha solicitado manutención, los vales de comida que podrá canjear en más de 6.000 restaurantes. Además de cuidar lo externo, el kit del buen peregrino no descuida lo importante: incluye el evangelio según San Mateo, que la Biblioteca de Autores Cristianos ha editado en seis idiomas; el *Libro del peregrino*, con textos de las ceremonias, editado por *Magníficat*, para seguir las celebraciones litúrgicas en siete idiomas; una versión del *Youcat* (un resumen del *Catecismo* adaptado al lenguaje juvenil, y con prólogo del Papa), un rosario y una *caja de medicinas* muy especial, con un crucifijo y un prospecto altamente recomendable. Y, cómo no, *La Guía* de la JMJ, con información sobre el desarrollo de la Jornada, la Iglesia en España y datos de interés; y la *Agenda cultural y litúrgica*, donde los peregrinos encontrarán los lugares y horarios de las actividades.



El Escorial acoge el encuentro del Papa con religiosas y profesores universitarios

«Esperamos que nuestra presencia sea un consuelo»

¿Qué tienen en común una religiosa de clausura que declina incluso dar su nombre, y un profesor universitario que, cada año, trata a decenas de alumnos, además de publicar, dar conferencias, etc.? Pues que los dos pueden construir su vida sobre Cristo: la roca firme, como el granito con el que está construido el monasterio de San Lorenzo de El Escorial, en el cual ambos se encontrarán, mañana, con el Papa



La Hermana Davinia Martínez -centro- en México. Arriba, Benedicto XVI, con religiosas

El famoso palacio-monasterio que mandó construir Felipe II cerca de la Villa de El Escorial será testigo de dos de las novedades de esta Jornada Mundial de la Juventud: los encuentros del Papa con religiosas jóvenes y con profesores universitarios. No será la primera vez, claro, en que el Papa se encuentre con estos mundos; pero sí la primera que lo haga en un encuentro de jóvenes de esta magnitud. Las dos citas serán en pleno corazón de la parrilla que forma el monasterio, construido así en honor al martirio del diácono san Lorenzo.

El Papa entrará primero en el Patio de Reyes, hermoso en la solidez y austeridad de su granito. Las jóvenes religiosas que le recibirán allí saben bien cómo construir su vida sobre la roca, desnuda y firme, de Cristo. Entre ellas, habrá religiosas de clausura, como estas 14 carmelitas descalzas: «Entre todas -explica una de ellas-, cubrimos casi todas las JMJ». Se refiere a que casi todas confirmaron, en alguno de esos encuentros, su vocación.

Estarán con el Papa, además, sin haberlo querido: «Decidimos que nuestra forma de participar iba a ser rezar y ya está, nuestra forma de apoyar es en lo escondido. Pero el cardenal Rouco nos dijo que su deseo era que el Santo Padre viera a monjas contemplativas, y nos invitó. Esperamos que sea un consuelo para él. Tiene mucha responsabilidad, la Iglesia es una cruz que pesa mucho. Cada día le llegan noticias de escándalos e infidelidades, y le puede consolar ver una parte de la juventud que está entregada a Dios y quiere serle fiel».

Ahora que ya saben que acudirán, la ilusión les ha ganado del todo: «Nos pasamos las recreaciones hablando de ello y haciendo preparativos para ir con las mejores galas, dentro de nuestra pobreza» -hábitos arreglados y, encima, la capa de lana que se ponen para recibir al Señor en la Eucaristía-. «Pero la mayor preparación es la espiritual, porque va a ser una lluvia muy grande de gracias, también para nosotras. Hay un dispositivo impresionante para todo lo de la Jornada, pero nos encanta que todo está fundado en la oración».

Dará en el clavo

También la Hermana Davinia Martínez vio su vocación en una JMJ. Fue en Colonia, en agosto de 2005, y aún no conocía su Congregación. Dios puso a las Misioneras del Santísimo Sacramento en su camino aquel mismo septiembre. Tras hacer el noviciado en México y profesar el pasado marzo, «todavía estoy recién aterrizando» de vuelta a España -confiesa-, y tomando conciencia de los retos para la vida religiosa, que son distintos en uno y otro lugar. Aquí, por ejemplo, «sí se percibe una cierta frialdad».

Pero la Jornada y el encuentro con el Papa «son una forma muy bonita de comenzar» esta nueva vida. «Lo más bonito que tienen es que son momentos eclesiales, que te hacen vivir y palpar el amor a la Iglesia. Y, si quiere, Dios va a llamar a muchos, que ya tienen la llamita puesta». Cree que, para eso, también el encuentro será una ayuda: «Esta opción de vida no está muy bien vista; parece que las religiosas son sólo mayores, y

puede ser una oportunidad de que se vea que hay religiosos jóvenes en España. Seguro que el Papa, que siempre tiene palabras inspiradas por Dios, va a dar en el clavo de lo que es la vida religiosa, y «otros jóvenes leerán esas palabras».

Universidad, tierra de misión

La basílica, en la que el Papa entrará desde el Patio de Reyes, también tiene una base de roca firme. Pero alberga, además, el tesoro de la fe convertida en arte y cultura. Allí le esperarán los profesores universitarios y, en su nombre, le saludará don Alejandro Rodríguez de la Peña, profesor de Historia Medieval en la Universidad CEU San Pablo. Desde su experiencia en cinco universidades de cuatro países, subraya que «la Universidad española está llena de jóvenes talentos (muchos de los cuales se tienen que ir al extranjero) e inmensas posibilidades intelectuales». Pero para que todo este potencial fructifique, queda mucho por andar: «Si España quiere ser una gran nación, tendrá que tener universidades potentes en las que la sociedad busque conocimiento, y también orientación ética y moral».

Don Alejandro cree que Benedicto XVI ha dado tanta importancia a sus ya famosos encuentros con universitarios, no sólo por su propia condición de antiguo profesor, sino porque, «al igual que su antecesor, el Beato Juan Pablo II, tiene muy claro que el mundo académico puede ser un escenario fundamental para la conciliación entre fe y razón, además de para la evangelización de la juventud». Por ello, la inclusión en una JMJ de uno de estos encuentros es «un gran acierto. Es una forma de lanzar el mensaje de que el cristianismo tiene muchísimo que decir a los jóvenes en general y a los jóvenes universitarios, a los intelectuales del mañana, en particular». Frente a quienes quieren expulsar la vida religiosa de las aulas, «el Papa proclama que la fe revelada y la razón o la ciencia son perfectamente armónicas entre sí».

Pero, además de esta conciliación -añade don Alejandro-, es necesario tomar conciencia de que el mundo académico es un gran marco para evangelizar: «La evangelización del alumno es misión propia de todo cristiano, sea profesor, bedel o administrativo, esté en una universidad católica o estatal».

M.M.L.

Todo lo que usted debe tener en cuenta

- Los actos empezarán a las 11.30 h. .
- Son de acceso restringido, aunque habrá pantallas para seguirlos desde la Lonja del monasterio. También se podrá estar en el recorrido, que está dividido y asignado -aunque no de forma exclusiva- a parroquias de la zona. Si usted vive en las localidades próximas, puede informarse en su parroquia sobre si tienen un sitio asignado.
- Es posible que las líneas de autobús 661 y 664 (desde Moncloa) estén cortadas o modifiquen su recorrido.
- Si va en coche, tendrá que aparcar en las afueras y acercarse andando -3 o 4 Km.-
- En tren: puede coger la línea 8 a El Escorial. Seguramente, habrá que andar una media hora desde la estación.



El escorialense Patio de los Reyes acogerá al Papa

Quería estar con los frailes

«Creo que le va a gustar volver y recordarlo», asegura el padre Jesús Gutiérrez, agustino residente en el monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Se refiere a las dos visitas que el entonces cardenal Ratzinger hizo a esta localidad, en 1989 y 1993, para participar en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid. Don Jesús recuerda con admiración el contenido de sus conferencias: «Es un teólogo que sabe por dónde camina y al que no le gusta quedarse en la superficie», y que compaginaba muy bien la reflexión teológica sobre la Escritura y la respuesta a cuestiones actuales.

Sin embargo, lo que más recuerda es el trato personal con él: «Nunca quiso alojarse en el hotel Euroforum Felipe II, con los demás profesores. Decía: *Ese tipo de vida no me va*. Se alojó con nosotros, quería privacidad y poder estar con los frailes». Durante la primera visita, que fue más larga, «estuvo con los hermanos de la comunidad tomando algo y hablando de lo divino y de lo humano. Era muy abierto, con una gran cercanía y formación, y muy educado, pero no se achantó ante nada», a pesar de

que «le preguntamos de todo. Era totalmente distinto a la imagen que se tenía de él. Desde entonces, cuando algún agustino le ha dicho que era de este monasterio, lo ha recordado. Me llenó de alegría cuando le eligieron Papa. Aunque fue triste que luego, en los Cursos de Verano, no mencionaron que había sido profesor allí. Debería haber sido un motivo de orgullo».

Con los benedictinos

También durante esa misma primera visita, los benedictinos del cercano Valle de los Caídos le invitaron a visitar su abadía. «Respondió rápidamente que sí» -recuerda el padre Anselmo Álvarez, hoy abad del Valle-, en parte por tratarse de una abadía benedictina. «Nos habló extensamente de su vinculación con la Orden. Donde más iba, casi cada mes, era a la abadía de Montecasino, donde tenía una habitación reservada». Quizá por eso, tenía claro que el Valle «se trataba no tanto de un monumento sino de un monasterio», y se interesó por todo lo relativo a la vida monástica, hasta el punto

de preguntar si había algún enfermo entre los frailes. Asimismo, hablaron del propósito de reconciliación de esa abadía, simbolizado en la Cruz y en el hecho de que, «en la basílica, están enterrados caídos de los dos bandos» de la Guerra Civil, «bajo las mismas plegarias de los monjes. Él insistió en que continuáramos en esta línea, que era lo que justificaba la existencia del Valle». Además, les recordó otros esfuerzos de los benedictinos, a lo largo de la historia de Europa, para fomentar la paz, «como la tregua de Dios o el derecho de asilo».

Por otro lado, «le impresionó mucho la conjunción entre arquitectura y naturaleza», y le pareció interesante la idea que le sugirió el mismo padre Anselmo de que, «de cara a la nueva evangelización, los europeos», con el Papa a la cabeza, «vinieran en peregrinación a orar al pie de la Cruz». El mismo don Gustavo Villapalos, Rector de la Universidad Complutense, que se unió a la visita, «me contó, días después, cómo, de camino a Madrid, le había dicho que la abadía le había interesado más que El Escorial», por su concepción espiritual.

150 jóvenes representantes de diferentes situaciones difíciles portarán la Cruz que recorrerá las 14 estaciones del *Via Crucis*

La JMJ y el camino de la Cruz



Cristianos coptos, en una manifestación por la libertad religiosa, en Roma, en enero de 2011

Esta noche, las calles del centro de Madrid se llenarán de imágenes bien representativas de la Semana Santa española, para dar vida al Via Crucis que presidirá el Santo Padre en la plaza de Cibeles, mañana, a las 19:30 horas. Los peregrinos podrán admirar los pasos ubicados en el paseo de Recoletos, desde las 9 de la mañana hasta las 15 horas. Tras el acto litúrgico, los 15 pasos procesionarán por las calles de Madrid, hasta la madrugada

Durante toda la noche de hoy, los pasos más representativos de la imaginería española procedentes de distintas Cofradías, saldrán de los edificios municipales y autonómicos e iglesias, y llegarán al paseo de Recoletos. Servirán para contemplar y meditar las 14 Estaciones de la pasión de Cristo. Desde las 9 de la mañana, se podrá pasear por Recoletos para contemplar la *Santa Cena*, de Salzillo, de Murcia, o el *Cristo caído camino del Calvario*, de Jaén; o el paso zamorano de *La Crucifixión*, bellas imágenes acostumbradas a salir en Semana Santa en sus lugares de origen, y que ahora, con motivo de la JMJ, formarán el recorrido de esta devoción a la Cruz.

A partir de las 15 horas de mañana, quedará cerrado el acceso al paseo de Recoletos, por lo que todos los peregrinos que quieran asistir tendrán que acceder por las calles adyacentes a Recoletos, o situarse en una de las dos plazas que limitan el recorrido. Desde las 17 horas, se llevará a cabo un acto previo para preparar el acto litúrgico, el cual comenzará a las 19:30 horas con la llegada de Bene-

dicto XVI, que entrará por la plaza de Colón hasta situarse en el estrado instalado en la plaza de Cibeles. Y comenzará el *Via Crucis* con el saludo del Papa y una monición introductoria; a continuación, el Santo Padre irá enunciando cada una de las 14 Estaciones, mientras 150 jóvenes portarán la Cruz parándose en cada Estación. Estos jóvenes, procedentes de los cinco continentes, son especiales: representan situaciones de dificultad y sufrimiento, jóvenes que sufren

persecución a causa de la fe, jóvenes emigrantes, marginados liberados de la droga, jóvenes de Iraq, Sudán, Ruanda, Albania, Haití o Japón.

El texto del *Via Crucis* ha sido compuesto por las Hermanas de la Cruz, de santa Ángela de la Cruz, textos bíblicos, meditaciones, oraciones y cantos en cada Estación, que ambientarán la contemplación del camino al Calvario. Tras las 14 Estaciones, se contemplará a la Madre Dolorosa, que sufre en soledad al morir su Hijo,

orando y venerando a la *Virgen de Regla*, de Sevilla, situada al final del recorrido. El acto concluirá con unas palabras de exhortación del Santo Padre, una oración a la Virgen y la Bendición final. Acto seguido, Benedicto XVI, montado en el papamóvil, recorrerá el paseo de Recoletos contemplando los 15 pasos de la imaginería española, y bendiciendo a sus Cofradías correspondientes.

Una vez concluido el acto litúrgico, los pasos con sus Cofradías comenzarán una procesión, que durará hasta pasada la media noche, una procesión que se dirigirá hacia Sol, e irá dispersándose en varias procesiones por las calles céntricas de Madrid, hasta las iglesias y edificios donde los 15 pasos serán de nuevo cobijados.

Juan Ignacio Merino

La mejor imaginería española

El *Via Crucis* es un acto litúrgico de meditación sobre el camino de Jesucristo a la Cruz, que suele celebrarse los viernes de Cuaresma y, sobre todo, el Viernes Santo. Desde la VIII JMJ, de Denver, en 1993, se instauró el *Via Crucis* en las Jornadas de la Juventud. En esta ocasión, en Madrid hay una novedad: las Estaciones serán representadas con los pasos procesionales más importantes de la Semana Santa española. 15 pasos con gran tradición y belleza, procedentes de quince Cofradías de diferentes puntos de España: Murcia, Andalucía, Castilla...

Los hermanos de las Cofradías están ilusionados por esta oportunidad de salir por las calles de Madrid

con estos pasos, que «ayudarán a tantos peregrinos a meditar la pasión de Señor, con ocasión de la Visita del Santo Padre», como afirma Eduardo Pedro Yéboles, Presidente de la Cofradía de Jesús Nazareno, de Zamora, que mostrará esta imagen castellana en la décima Estación.

Cientos de costaleros y portadores ayudarán a que esta celebración muestre la belleza del arte sacro español en todo su esplendor, y, para ello, han requerido la ayuda de voluntarios, como es el caso de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Caída, de Úbeda (Jaén).

J.I.M.

Información práctica

• Desde las 9 horas hasta las 15 horas, se podrán ver los pasos situados en el paseo de Recoletos.

• A partir de las 17 horas, se cerrará el acceso al paseo de Recoletos. Para asistir al *Vía Crucis* se accederá por las calles laterales al paseo de Recoletos.

• La mayoría de las estaciones de Metro situadas en los ejes Prado-Cibeles y Alcalá-Gran Vía, permanecerán cerradas, los autobuses que transitan por esas calles variarán su recorrido, por eso es recomendable desplazarse andando, o emplear las estaciones de transporte público circundantes al eje central.

• El Papa llegará por Colón a las 19:30 horas, hasta el estrado situado en Cibeles: es conveniente asistir con antelación, y permanecer en los accesos al paseo de Recoletos.

• Es necesario protegerse del sol e hidratarse: para ello, hay varios puntos de agua potable.

• Al terminar la celebración y el Papa se haya marchado, los pasos realizarán un traslado procesional hasta sus lugares de acogida, y los asistentes podrán realizar el recorrido de las distintas procesiones.



Texto del *Via Crucis* con los jóvenes, en la Plaza de Cibeles: viernes 19 de agosto

«El amor se hace patente en la compasión»

Saludo del Papa

«Queridos jóvenes: nos reunimos aquí, evocando la tarde del Viernes Santo, para acompañar a Jesús, el Hijo de Dios, en los misterios de su dramática y gloriosa Pasión. Misterios que nos revelan el amor de Cristo, que *nos amó hasta el fin*, hasta dar su vida por nosotros. La contemplación de los misterios de Cristo es un acto de intensa oración, que nos permite unirnos a Cristo y compadecer con Él, abriéndonos a su amor y uniendo nuestras cruces a la suya. El amor se hace patente en la compasión. Por eso, al mismo tiempo que contemplamos la Pasión de Cristo, hacemos presente el sufrimiento de tantos hermanos nuestros que, como consecuencia del pecado propio y ajeno, transitan por enormes *vía crucis* con el peligro de perder la fe y la esperanza. Hoy queremos hacernos cirineos que, abrazados a la cruz de Cristo, acogen también en la plegaria y en la caridad el dolor de nuestros hermanos».

Introducción

En este rato de oración, acompañaremos a Cristo en los pasos que Él dio hasta llegar al Monte Calvario para ser crucificado. Avivaremos nuestro amor, siguiéndole de cerca. Guardaremos profundo silencio en el ambiente exterior y dentro de nuestra mente, no dando entrada a pensamientos ajenos a esta piadosa contemplación. Nos situaremos: con mucha humildad y pidiéndole su gracia, reconociendo que no somos dignos de situarnos *dentro de su corazón* para pensar como Él, sentir como Él y vivir con Él, el Misterio del dolor que asumió en su propia carne, pagando por los pecados de la Humanidad. Haremos presente a todos los jóvenes del mundo que son víctimas de injusticias, persecución, marginaciones, malos tratos, pobrezas, esclavitudes, vejaciones..., y a los que Jesús les dice que no están solos, pues Él asume su dolor y camina a su lado: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré» (Mt 11, 30).



Santa Cena, de Francisco Salzillo, 1763 (Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Murcia)

Primera Estación:

Última Cena de Jesús con sus discípulos

Y tomando pan, después de pronunciar la acción de gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía». Después de cenar, hizo lo mismo con el cáliz, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros» (Lc 22, 19-20).

Jesús, antes de tomar entre sus manos el pan, acoge con amor a todos los que están sentados en su mesa. Sin excluir a ninguno: ni al traidor, ni al que lo va a negar, ni a los que huirán. Los ha elegido como nuevo pueblo de Dios. La Iglesia, llamada a ser una.

Jesús muere para reunir a los hijos de Dios dispersos (Jn 11, 52). «No sólo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno» (Jn 17, 20-21). El amor fortalece la unidad. Y les dice: «Que os améis unos a otros» (Jn 13, 34). El amor fiel es humilde: «También vosotros debéis lavar los pies unos a otros» (Jn 13, 14).

Unidos a la oración de Cristo, oremos para que, en la tierra del Señor, la

Iglesia viva unida y en paz, cese toda persecución y discriminación por causa de la fe, y todos los que creen en un único Dios vivan, en justicia, la fraternidad, hasta que Dios nos conceda sentarnos en torno a su única mesa.

Segunda Estación:

El beso de Judas

Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan, entró en él Satanás (Jn 13, 26).

Se acercó a Jesús... y le besó. Pero Jesús le contestó: «Amigo, a qué vienes» (Mt 26, 49-50).

En la Cena se respira un hábito de misterio sagrado. Cristo está sereno, pensativo, sufriente. Había dicho: «Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer» (Lc 22, 15). Y ahora, a media voz, deja escapar su sentimiento más profundo: «En verdad, en verdad os digo: uno de vosotros me va a entregar» (Jn 13, 21).

Judas se siente mal, su ambición ha cambiado, a precio de traición, al Dios del Amor por el ídolo del dinero. Jesús lo mira y él desvía la mirada. Le llama la atención ofreciéndole pan con



Jesús del Prendimiento con Judas y san Juan, de Antonio Castillo, 1961 (Hermandad de Jesús del Prendimiento y María Santísima del Gran Perdón, Málaga)

salsa. Y le dice: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto» (Jn 13, 27). El corazón de Judas se había estrechado y se fue a contar su dinero, para después entregar a Jesús con un beso. Y Cristo, al sentir el frío del beso traidor, no se lo reprocha, le dice: *Amigo*. Si estás sintiendo en tu carne el frío de la traición, o el terrible sufrimiento provocado por la división entre hermanos y la lucha fratricida, ¡acude a Jesús!, que, en el beso de Judas, hizo suyas las dolorosas traiciones.

Tercera Estación: Negación de Pedro

«¿Con que darás tu vida por mí? En verdad en verdad te digo: no cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces» (Jn 13, 37).

Y saliendo afuera, lloró amargamente (Lc 22, 62).

Un cristiano tiene que ser un valiente. Y ser valiente no es no tener miedos, sino saber vencerlos.

El cristiano valiente no se esconde por vergüenza de manifestar en público su fe. Jesús avisó a Pedro: «Satanás os ha reclamado para cribaros como trigo. Pero yo he pedido por ti» (Lc 22, 31). «Te digo, Pedro, que no cantará hoy el gallo antes de que tres veces hayas negado conocerme» (Lc 22, 34). Y el apóstol, por temor a unos criados, lo negó diciendo: «No lo conozco» (Lc 22, 57). Al pasar Jesús por uno de los patios, lo mira..., él se estremece recordando sus palabras..., y llora con amargura su traición. La mirada de Dios cambia el corazón. Pero hay que dejarse mirar.

Con la mirada de Pedro, el Señor ha puesto sus ojos en los cristianos



Negaciones de san Pedro, de Federico Collaut-Valera, 1947 (Hermandad de Jesús en el paso El Prendimiento, Orihuela, Alicante)

que se avergüenzan de su fe, que tienen respetos humanos, que les falta valentía para defender la vida desde su inicio, hasta su término natural, o quieren quedar bien con criterios no evangélicos. El Señor los mira para que, como Pedro, hagan acopio de valor y sean testigos convencidos de lo que creen.

Cuarta Estación: Jesús, sentenciado a muerte

«Es reo de muerte» (Mt 26, 66).
Entonces se lo entregó para que lo crucificaran (Jn 19, 16).

La mayor injusticia es condenar a un inocente indefenso. Y, un día, la maldad juzgó y condenó a muerte a

la Inocencia. ¿Por qué condenaron a Jesús? Porque Jesús hizo suyo todo el dolor del mundo. Al encarnarse, asume nuestra humanidad y, con ella, las heridas del pecado. *Cargó con los crímenes de ellos* (Is 53, 11), para curarnos por el sacrificio de la Cruz. *Como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos* (Is 53, 3), *expuso su vida a la muerte* (Is 53, 12).

Lo que más impresiona es el silencio de Jesús. No se disculpa, es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1, 29), fue azotado, machacado, sacrificado. *Enmudecía y no abría la boca* (Is 53, 7).

En el silencio de Dios, están presentes todas las víctimas inocentes de las guerras que arrasan los pueblos y siembran odios difíciles de curar. Jesús calla en el corazón de

muchas personas que, en silencio, esperan la salvación de Dios.

Quinta Estación: Jesús carga con su cruz

Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo (Mc 15, 20).

Y, cargando Él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la calavera» (Jn 19, 17).

Cruz no sólo significa madero. Cruz es todo lo que dificulta la vida. Entre las cruces, la más profunda y dolorosa está arraigada en el interior del hombre. Es el pecado que endurece el corazón y pervierte las relaciones humanas. «Porque del corazón



Cristo de Medinaceli, anónimo del siglo XVII (Archicofradía Primaria de la Real e Ilustre Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Medinaceli, Madrid)



Padre Jesús del Gran Poder, de José R. Fernández-Andes, 1942 (Hermandad de Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza Macarena, Madrid)

salen pensamientos perversos, homicidas, adulterios fornicaciones, robos, difamaciones, blasfemias» (Mt 15, 19). La cruz que ha cargado Jesús sobre sus hombros para morir en ella, es la de todos los pecados de la Humanidad entera. También los míos. *Él llevo nuestros pecados en su cuerpo* (1Pe 2, 24). Jesús muere para reconciliar a los hombres con Dios. Por eso hace a la cruz *redentora*. Pero la cruz por sí sola, no nos salva. Nos salva el Crucificado.

Cristo hizo suyo el cansancio, el agotamiento y la desesperanza de los que no encuentran trabajo, así como de los inmigrantes que reciben ofertas laborales indignas o inhumanas, que padecen actitudes racistas o mueren en el empeño por conseguir una vida más justa y digna.

Sexta Estación:

Jesús cae bajo el peso de la cruz

Triturado por nuestros crímenes (Is 53, 5).

Jesús cayó bajo el peso de la cruz varias veces en el camino del Calvario (Tradición de la Iglesia de Jerusalén).

La Sagrada Escritura no hace referencia a las caídas de Jesús, pero es lógico que perdiera el equilibrio muchas veces. La pérdida de sangre por el desgarramiento de la piel en los azotes, los dolores musculares insostenibles, la tortura de la corona de espinas, el peso del madero... ¡no hay palabras para describir el dolor que Cristo debió experimentar! Todos, alguna vez, hemos tropezado y caído al suelo. ¡Con qué rapidez nos levantamos para no hacer el ridículo! Contempla a Jesús en el suelo y todos a su alrededor riendo con sorna y dándole algún que otro puntapié para que se levantara. ¡Qué ridículo, qué humillación, Dios mío! Dice el salmo: *«Pero yo soy un gusano, no*



Cristo caído camino del Calvario, de Mariano Benlliure, 1942 (Cofradía de Jesús de la Caída y María Santísima de la Amrgura, Úbeda, Jaén)

un hombre, vergüenza de la gente, desprecio del pueblo; al verme se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza» (Sal.22, 7-8). Jesús sufre con todos los que tropiezan en la vida y caen sin fuerzas víctimas del alcohol, las drogas y otros vicios que les hacen esclavos, para que, apoyados en Él, y en quienes los socorren, se levanten.

Séptima Estación:

El Cirineo ayuda a llevar la cruz

Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo (Lc 23, 26). *Y lo forzaron a llevar su cruz* (Mt 27, 32).

Simón era un agricultor que venía de trabajar en el campo. Le obligaron a llevar la cruz de nuestro Señor, no movidos por la compasión, sino por temor a que se les muriese en el camino. Simón se resiste, pero la imposición, por parte de los soldados, es tajante. Tuvo que aceptar a la fuerza. Al contacto con Jesús, va cambiando la actitud de su corazón y termina compartiendo la situación de aquel ajusticiado desconocido que, en silencio, lleva un peso superior a sus débiles fuerzas. ¡Qué importante es para los cristianos descubrir lo que pasa a nuestro alrededor, y tomar conciencia de las personas que nos necesitan!

Jesús se ha sentido aliviado gracias a la ayuda del Cirineo. Miles de jóvenes marginados de la sociedad, de toda raza, condición y credo, encuentran cada día cirineos que, en una entrega generosa, caminan con ellos abrazando su misma cruz.

Octava Estación:

La Verónica enjuga el rostro de Jesús

Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos» (Lc 23, 27-28).

El Señor lo guarda y lo conserva en vida, para que sea dichoso en la tierra, y no lo entrega a la saña de sus enemigos (Sal 41, 3).

Le seguía una multitud del pueblo y un grupo de mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban llorando. Jesús se volvió y les dijo: *«No lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos»*. Llorad, no con llanto de tristeza que endurece el corazón y lo predispone a producir nuevos crímenes... Llorad con llanto suave de súplica, pidiendo al cielo misericordia y perdón. Una de las mujeres, conmovida al ver el rostro del Señor lleno de sangre, tierra y salivazos,



Nuestro Padre Jesús Nazareno, anónimo del siglo XVII (Cofradía Dulce Nombre de Jesús Nazareno, León)



La Verónica, de Francisco Pinto, 1976 (Hermandad del Santísimo y Cofradía de Jesús, María Candelaria y Verónica, Jerez, Cádiz)



Jesús despojado de sus vestiduras por dos sayones, de Manuel Ramos Corona, 1989 (Hermandad del Santísimo y Cofradía de Nazarenos de Jesús despojado de sus Vestiduras, María del Dulce Nombre y san Juan Evangelista, Granada)

sorteó valientemente a los soldados y llegó hasta Él. Se quitó el pañuelo y le limpió la cara suavemente. Un soldado la apartó con violencia, pero, al mirar el pañuelo, vio que llevaba plasmado el rostro ensangrentado y doliente de Cristo.

Jesús se compadece de las mujeres de Jerusalén, y en el paño de la Verónica deja plasmado su rostro, que evoca el de tantos hombres que han sido desfigurados por regímenes ateos que destruyen a la persona y la privan de su dignidad.

Novena Estación:

Jesús es despojado de sus vestiduras

Lo crucifican y se reparten sus ropas, echándolas a suerte (Mc 15, 24).

De la planta del pie a la cabeza no queda parte ilesa (Is 1, 6).

Mientras preparan los clavos y las cuerdas para crucificarlo, Jesús permanece de pie. Un despiadado soldado se acerca y, tirándole de la túnica,

se la quita. Las heridas comenzaron a sangrar de nuevo causándole un terrible dolor. Después se repartieron los vestidos. Jesús queda desnudo ante la plebe. Le han despojado de todo y le hacen objeto de burla. No hay mayor humillación, ni mayor desprecio.

Los vestidos no sólo cubren el cuerpo, sino también el interior de la persona, su intimidad, su dignidad. Jesús pasó por este bochorno porque quiso cargar con todos los pecados contra la integridad y la pureza, y

murió para quitar los pecados de todos (Hb 9, 28).

Jesús padece con los sufrimientos de las víctimas de genocidios humanos, donde el hombre se ensaña con brutal violencia, en las violaciones y abusos sexuales, en los crímenes contra niños y adultos. ¡Cuántas personas desnudadas de su dignidad, de su inocencia, de su confianza en el hombre!

Décima Estación:

Jesús es clavado en la cruz

Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a Él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda (Lc 23, 33).

Habían conducido a Jesús hasta el Gólgota. No iba solo, lo acompañaban dos ladrones que también serían crucificados. *Lo crucificaron; y, con Él, a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús (Jn 19, 18).* ¡Qué imagen tan simbólica! *El Cordero que quita el pecado del mundo se hace pecado y paga por los demás.* El gran pecado del mundo es la mentira de Satanás, y a Jesús lo condenan por declarar la Verdad: su ser Hijo de Dios. La verdad es el argumento para justificar la crucifixión. Es imposible describir lo que padeció físicamente el cuerpo de Cristo colgando de la cruz, lo que sufrió moralmente al verse desnudo crucificado entre dos malhechores y sentimentalmente, al encontrarse abandonado de los suyos.

Jesús en la cruz acoge el sufrimiento de todos los que viven clavados a situaciones dolorosas, como tantos padres y madres de familia, y tantos jóvenes, que, por falta de trabajo, viven en la precariedad, en la pobreza y la desesperanza, sin los recursos necesarios para sacar adelante a sus familias y llevar una vida digna.



La Crucifixión, de Ramón Álvarez, 1884 (Cofradía de Jesús Nazareno Vulgo Congregación, Zamora)

Undécima Estación:*Jesús muere en la cruz*

Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró (Lc 23, 46).

Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas (Jn 19, 33).

Era sábado, el día de la preparación para la fiesta de la Pascua. Pilatos autorizó que les quebraran las piernas para acelerarles la muerte y no quedaran colgados durante la fiesta. Jesús ya había muerto, y un soldado, para asegurarse, le traspasó el corazón con una lanza. Así se cumplieron las Escrituras: *No le quebrarán ni un hueso*.

El sol se oscureció y el velo del Templo se rasgó por la mitad. Tembló la tierra... Es momento sagrado de contemplación. Es momento de adoración, de situarse frente al cuerpo de nuestro Redentor: sin vida, machacado, triturado, colgado..., pagando el precio de nuestras maldades, de mis maldades...

Señor, pequé, ¡ten misericordia de mí, pecador! Amén.

Jesús muere por mí. Jesús me alcanza la misericordia del Padre. Jesús paga todo lo que yo debía. ¿Qué hago yo por Él?

Ante el drama de tantas personas crucificadas por diferentes discapacidades, ¿luchó por extender y proclamar la dignidad de la persona y el Evangelio de la vida?

Duodécima Estación:*El descendimiento de la cruz*

Pilatos mandó que se lo entregaran (Mt 27, 57).

José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia (Mt 27, 59).

Cristo ha muerto y hay que bajarlo de la cruz. Acerquémonos a la Virgen y compartamos su dolor. ¡Qué pasaría por su mente! «¿Quién me lo bajará? ¿Dónde lo colocará?» Y repetiría de nuevo como en Nazaret: «¡Hágase!» Pero ahora está más unida a la entrega incondicional de su Hijo: «*Todo está consumado*». Entonces aparecieron José de Arimatea y Nicodemo, que, aunque pertenecientes al Sane-drín, no habían tenido parte en la muerte del Señor. Son ellos quienes piden a Pilatos el cuerpo del Maestro para colocarlo en un sepulcro nuevo, de su propiedad, que estaba cerca del Calvario.

Cristo ha fracasado, haciendo suyos todos los fracasos de la Humanidad. El Hijo del hombre ha sido eliminado y ha compartido la suerte de los que, por distintas razones, han sido considerados la escoria de la Humanidad, porque no saben, no pueden, no valen. Son, entre otros, las víctimas del sida, que, con las llagas de su cruz, esperan que alguien se ocupe de ellos.



Cristo de la Buena Muerte y Ánimas («El Cristo de Mena»), de Francisco Palma Burgos, 1942 (Cofradía de Mena, Málaga)



Santísimo Cristo de la Salud, de Luis Marco, 1946 (Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud, Cuenca)

Decimotercera Estación:*Jesús en brazos de su madre*

«Una espada te traspasará el alma» (Lc 2, 34).

«Ved si hay dolor como el dolor que me atormenta» (Lam 2, 12).

Aunque todos somos culpables de la muerte de Jesús, en estos momentos tan dolorosos la Virgen necesita nuestro amor y cercanía. Nuestra conciencia de pecadores arrepentidos le servirá de consuelo.

Con actitud filial, situémonos a su lado, y aprendamos a recibir a Jesús con la ternura y amor con que ella re-



Quinta Angustia, de Gregorio Fernández, 1625 (Cofradía de La Piedad, Valladolid)



Cadáver de Jesús, de Gregorio Fernández, siglo XVII (Catedral de Segovia)

cibió en sus brazos al cuerpo destrozado y sin vida de su Hijo. «¿Hay dolor semejante a mi dolor?»

Y, mientras preparaban el cuerpo del Señor según se acostumbra a enterrar entre los judíos (Jn 19, 40) para darle sepultura, María, adorando el Misterio que había guardado en su corazón sin entenderlo, repetiría conmovida con el profeta:

«Pueblo mío, ¿qué te he hecho?, ¿en qué te he molestado? ¡Respóndeme!» (Mq 6, 3).

Al contemplar el dolor de la Virgen, hacemos memoria del dolor y la soledad de tantos padres y madres que han perdido a sus hijos por el hambre, mientras sociedades opulentas, engullidas por el dragón del consumismo, de la perversión materialista, se hunden en el nihilismo de la vaciedad de su vida.

Decimocuarta Estación:

Jesús es colocado en el sepulcro

Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús (Jn 19, 42).

José de Arimatea rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó (Mt 27, 60).

Por la proximidad de la fiesta, se dieron prisa en preparar el cuerpo del Señor para colocarlo en el sepulcro que ofrecieron José y Nicodemo. El sepulcro era nuevo, a nadie se había enterrado en él.

Una vez colocado el cuerpo sobre la roca, José hizo rodar la piedra de la puerta, quedando la entrada totalmente cerrada. Si el grano de trigo no muere...

Y, después del ruido de la piedra al cerrar el acceso al sepulcro, María, en el silencio de su soledad, aprieta la espiga que ya lleva en su corazón como primicia de la Resurrección.

En esta espiga recordamos el tra-

bajo humilde y sacrificado de tantas vidas gastadas en una entrega sacrificada al servicio de Dios y del prójimo, de tantas vidas que esperan ser fecundas uniéndose a la muerte de Jesús.

Recordamos a los buenos samaritanos, que aparecen en cualquier rincón de la tierra para compartir las consecuencias de las fuerzas de la naturaleza: terremotos, huracanes, maremotos...

Oración del Papa a la Virgen:

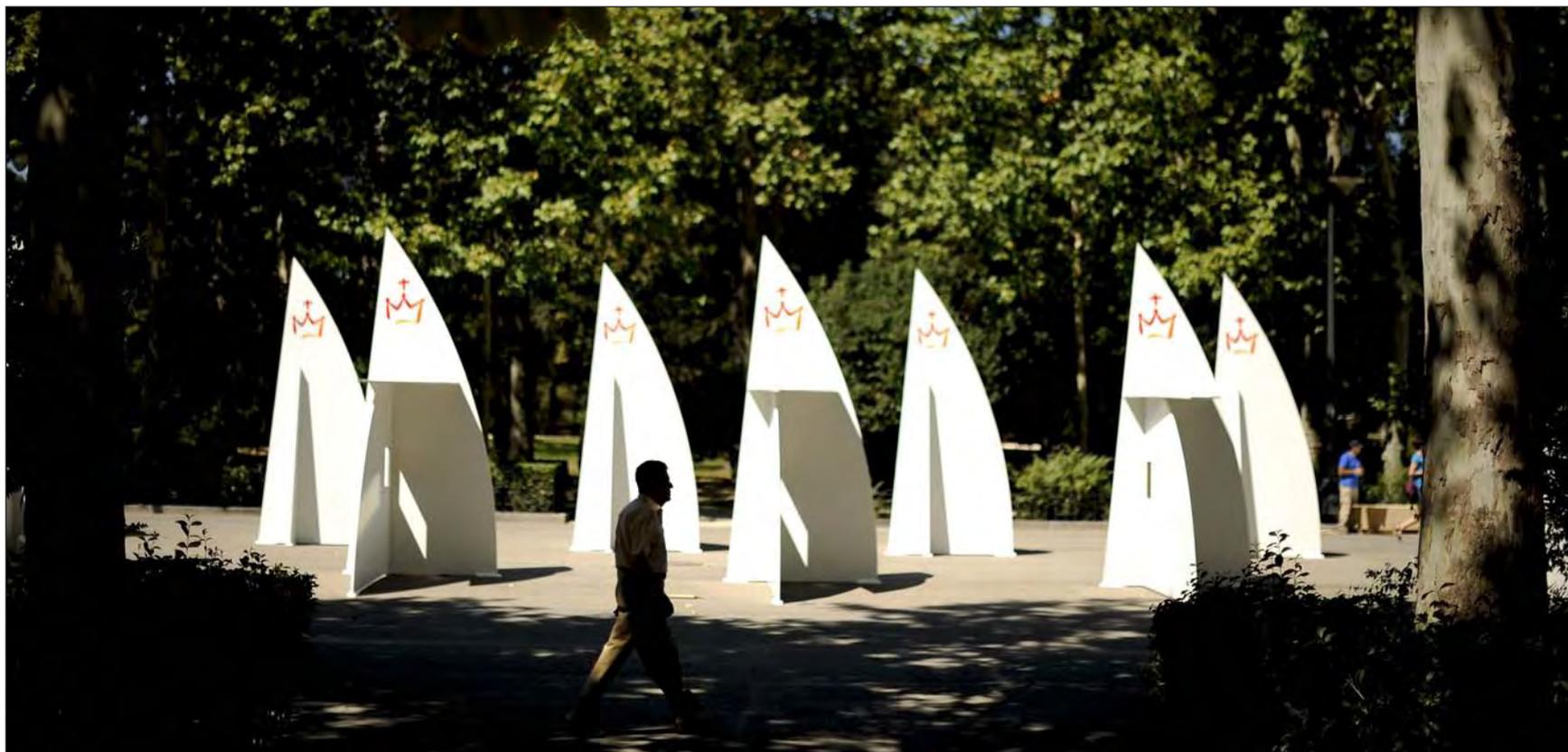
«Madre y Señora nuestra, que permaneciste firme en la fe, unida a la Pasión de tu Hijo: al concluir este *Vía Crucis*, ponemos en ti nuestra mirada y nuestro corazón. Aunque no somos dignos, te acogemos en nuestra casa, como hizo el apóstol Juan, y te recibimos como Madre nuestra. Te acompañamos en tu soledad y te ofrecemos nuestra compañía para seguir sosteniendo el dolor de tantos hermanos nuestros que *completan en su carne lo que falta a la Pasión de Cristo, por su cuerpo, que es la Iglesia*. Míralos con amor de madre, enjuga sus lágrimas, sana sus heridas y acrecienta su esperanza, para que experimenten siempre que la Cruz es el camino hacia la gloria, y la Pasión, el preludio de la Resurrección».



Virgen de Regla, atribuido a Luisa Roldán, siglo XVIII (Hermandad de Jesús del Soberano Poder en su Prendimiento, María Santísima de Regla y san Andrés Apóstol, Sevilla)

Fiesta del Perdón, en el centro de la JMJ

La alegría pacificadora del perdón de Dios



Benedicto XVI confesará, el sábado, a tres jóvenes, en la Fiesta del Perdón que se celebrará en el parque del Retiro. Si el objetivo de cada JMJ es facilitar el encuentro personal de cada joven con Jesucristo, con este gesto, el Papa pone de manifiesto la importancia de abrirse a la misericordia de Dios mediante este sacramento

Desde el pasado martes, y hasta el próximo sábado, 20 de agosto, a las doce del mediodía, los peregrinos podrán recibir el sacramento de la Reconciliación, en el Paseo de Coches del parque del Retiro. Se ha instalado doscientos confesionarios, en los que cientos de sacerdotes confesarán a los jóvenes en distintos idiomas. El propio Benedicto XVI confesará a tres jóvenes, el sábado por la mañana.

En declaraciones a la *Cadena Cope*, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, explicaba: «Con una iniciativa como ésta, que no tiene precedentes en la historia de las JMJ, el Papa quiere subrayar con este gesto que es un camino pastoral que debe ser vigorosamente sostenido; un camino pastoral no sólo acertado, sino que debe ser ahondado».

Lo importante: lo que no se ve

Una de las imágenes sobre la JMJ que dará la vuelta al mundo estos días será la de miles de jóvenes postados en esas doscientas estructu-

ras blancas de madera, una tras otra, en fila, «como barcos que caminan hacia el horizonte» -tal y como ha señalado don Emilio Úbeda, el ebanista abulense que ha fabricado los confesionarios-. El diseño es de don Ignacio Vicens, el mismo arquitecto que ha creado los escenarios de Cua-

tro Vientos y de Cibeles, con un predominio del color blanco, con el que pretende transmitir una sensación de transparencia, sencillez y apertura.

El sacerdote don José Pedro Manglano, que acaba de publicar, en *Planeta Testimonio*, *Benedicto XVI. Nadar contra corriente*, una recopilación de las principales entrevistas concedidas por Joseph Ratzinger/Benedicto XVI -algunas inéditas en español-,

sobre todo tipo de cuestiones, piensa que lo más importante de esta *Fiesta del Perdón* será lo que no se vea: «Lo que se verá este día será llamativo: a numerosos sacerdotes confesando en un parque público, sumamente conocido. Pero lo que no se verá es todavía más espectacular: jóvenes cargados

ya con errores, jóvenes engañados por los camelos del mundo, jóvenes con corazones malheridos, jóvenes con vidas ya rotas, o simplemente, erosionadas por el polvo del camino, jóvenes cargados de vicios, o dominados por alguna pasión, jóvenes de alma parálitica y cuerpo sucio (ésta es la verdad de todo hombre: *somos pecadores*), pero sabedores de que en sus vidas hay una realidad más

importante, mucho más importante: Dios los quiere, los quiere como son, Él entiende sus flaquezas y quiere sanarlos, quiere liberarlos del mal. Cada confesión es el encuentro entre ese corazón necesitado de la incondicionalidad de un Amor, y ese amor de Dios que lo abraza con fuerza y lo acepta y le dice: *Sí, te quiero, queda limpio, vete en paz*».

El propio don José Pedro Manglano participará como penitente y como confesor, algo que vivirá como un privilegio: «¡Dios se manifiesta! Los periodistas no podrán fotografiarlo, pero los amigos sí lo verán en los ojos de los confesados: es común la expe-

riencia de que el perdón de Dios cambia la mirada e ilumina la sonrisa»

Un encuentro personal

Cristina Lozano es una de las jóvenes que se acercará al Retiro y reconoce que, para ella, confesarse es complicado: «Me resulta difícil; me cuesta, pero también es algo maravilloso. Es el momento en el que, con

«Me cuesta -reconoce una de las jóvenes que se van a acercar al parque del Retiro-, pero también es algo maravilloso. La confesión es el momento en el que, con más facilidad, se puede ver la misericordia de Dios»

más facilidad, se puede ver la misericordia de Dios; un Dios bueno, que acoge a sus hijos siempre, hagan lo que hagan, si de verdad van a Él con un corazón arrepentido».

Pero la realidad es que a muchos jóvenes les cuesta acercarse al confesionario. La confesión parece que no goza de muy buena prensa, a menudo tampoco entre los católicos.

El primero en hacer autocrítica es el propio Benedicto XVI. En su discurso a los participantes en el curso organizado por la Penitenciaría Apostólica, en marzo de 2008, dijo: «Cuando sólo se insiste en la acusación de los pecados, que ciertamente tiene que darse y hay que ayudar a los fieles a que comprendan su importancia, se corre el peligro de relegar a un segundo plano lo que es fundamental, es decir, el encuentro personal con Dios, Padre de bondad y de misericordia». Y añadió: «Quien confía en sí mismo y en sus propios méritos queda cegado por su yo, y su corazón se endurece en el pecado. Por el contrario, quien reconoce que es débil, se encomienda a Dios y de Él alcanza la gracia y el perdón. Éste es el mensaje que hay que transmitir: lo que más cuenta es dar a entender que, en el sacramento de la Reconciliación, cualquier pecado que se ha cometido, si se reconoce con humildad, se experimenta siempre la alegría pacificadora del perdón de Dios».

Un círculo virtuoso

«En las últimas décadas -añade don José Pedro Manglano-, se nos ha vendido, a veces, una imagen falsa de la confesión, como una práctica que no permite al hombre ser plenamente hombre -siempre golpeándose el pecho-, como algo que crea culpabilidad y genera traumas psicológicos. Lógicamente, es posible ese tipo de abusos del sentimiento de culpa. Pero es peor la pérdida de sensibilidad para la culpa, desdibujar en la conciencia la percepción de lo que es bueno y es malo. En alguna ocasión, el mismo Ratzinger delataba que ése fue el intento nazi: pretender seguir asestando y, al mismo tiempo, seguir siendo decentes. Esto termina por pisotear la conciencia y destruir a la



persona; al final, es imposible incluso la vida en sociedad: si no hay bien y mal, sólo puede guiar la conducta la utilidad, y eso no genera ningún humanismo bueno».

Sara Fidalgo es madrileña y pertenece al Movimiento Juvenil Vicenciano. A su juicio, para muchos jóvenes, «que se lo pongan en bandeja, en un entorno como el parque del Retiro,

en el contexto de la JMJ, es una gran ayuda. Cuanto más pérdida estás, más miedo te da acercarte a la confesión».

Pero en el corazón de la celebración sacramental no está el pecado, sino la misericordia de Dios, que es infinitamente más grande que todas las culpas. Sacerdote y penitente tienen el reto de crear un círculo virtuoso en el que la gracia del sacramento sostenga y alimente una vida orientada hacia la conversión. Cristina Lozano, joven de la diócesis de Getafe, afirma que es necesario mostrar al mundo que los jóvenes católicos «no somos perfectos, pero por lo menos intentamos hacer las cosas lo mejor posible. Y ¿cómo lo hacemos? Arrepintiéndonos de nuestros pecados y queriendo ser santos».

Don Gabriel Díaz Azarola es formador en el Seminario de Getafe y estará confesando en El Retiro: «Ejercer como confesor es de las experiencias más gratificantes para un sacerdote», explica. «Simultáneamente, ves lo peor y lo mejor de cada persona, y cómo Cristo sana con su ternura, reconforta, anima y da esperanza. Te sientes más cerca de Jesús, como si Él habitase en ti y te prestase sus manos, sus ojos y su corazón para mirar a cada persona que se acerca al sacramento. Confesando en la JMJ, voy a experimentar lo bueno que es Dios y lo grande que es la Iglesia, que nos acoge a todos con cariño. Además, el Papa estará confesando muy cerca de mí. También él escuchará a los jóvenes y les mostrará el rostro misericordioso del Padre. El parque del Retiro tendrá estos días una vida y una belleza especial: la vida que Dios nos devuelve con el perdón de nuestros pecados y la belleza en las caras de tantos jóvenes, alegres y libres tras la confesión».

Amparo Latre

Indulgencia plenaria y perdón del pecado de aborto

El Papa Benedicto XVI ha concedido indulgencias para quienes participen en la Jornada Mundial de la Juventud, y cumplan con los requisitos requeridos, tal como hizo en las JMJ de Colonia en 2005 y de Sydney en 2008. En concreto, se concede la *indulgencia plenaria* a los fieles que participen devotamente en cualquier ceremonia sagrada, o práctica devota que se celebre en Madrid, durante la Jornada Mundial de la Juventud y en su conclusión solemne, con tal de que, confesados y verdaderamente arrepentidos, reciban la santa Comunión y recen con devoción por las intenciones de Su Santidad.

Asimismo, se concede la *indulgencia parcial* a los fieles, dondequiera que se encuentren durante la mencionada Jornada Mundial, si al menos, con ánimo contrito, elevan sus súplicas a Dios Espíritu Santo, para que impulse a los jóvenes a la caridad y les dé la

fuerza de anunciar el Evangelio con su propia vida.

Además, el Arzobispado de Madrid ha hecho pública una Nota según la cual, el cardenal arzobispo de la diócesis de acogida de la JMJ ha concedido a todos los sacerdotes legítimamente aprobados para oír confesiones sacramentales, que se encuentren en la archidiócesis de Madrid durante los días 15 a 22 de agosto, «facultad delegada para remitir, dentro del sacramento de la Penitencia, la excomunión *latae sententiae*, correspondiente al delito de aborto procurado, a los fieles verdaderamente arrepentidos, imponiendo al mismo tiempo una penitencia conveniente», todo ello con el fin de que «todos los fieles que acudan a las celebraciones de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud en Madrid puedan alcanzar más fácilmente los frutos de la gracia divina y ello les abra las puertas de una vida nueva».

Hace once años:

Joseph Ratzinger, en Madrid

Ante el encuentro del sábado, con seminaristas, en la madrileña catedral de la Almudena, en la que, estando expuestas las reliquias de san Juan de Ávila, Benedicto XVI celebrará la Misa de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, el Delegado del Gran Canciller para la Universidad San Dámaso evoca las circunstancias en las que tuvo lugar el último encuentro, en Madrid, entre el entonces Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y los seminaristas. Sucedió tras una memorable conferencia en un Palacio de Congresos que resultó pequeño



Benedicto XVI saluda a seminaristas, en el Seminario Pontificio Romano, en marzo pasado. Arriba, a la izquierda: el cardenal Ratzinger, el año 2000, en la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid, durante el Congreso sobre la encíclica *Fides et ratio*

«**D**icen que estamos locos, que Ratzinger no llena el Palacio». Monseñor Eugenio Romero y yo íbamos en el coche, Castellana abajo, comentando nuestra visita al Palacio de Congresos de Madrid. Lo habíamos contratado para celebrar una conferencia del Prefecto de la Congregación de la Fe. Sería el acto público dirigido a la ciudad, en el marco del Congreso Internacional que la Facultad *San Dámaso* dedicaba a la encíclica *Fides et ratio*. No se puede negar que también a nosotros nos rondaba cierta inquietud: ¿no sería excesivo? Eran prácticamente dos mil asientos... para una conferencia de teología. Además, a Ratzinger muchos medios lo tenían acribillado: guardián de la ortodoxia, Prefecto del ex Santo Oficio, censor, inquisidor, PanzerKardinal... eran algunas de las lindezas con las que en aquellos años pretendían separarlo del pueblo cristiano.

No obstante, cada vez que volvíamos a pensarlo, desaparecían las dudas. Él había aceptado venir a *San Dámaso*, después de estudiar bien su agenda, y no podíamos desaprovechar la ocasión. Si difundíamos bien

el acto, seguro que le iba a interesar a mucha gente. Pusimos incluso algunas pantallas fuera del anfiteatro por si acaso...

Más que un teólogo de oficio

Esa noche del 16 de febrero de 2000 se hizo patente que Ratzinger era algo más que un teólogo de oficio, o que un cardenal de curia. Los dos mil asientos del Palacio estaban ocupados, con gente en los pasillos y por las escaleras. En la calle quedaban otras mil personas, que no pudieron entrar. Algún obispo que había llegado con la hora justa me lo decía, entre sorprendido y admirado. Aquel desbordamiento me obligó a disculparme por escrito con algunas personalidades importantes que tenían su invitación y no lograron acceder a la sala. Me vino bien una cura de humildad.

Lo di por bien empleado ante la oportunidad de que se pudiera reconocer la talla eclesial de Ratzinger. Sin duda que aquella noche escuchamos una exposición certera de algunos núcleos de la doctrina cristiana y asistimos a una espléndida confe-

rencia. El ponente fue desgranando temas clave de la encíclica sobre la relación entre la verdad, las religiones y la salvación, o sobre la esencia de la cultura. E ilustró su argumentación bíblica, sistemática y cultural con citas de Platón, Lewis, Pieper, Eco, Flores d'Arcais, Reiser, Luz, Lessing, Troeltsch, Haecker o Ross, entre otros. La riqueza argumental y la capacidad de diálogo y confrontación con el mundo de las Humanidades clásico y moderno nos permitieron comprender por qué algunos intelectuales europeos agnósticos o no cristianos tienen en tan alta estima al pensador Joseph Ratzinger.

Con todo, en el Palacio de Congresos se trataba de algo más que de una conferencia erudita. Los participantes pudimos ver y escuchar a un testigo vivo de Jesucristo presente en su Iglesia aquí y ahora. Tuvimos ante los ojos a un testigo eclesial de ese amor a la razón típico de la mejor teología católica, la que razona bien gracias a la fe, no a pesar de ella. Fue un testimonio creyente de un uso humano de la razón, y así nos invitó a aprender ese modo integralmente humano y cristiano de

dialogar con las grandes cuestiones de nuestro tiempo. La claridad del testigo remite al interlocutor a la Verdad viviente que es Jesucristo. En el caso de Ratzinger, esa remisión a la verdad siempre tiene en cuenta las circunstancias históricas, el presente en el que vivimos. Por decirlo de otra manera, no se limita a exponer ideas correctas, sino que ofrece juicios sobre la realidad social, cultural y eclesial del momento. Así se había ido convirtiendo en punto de referencia para el camino de fe de tantos cristianos, ya sea en el mundo académico como en la vida cotidiana de las comunidades eclesiales. Al salir de la conferencia, no habían crecido sólo nuestros conocimientos sobre algunas cuestiones importantes, lo que propiamente había crecido era nuestra persona. Ésa era la diferencia que los participantes habían sentido cuando vinieron al Palacio y que se vio confirmada después de escuchar a Ratzinger.

El afecto de Madrid

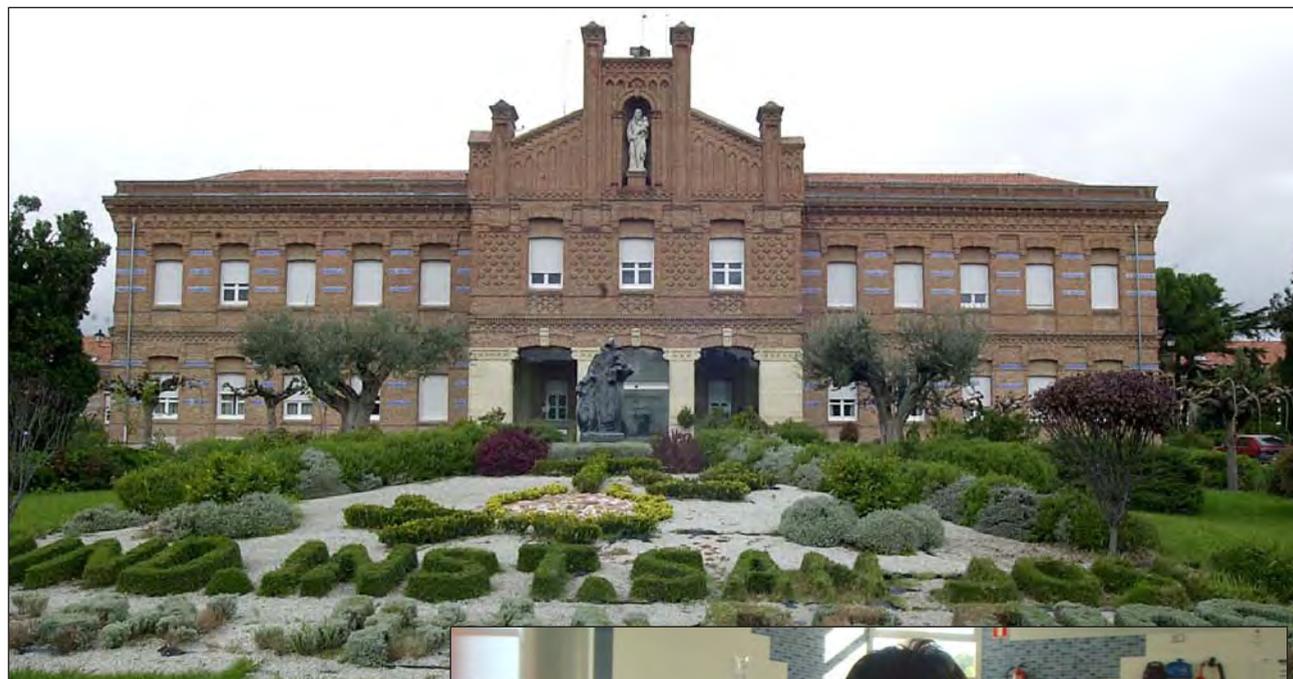
Al día siguiente, el Prefecto compartió con nosotros unas horas en las que pudo admirar una selección de obras del Museo del Prado, para después, en compañía del cardenal Rouco, mantener un coloquio realmente existencial con los seminaristas y participar de una sesión del Congreso sobre la encíclica. Cuando se marchaba, nos dijo que la conferencia del Palacio de Congresos era el acto más numeroso y lleno de afecto que recordaba, junto a otra conferencia en Canadá que le había marcado hondamente.

Ratzinger terminó su conferencia con estas palabras: «El Papa Juan Pablo II ha salido al paso ante el peligro de enmudecimiento [de la Iglesia] con su *parresía*, con la franqueza intrépida de la fe, y ha cumplido un servicio no sólo para la Iglesia, sino también para la Humanidad. Debemos estarle agradecidos por ello». Algo similar podemos decir nosotros respecto del Papa Benedicto XVI. También por eso le estamos tan agradecidos ante su Visita a Madrid.

El Papa visitará a 200 discapacitados en la Fundación Instituto San José

La fe que se hace vida

Un hogar enorme en medio de un pinar; profesionales, voluntarios y religiosos trabajando, mano a mano, no sólo para hacer lo más fácil posible la vida a cientos de enfermos y discapacitados, sino para ayudarles a dar sentido a su vida y su sufrimiento. En la Fundación San José, todos esperan ansiosos la visita del Papa



El sábado 20 va a ser un día inolvidable para algunos jóvenes discapacitados -neurológicos, físicos y sensoriales- que, dentro del programa de la Jornada Mundial de la Juventud, van a ser visitados por el Papa Benedicto XVI, en la Fundación Instituto San José, de los Hermanos de San Juan de Dios, ubicada en el barrio madrileño de la Fortuna. Este centro cuenta con una historia de 111 años, y fue fundado, para atender a enfermos epilépticos pobres, por los marqueses de Vallejo y por el Hermano de San Juan de Dios san Benito Menni. Actualmente, es un centro socio-sanitario con 392 camas.

En total, serán 200 los discapacitados que se reúnan con el Santo Padre, 50 de ellos (neurológicos y físicos) procedentes de dicha Fundación, y el resto (también sensoriales), de otras Instituciones de Madrid. «Pediría al Papa que me quitara la epilepsia cuando venga a visitarnos», afirma emocionado Juan Carlos, enfermo psíquico, con una permanencia de más de 20 años en el centro. Elena, también discapacitada psíquica, dice: «Yo le daría las gracias por haber venido a vernos». Susana interviene entusiasmada, y cuenta lo bien que les cuidan: «Hago recados en el centro. También, me gusta mucho hacer obras de teatro con mis compañeros. La última fue *Las mil y una noches*».

1.681 ingresos y 130.280 estancias son los datos que ofrece en su *Memooria 2010* esta Fundación. Enfermos



Un fisioterapeuta en la piscina terapéutica. Arriba, fachada de la Fundación

de cuidados paliativos, afectados de procesos neurológicos, en fase aguda o crónica, personas con procesos agudos de rehabilitación/recuperación y residentes geriátricos son los pacientes de este lugar inmerso en un jardín con diversos árboles, y rodeado de un pinar. Algo que considera importante doña Consuelo Castella-

nos, responsable de comunicación del Centro, para la mejora de los pacientes, algo novedoso, y muy útil en la recuperación de los enfermos, es la piscina terapéutica. María, fisioterapeuta, explica que ayuda en gran medida a los pacientes, ya que «rompen con la rutina de siempre, estimula y no tienen riesgo de caídas».

«Dios os ha bendecido»

Hace nueve meses, el Papa pidió, al visitar la *Obra del Nen Deu*, en Barcelona, que «los nuevos desarrollos tecnológicos en el campo médico nunca vayan en detrimento del respeto a la vida y dignidad humana». Los miopes se quedarían con eso, en vez de con su acción de gracias a Dios «por vuestras vidas, tan preciosas a sus ojos». Cada vez que Benedicto XVI se ha reunido con discapacitados y enfermos -y lo ha hecho en varios de sus Viajes-, y ha pedido a la sociedad que se les deje ocupar el lugar que les corresponde, no reclamaba un puesto de cuota, por pura filantropía. Sabe que, con el don de la vida, Dios «os ha bendecido con otros talentos y cualidades, por medio de las cuales podéis servirle a Él y a la sociedad». Y lo sabe porque él, el Papa, el gran teólogo, se siente en deuda con ellos: «Al estar con vosotros, siento la fuerza que procede de Dios...; vosotros sois los testigos más elocuentes de Su misericordia». Por eso, se apoya tanto en sus oraciones.

Una plantilla de 350 profesionales, con más de 80 voluntarios y dos comunidades religiosas: Hermanos de San Juan de Dios y Siervas del Santísimo y de la Caridad son las personas que trabajan al servicio de estos enfermos. Doña Emilia Sánchez, la directora de Proyectos e Innovación, resalta que, «no sólo se cuida al paciente, sino también a los familiares. Se les enseña cómo hay que cuidar al enfermo. Este cuidado tan especial no se hace en ningún sitio. Es una tarea apasionante». Don Ángel Sanz-Virseda de la Fuente, el Director médico, asegura que su labor se centra «en velar por los principios de la Fundación: respeto, responsabilidad, calidad, y... espiritualidad, característica diferencial».

En el aspecto espiritual, y también humano, trabaja la pastoral del hospital. Así, el Superior de la comunidad de los Hermanos de San Juan de Dios, el Hermano Rafael, indica que son los enfermos, los familiares y los equipos de la casa los que entran dentro de su programa. Aunque -aclara-, a cada uno se le ofrece un servicio según sus creencias y particularidades. Llevan a cabo actividades de información, de formación, de reflexión... Su labor fundamental, resalta, es «el acompañamiento; el dar un sentido a la vida, serenidad y paz».

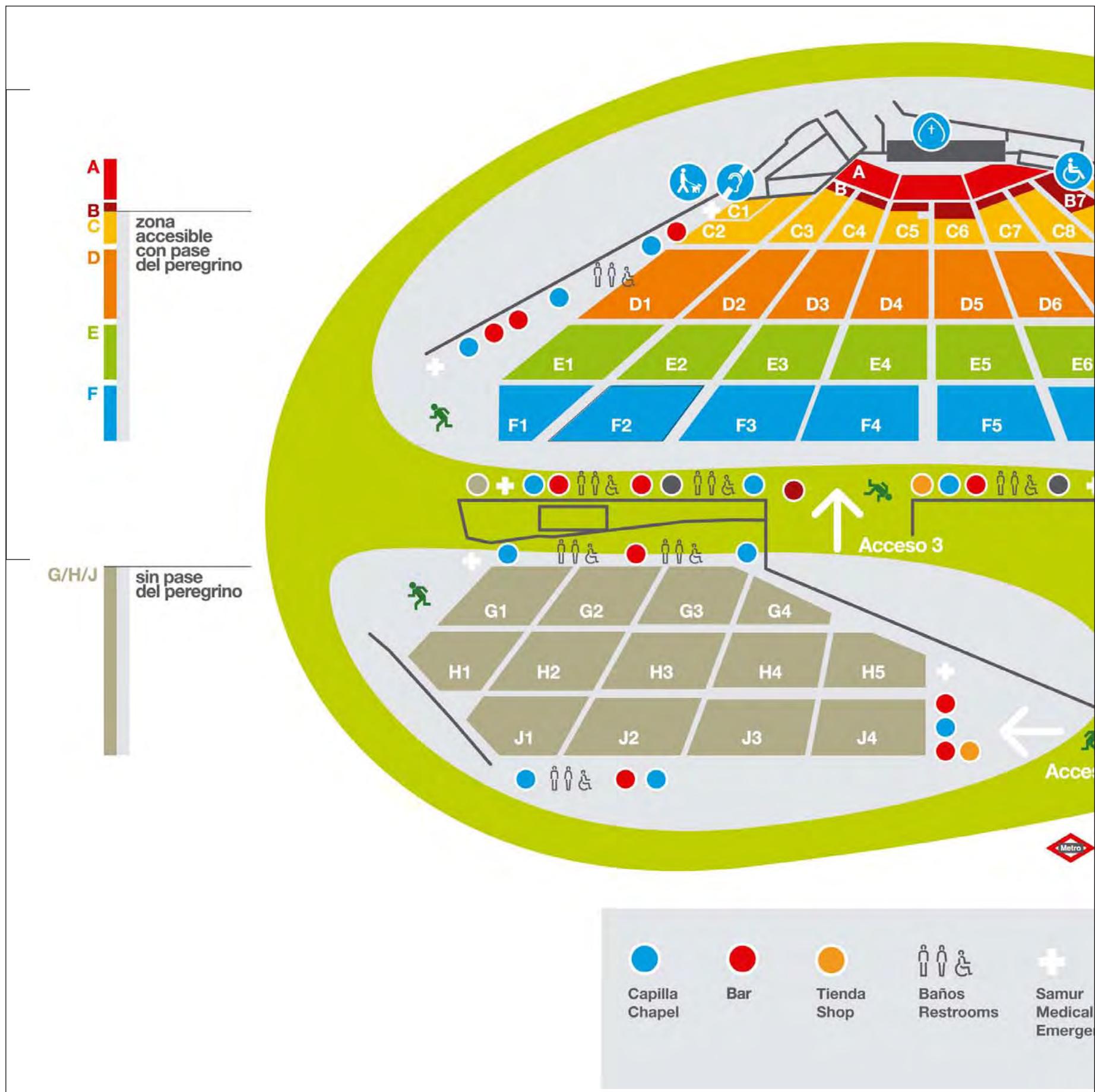
Y concluye: «El Papa desea encontrarse con los jóvenes discapacitados, para reconocer sus valores y darles esperanza; en definitiva, se trata de un gesto que quiere ir en la línea de la normalización social de los mismos, y de un reconocimiento a los profesionales que cada día les atienden desde el carisma de la hospitalidad». Indica que le «han puesto mucha ilusión». Además, desea que «este hecho suponga para la Fundación un antes y un después en nuestro empeño de manifestar y hacer presente en nuestro Centro a Jesús de Nazaret». Y expresa que lo están viviendo «como un reto, una motivación, un reconocimiento, una oportunidad, una responsabilidad, una alegría y un estímulo en la fe».

María del Pilar Blázquez

Así serán los actos en Cuatro Vientos

De la noche en vela,

La Vigilia y la Misa de clausura y envío son los actos principales de cualquier Jornada Mundial de la Juventud. Nos adentramos en la liturgia que tendrá lugar la noche del sábado y la mañana del domingo



a la luz de la Pascua

La Vigilia de Cuatro Vientos dará comienzo a las 20,30 horas del sábado, y tendrá una destacada presencia de la tradicional liturgia gotho-hispana, o liturgia mozárabe. Según explica el sacerdote don

Manuel González López-Corps, toda la Vigilia está concebida como una triple procesión, en la que los diáconos irán llevando hasta donde se encuentra el Papa la presencia de Cristo, como Luz, Palabra y Eucaris-

tía. Tras la llegada de la Cruz y del Icono de las JMJ, la primera de ellas es la procesión de la Luz o lucernario, al modo que hacían nuestros padres en la fe, a la caída de la tarde, cuando encendían las luces proclamando así

la fe pascual en Aquel que es la Luz sin ocaso; en esta parte se presenta a Cristo como Luz y como Paz.

La segunda procesión -tras las preguntas de los jóvenes al Papa- es la del Evangelio. Se proclamará el pasaje de Juan 15, 1-10, el mismo que se lee en la fiesta de San Isidro Labrador, Patrono de Madrid, y la palabra del Papa hacia los jóvenes de todo el mundo. Es una de las novedades que presenta esta JMJ: cinco jóvenes, representando a todos los continentes, le harán cada uno una pregunta al Papa. Y así, como si estuviéramos en la intimidad del Cenáculo, el Papa irá respondiendo y dando una catequesis.

Después llega la tercera procesión con la presencia real de Cristo en la Eucaristía, que un diácono colocará en la custodia de Arfe, traída desde la catedral Primada de Toledo, que fue construida con el primer oro que llegó de América. Seguidamente, ante el Santísimo, se pronunciarán siete alabanzas y siete peticiones, la última de las cuales es la consagración de los jóvenes al Sagrado Corazón de Jesús. Llega el momento de la Adoración, en el que unos jóvenes acercarán un pebetero con el incienso al Papa, para que haga la oblación del incienso, símbolo de las plegarias que ascienden hacia el Señor. Tanto el lucernario como la oblación del incienso son las dos aportaciones que nuestra liturgia tradicional hispana hace a la Jornada Mundial de la Juventud; nunca antes se habían hecho. Tras la bendición con el Santísimo por el Santo Padre, finalizará la Vigilia, al filo de las 23 horas, con el conocido *Cantemos al amor de los amores*, un himno que cumple cien años y que se estrenó por primera vez en el Congreso Eucarístico de Madrid de 1911.

A la espera de la Misa de la mañana siguiente, la Luz, la Palabra y el Santísimo Sacramento, Cristo Eucaristía, estarán presentes en las 17 capillas de Adoración que permanecerán en vela, toda la noche, en Cuatro Vientos.

La Eucaristía de envío

La mañana del domingo comenzará con el rezo de Laudes, en una cuidada liturgia, a cargo de las Hermanitas del Cordero, que dará paso a la recepción del Santo Padre, a las 9,30 h. Lo primero que hay que decir es que la Eucaristía del domingo es una Misa de envío y de clausura de la Jornada Mundial de la Juventud. Comenzará con la bendición del agua, con la intención de que los jóvenes renueven y expresen la fe de su Bautismo. Con una oración dirigida a la Trinidad, el Santo Padre asperjará a los jóvenes pidiendo que se renueve el recuerdo





Vista aérea de Madrid, con el aeródromo de Cuatro Vientos en primer plano (al fondo, el escenario blanco donde presidirá el Papa la Vigilia y la Misa de la JMJ 2011)

No te pierdas Cuatro Vientos

Ofrecemos informaciones prácticas para pasar lo mejor posible las horas centrales de la Jornada Mundial de la Juventud en Cuatro Vientos

• **Transporte:** No se podrá acceder a Cuatro Vientos por la estación de Metro ni de Cercanías de Cuatro Vientos. Tampoco podrán circular en los alrededores los autobuses y vehículos particulares. Se podrá llegar por los siguientes medios: Bus: 17, 39, 117, 139, y los interurbanos 483, 487 (salida de Aluche) y 486 (salida de plaza Elíptica). Estaciones de Metro: Aviación Española (Línea 10), La Peseta (11) y Aluche (5). Estación de cercanías: Las Águilas (Cercanías C-5).

En la estación de Aluche (Metro, línea 5, y Cercanías, línea C-5) habrá un servicio de autobús lanzadera de la EMT (Servicio Especial).

• Los peregrinos con pase deben ir a los accesos 1 (Norte) y 2 (Este). Habrá pase libre por los accesos 3 (Suroeste) y 4 (Sur).

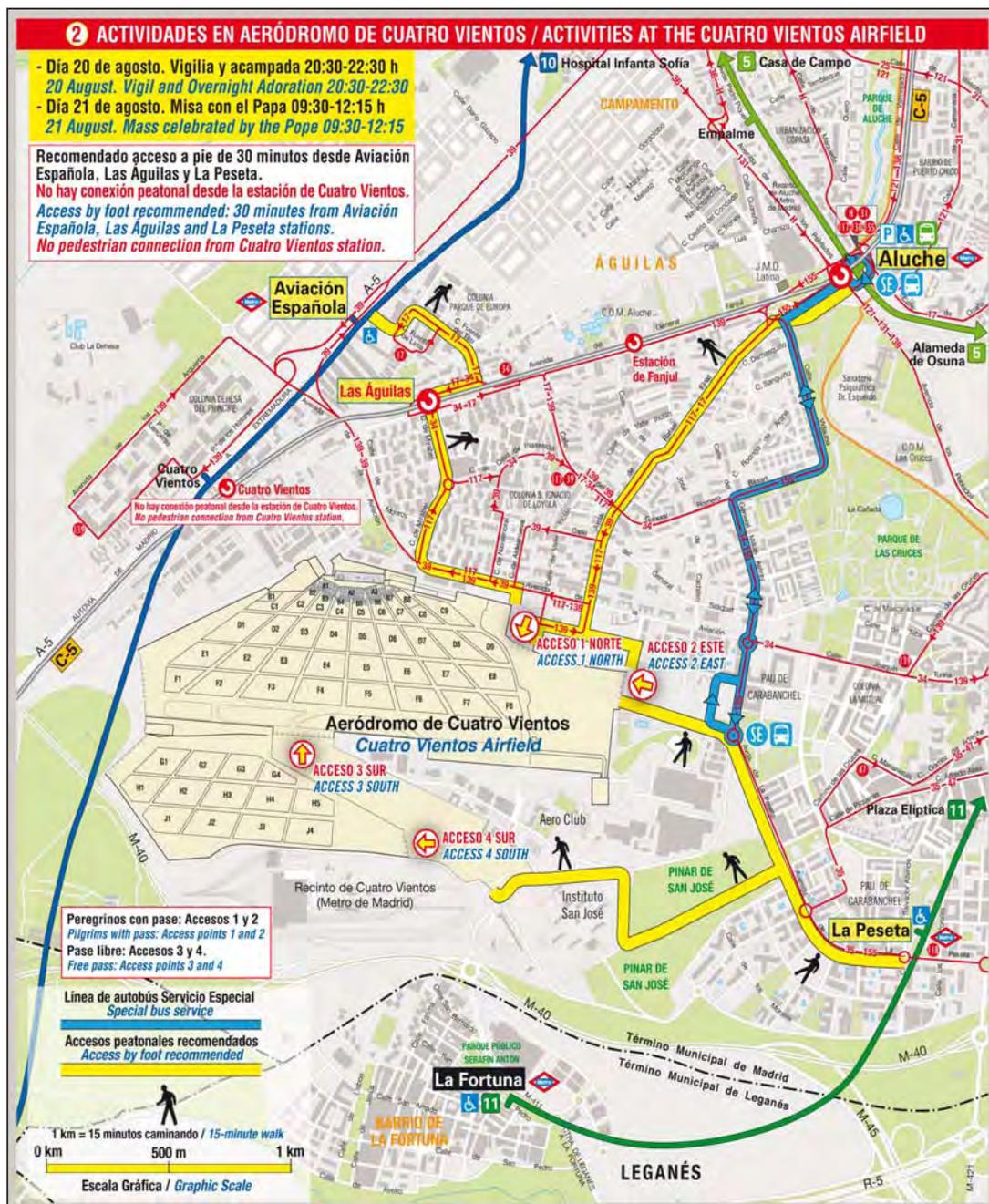
• Una alternativa es acudir a pie: desde la Puerta del Sol (son siete kilómetros, que se pueden realizar en dos horas). El camino lo forman calles y parques bien arbolados. Se ha diseñado una Ruta Verde: Príncipe Pío, Madrid Río, San Conrado (hasta el Parque de la Cuña Verde de La Latina), parque Alcalde Arias Navarro, parque de Aluche, parque de Las Cruces.

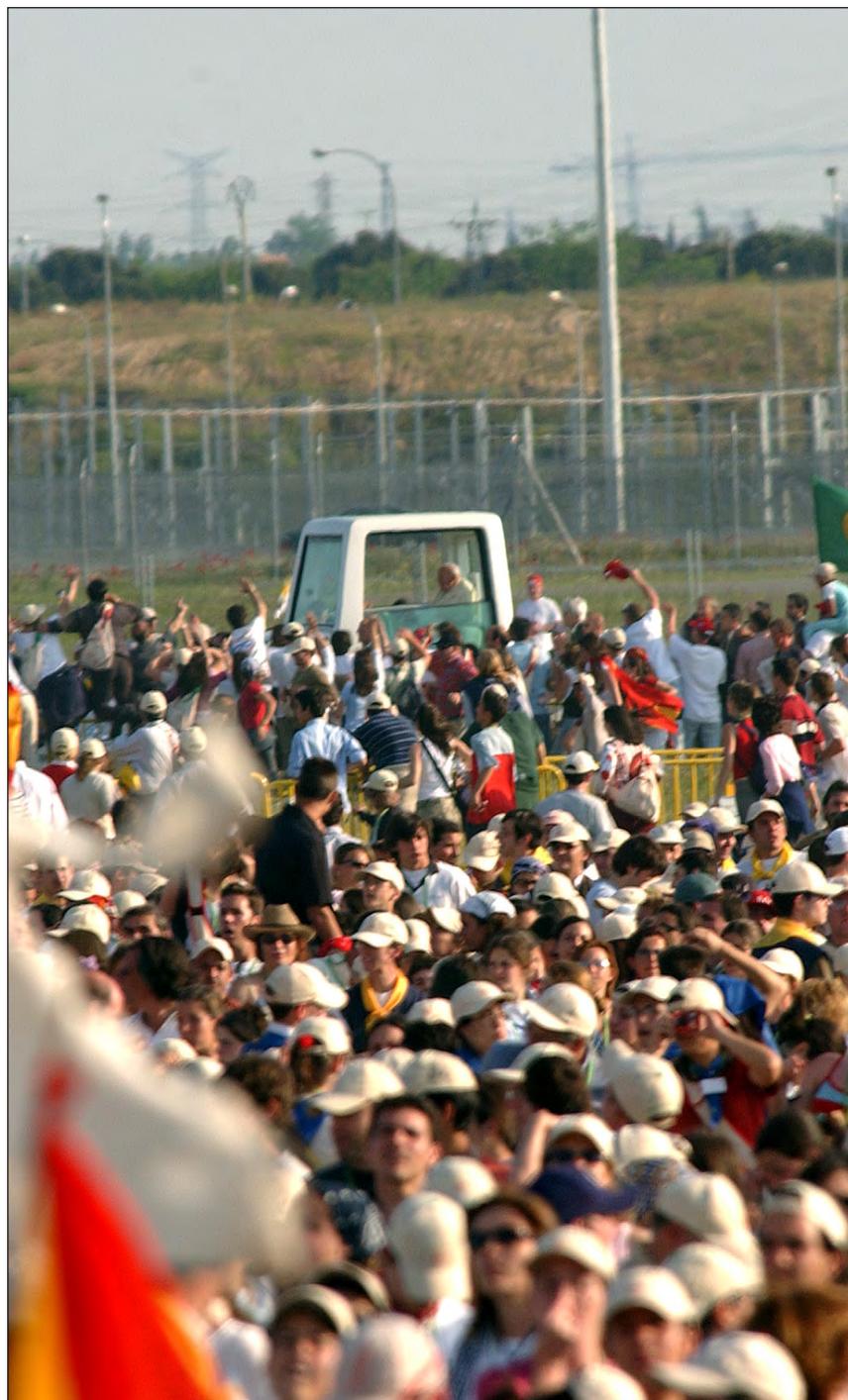
• Las personas discapacitadas podrán volver a su alojamiento por la noche mediante un transporte facilitado por la organización, y volver al aeródromo el domingo por la mañana.

• Cuatro Vientos abrirá sus puertas el sábado a las 12 de la mañana para acoger a los jóvenes que comiencen a llegar. A partir de las 14 h. comenzará la animación en el escenario principal.

• Calcula el tiempo que te llevará llegar hasta Cuatro Vientos con holgura, ya que se prevé una gran aglomeración en el transporte público, así como en la entrada.

• Los peregrinos inscritos con manutención podrán canjear sus tickets dentro del recinto. Para el resto, aunque hay previstos puestos de venta de alimentos, se recomienda que cada uno lleve su propia comida. Sí habrá fuentes de agua.





Así recibieron los jóvenes, en Cuatro Vientos, al Papa Juan Pablo II en 2003

La animación previa a la Vigilia

La Vigilia de Oración de la JMJ comenzará muy temprano, a las 15 h. Durante todas las horas siguientes, se irán sucediendo actuaciones, videos, entrevistas a pie de calle y muchas otras cosas más que precederán a la llegada del Papa. No se trata de entretener a los peregrinos durante un tiempo, antes del acto principal de esta jornada, sino de irse preparando para recibir, ya entrada la noche, la palabra del sucesor de Pedro. Por ejemplo, nada más comenzar la Vigilia, se irán desgranando distintas reflexiones sobre cada una de las obras de misericordia: dar de comer al hambriento, rogar por los vivos y por los difuntos, perdonar las injurias... Seguidamente, aparecerán en las pantallas los videos de *Arguments*: breves intervenciones a cargo de jóvenes acerca de cuestiones polémicas como las *riquezas* de la Iglesia, o el *sentido* del celibato sacerdotal. Seguirá una exhibición de helicópteros del Ejército, que servirá de transición a un repaso de todo lo sucedido durante estos días en el marco de la Jornada Mundial de la Juventud: la *Fiesta del Perdón*, la Misa con seminaristas en la catedral de la Almudena... Y todo ello, salpicado de testimonios y entrevistas a los peregrinos que vayan llegando a Cuatro Vientos. Y con el *Rosario universal* terminará este primer bloque de la Vigilia.

Seguidamente, tras una accidentada llegada de Javi Nieves y el *Pulpo*, dará comienzo otro bloque en el que actuarán los grupos *Rexband* y *Angelus*, una banda de música cristiana actual que seguro enganchará a todos; y también estará el payaso Japo, que tantas veces hizo reír a Juan Pablo II. De éste último habrá un recuerdo entrañable, rememorando su Visita, en este mismo escenario de Cuatro Vientos, hace ocho años. Hablarán asimismo varias familias, que darán su testimonio de cómo se puede vivir la fe en el seno de la familia; y monseñor José Ignacio Munilla, quien explicará el sentido de la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, que hará después el Papa, en nombre de todos los jóvenes católicos del mundo. Y así, casi sin darnos cuenta, a las 20,30 horas, veremos al Papa recorrer las calles del recinto de Cuatro Vientos, saludando a todos los peregrinos.

y la gracia de su Bautismo; a lo que seguirá el canto del *Kyrie eleison*, de la Misa tradicional hispana según un antiguo *Códice Emilianense* (de San Millán de la Cogolla). La liturgia de la Palabra se realizará en portugués, francés y español; y las preces se pronunciarán en italiano, chino, árabe, polaco y alemán.

La Eucaristía concluirá con un acto de envío misionero, como conclusión de la Jornada. El Papa entre-

gará una cruz a cinco jóvenes de los cinco continentes, para que anuncien al mundo el misterio y la fuerza del Crucificado. En este contexto, Benedicto XVI anunciará la ciudad de acogida de la próxima JMJ, y varios jóvenes españoles entregarán la Cruz y el Icono de la Virgen de las Jornadas a varios jóvenes de la ciudad designada para la JMJ de 2014.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La respuesta es el Cordero

Llevan tres años rezando por la Jornada Mundial de la Juventud, y la cuidada liturgia que ofrecerán antes del encuentro del Papa con las religiosas en El Escorial, y en los Laudes que precederán a la llegada del Santo Padre a Cuatro Vientos en la mañana del domingo, seguro que no dejan indiferente a nadie. Son la Comunidad del Cordero; a las Hermanitas que viven en la comunidad de Madrid y que ofrecen su liturgia a todos cada día en la Capilla del Obispo (plaza de la Paja), se unirán Hermanitas y Hermanitos procedentes de todo el mundo, en total unos 70 miembros. Las Hermanitas Paula y Victoria explican que ofrecen una oración monástica embellecida con el canto, en una polifonía a cuatro voces de inspiración bizantina, con momentos de repetición o *manducación* de la Palabra. Su experiencia es que «los jóvenes la viven y la reciben como lugar de oración, que va más allá de la belleza sensible de la música e invita a ir a lo más profundo, al corazón. Es una liturgia que cura y quita la tristeza de estar siempre pendientes de nuestros sentimientos; en ella nos encontramos con Cristo, el único que responde al deseo del corazón. Él es el lugar de la paz».

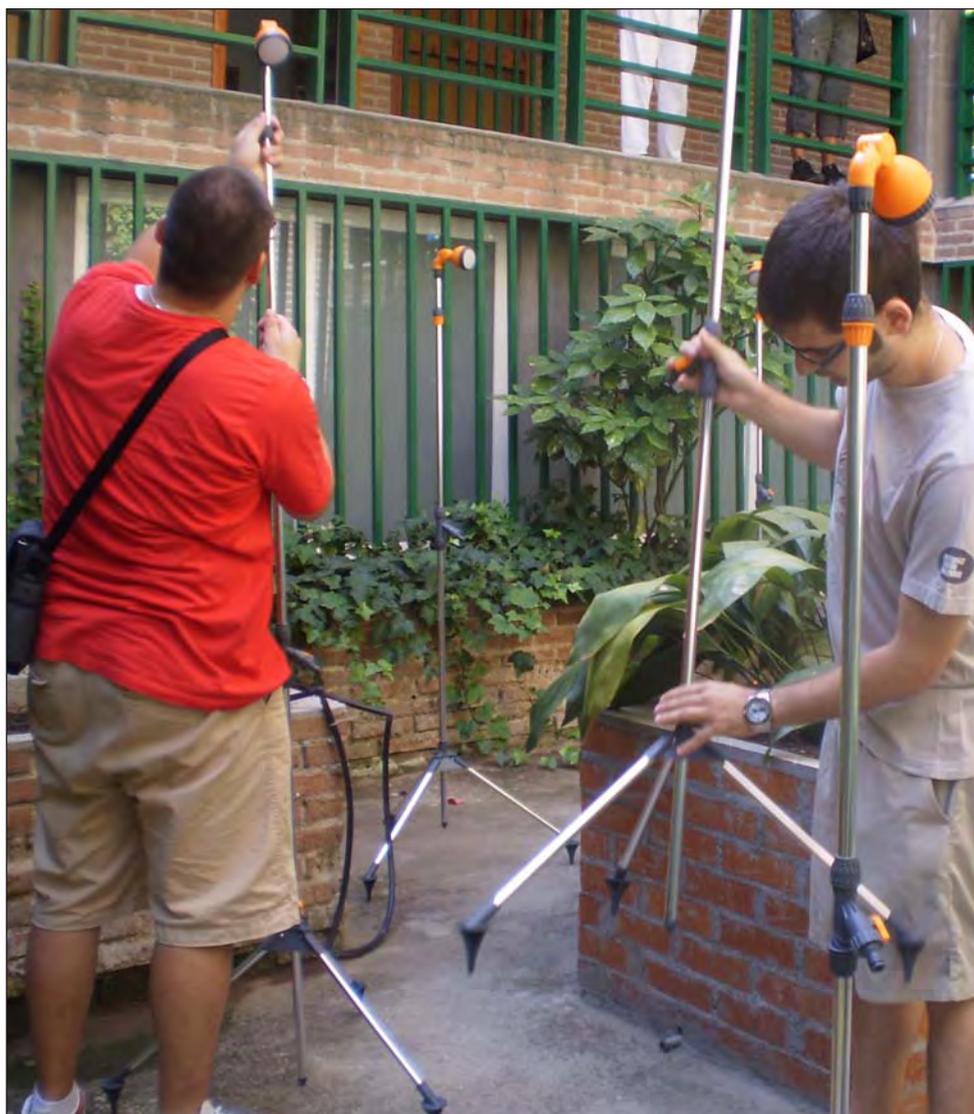
Ambas han vivido varias JMJ antes de esta de Madrid: París, Roma, Toronto, Colonia... Por eso, «al igual que, de la JMJ de París, nacieron muchos grupos de jóvenes y movimientos de Iglesia, también esperamos que la JMJ de Madrid vivifique España y la fe de los jóvenes, que les dé fuerza para luchar con la fe en Cristo, en medio de un mundo contrario a la luz de Dios»; y también que, en la Jornada, «muchos jóvenes puedan encontrar la respuesta a sus sufrimientos. La respuesta es el Cordero».



El Papa se reunirá, el domingo por la tarde, con los voluntarios, en el pabellón de IFEMA

Madrid está lleno de verde esperanza

Cerca de 30.000 jóvenes, que colorean de verde esperanza las calles de la capital, llevan meses formándose y trabajando para que los peregrinos se sientan como en casa. Gracias a su labor silenciosa pero efectiva, el engranaje de la Jornada Mundial de la Juventud ha funcionado como la seda. Por eso, el Santo Padre, antes de coger el avión de vuelta a Roma, se encontrará con estos jóvenes, para agradecerles que hayan elegido dar, en lugar de recibir



Dos voluntarios alcorconeros colocan duchas en el patio de la parroquia Santa Sofía

Colocar duchas adicionales en los colegios y parroquias donde duermen los peregrinos; comprar lonas para tapar los patios en los que se asean los jóvenes –y que no los vea el vecindario–; descargar los paquetes de desayunos y repartirlos cada día, a primera hora; montar las mochilas para los jóvenes que han llegado a Alcorcón... «Nuestro trabajo es asegurarnos de que los colegios e institutos que tenemos asignados estén acondicionados para que los peregrinos se sientan como en casa», explica Corona, responsable de voluntariado de la parroquia Santa Sofía, junto a un equipo de 24 chavales.

Y es que apuntarse como voluntario es ponerse, con los ojos cerrados,

al servicio de lo que la JMJ necesite. Unas tareas son más agradecidas, como la atención en los actos culturales; y otras, algo menos. Como en el caso de Luis, voluntario con el Movimiento de Cursillos de Cristiandad, cuya tarea es «limpiar los baños de la carpa de Cursillos –que está en uno de los brazos de acceso a Cuatro Vientos, al lado de la parroquia Nuestra Señora del Aire–, además de tener aseada toda la zona donde los peregrinos se duchan», cuenta Luis, que, «si hubiese podido elegir, jamás habría pedido esta tarea, pero como me he puesto al servicio de la JMJ, se ofrece con cariño y ya está». El trabajo de los voluntarios en la carpa también es animar a los jóvenes en

su camino hacia la explanada de la base aérea, el sábado por la mañana –y a la vuelta, el domingo–, no sólo ofreciendo un lugar limpio, sino con cantos, testimonios y alegría.

IFEMA, una casa improvisada

Angélica y Marensy, ambas italianas de 16 años, cuchichean sonrientes mientras montan mochilas de la JMJ, que entregan a las interminables filas de peregrinos que llegan, desde Italia, al pabellón de IFEMA para recoger su acreditación. Llevan en Madrid desde el 7 de agosto, trabajando «en lo que nos pidan», cuentan, mientras Fran, un mallorquín de 17 años, que lleva desde el 3 de agosto en



De izquierda a derecha, Marensy, José Luis, Fran y Angélica, en IFEMA. Arriba, las chicas colocan el material que va dentro de las mochilas

Madrid, las ayuda por si se *encasquilla* con alguna palabra, y recuerda lo importante que es «ver con nuestros propios ojos cómo se vive la fe en todas partes del mundo».

José Luis, sevillano, los cuida y los instruye a la hora de rellenar los cuadrantes de entrega, o ante las dudas de los peregrinos. «Me gusta más dar que recibir», explica el voluntario sevillano, que rápidamente vuelve a su sitio a atender a los jóvenes que se acercan. Son las 12 del mediodía y ya, sólo en el mostrador de idioma italiano, se han repartido 500 mochilas. Y quedan 9 mostradores más, distribuidos por idiomas.

Más de 1.200 voluntarios –casi todos internacionales– llevan desde el



Punto de información de la JMJ en el Intercambiador de Príncipe Pío. A la derecha, Jayguer en una de las sedes de la Jornada

8 de agosto viviendo en IFEMA. Es su casa improvisada: por la mañana, acuden a la Misa de las 7,30 horas en la capilla –también hay por la tarde, para los menos madrugadores–; y, después, cada voluntario se marcha a trabajar a su lugar de trabajo. Al mediodía, comen en dos turnos, vuelven al trabajo y, por la noche, disfrutan de la Adoración eucarística y de tiempo de descanso y expansión, para comentar cómo ha ido el día. Y así, hasta que Benedicto XVI vuelva a Roma. ¿Descansar en verano? ¿Quién lo ha dicho?

¿Cibeles, por favor?

Se les ve a lo lejos. Cinco jóvenes, tres chicos y dos chicas, de pie, con

una amplia sonrisa, esperan tras un mostrador. Están en el Intercambiador de Príncipe Pío, lugar de paso de viajeros que llegan desde el sur de la Comunidad de Madrid al centro. Allí, los voluntarios de la parroquia Santa María de Caná, repartidos entre este punto de información y el que está en Moncloa, atienden a todo el que se acerca. «Llevamos aquí una semana y ya han pasado muchísimos peregrinos, y personas curiosas que vienen a preguntarnos qué es todo este tinglado», cuenta uno de ellos. «Nosotros les ofrecemos la agenda de la JMJ, un plano del Metro y, para los que estén más interesados, un CD con los himnos de todas las Jornadas», explica. En los minutos que pasa Alfa y Omega con ellos, más de cinco per-

sonas –no peregrinos– que pasan por la estación se acercan a preguntar y se llevan el horario de los actos. Su servicio no sólo orienta a peregrinos, sino a todos aquellos que *pasan por allí*, como despistados. Muchas veces, no tienen la respuesta a todas las preguntas, pero ése no es su objetivo primordial; si lo es mostrar su alegría y espíritu de servicio.

No sólo están en la calle, a la vista. La mayor parte del trabajo de los voluntarios ha sido, y es, desde lo escondido. El edificio *Apot*, en el Campo de las Naciones, centro neurálgico de trabajo de los voluntarios los últimos meses, ha sido un buen ejemplo de ello. Caras sonrientes, un ordenador delante y un ritmo frenético para que todo estuviese a punto era la estam-

pa diaria de decenas de jóvenes. Allí estaba Jayguer, un informático que lleva meses preparándose, en cursos sobre medios de comunicación y redes sociales, para ofrecer la mejor información de la JMJ a los medios de comunicación. Este panameño, que lleva cinco años en España, ha ofrecido a la Jornada su conocimiento, porque «el Señor nos da unos talentos, para ponerlos a su servicio».

El domingo, tras la vorágine de Cuatro Vientos, Benedicto XVI no se marchará sin compartir unos minutos con los voluntarios. El encuentro con ellos, en el IFEMA, será el broche de oro para una Jornada que quedará, indeleble, en muchos corazones.

Cristina Sánchez



El esfuerzo merece la pena

Miriam, de 21 años y con parálisis cerebral, es una voluntaria de la JMJ que será una de las protagonistas de los eventos culturales, en los que cantará y dará su testimonio. Aunque ya lleva siendo voluntaria mucho tiempo, se la puede encontrar en muchos carteles y vídeos publicitarios de la Jornada.

La joven explica que este acontecimiento eclesial va a ser inolvidable, y recuerda, con gran emoción, la experiencia que tuvo cuando vino Juan Pablo II, en el año 2003. Señala que lo que va a hacer ella es *cantar por la vida*, y añade: «Me encanta ver a tantos jóvenes de mi misma edad que me apoyan en lo que creo». Ella dice que «el esfuerzo habrá merecido la pena, aunque sólo ayude a una persona».

Respecto a la ayuda que presta a la JMJ, dice que lo hace «porque muchos pocos hacen mucho, como dice un slogan de la Jornada. Es algo que hace mucha falta en España porque nuestro país necesita esperanza, humanidad, coherencia y que vea que la Iglesia somos muchos jóvenes».

Miriam, con un espíritu de servicialidad grande, explica que «el servicio cuesta esfuerzo, pero es un esfuerzo dulce, porque una vez que estás ayudando, vale mucho la pena, ya que lo que te cuesta es la mitad del bien que se hace. Es muy bueno el darse a los demás, ayudarles, hacerles felices, sonreírles. Con mi enfermedad puedo decir que Dios no me ha mandado un problema, sino una herramienta para ser útil a los demás».

María del Pilar Blázquez

Catequesis de los obispos, durante la JMJ

«Miradle y dejaos mirar por Él. Sin prisa»

Desde ayer y hasta mañana viernes, la principal actividad de la mañana de los peregrinos consiste en asistir a alguna de las 262 catequesis, en iglesias, santuarios y otros lugares de Madrid, Alcalá de Henares y Getafe. Las imparten cerca de 300 obispos, en diversas lenguas. Con ellos, los jóvenes peregrinos tienen la oportunidad de charlar, plantearles sus dudas y celebrar la Eucaristía. Éstos son fragmentos de tres catequesis de ayer, sobre Firmes en la fe:

Experimento en Nueva York

Monseñor Joaquín López de Andújar,
obispo de Getafe

Hace poco tiempo, se hizo un estudio muy curioso en Nueva York. A uno de los violinistas mejores del mundo, que acababa de dar un concierto espectacular en la ciudad, le dijeron que se vistiera con harapos y que tocara en el Metro. Pues bien, después de toda una mañana, tocando las mismas piezas, sólo le echaron treinta dólares y únicamente dos personas se pararon algo más de un minuto. Pero contó que lo que había sucedido fue para él una gran lección: lo más bello, lo más extraordinario, puede estar pasando a nuestro lado y no lo vemos.

Pensemos ahora en nosotros. En nuestra vida, hay algo extraordinario, algo maravilloso e impresionante: Jesucristo. Entre los que estamos aquí habrá experiencias diversas. Posiblemente todos somos conscientes de la importancia de este acontecimiento. Y es muy posible que, para algunos, ese descubrimiento de Jesús haya sido tan fascinante, que vuestra vida cambió radicalmente. Pero es probable también que otros muchos, aunque habéis conocido a Jesús y sabéis muchas cosas de Él, no habéis llegado a comprender toda su grandeza. Sois como aquellos que pasaban por delante del violinista sin darse cuenta de la belleza impre-

sionante de la música que estaba interpretando. Le oían, pero pasaban de largo. En su cabeza y en su corazón había otras músicas, otras preocupaciones que les absorbían. Lo más que pensarían algunos sería: ¡Qué bella es esta música!, pero no tengo tiempo para escucharla.

Hoy, os invito a deteneros junto a Jesús. Os invito a mirarle y a dejaros mirar por Él. Hoy no tenemos prisa. Abrid vuestro corazón a su presencia y descubriréis con asombro que Él es capaz de responder a todas las aspiraciones y deseos más hondos que lleváis en el corazón.

Sí, podemos conocer a Dios

Monseñor Braulio Rodríguez,
arzobispo de Toledo

Sí, queridos amigos, la razón humana puede conocer a Dios con certeza. A poco que pensemos y no nos ofusquemos, caemos en la cuenta, por ejemplo, de que el mundo no puede tener su origen y su meta en sí mismo. En todo lo que existe hay más de lo que se ve. El orden, la belleza y la evolución del mundo señalan más allá de sí mismos, en dirección a Dios. Todo hombre está abierto a la Verdad, el Bien y la Belleza. Oye dentro de sí la voz de la conciencia, que le impulsa hacia el bien y le alerta ante el mal. Quien sigue esta pista razona-

ble encuentra a Dios. Dios ha hablado, una y otra vez, a los hombres. Pero en Cristo nos ha abierto su corazón y mostrado claramente para siempre su ser más íntimo. Podemos conocer que existe Dios, pero sin su Revelación no podemos conocer cómo es Él. Eso es un gran tesoro: Cristo manifiesta al hombre y a la mujer el rostro de Dios. La fe ilumina la vida del creyente, la transforma, porque el hombre está hecho para Dios. Sólo con fe en Dios, mediante la cual el ser humano puede entrar en comunión con Él, estableciendo un vínculo de confianza, la vida encuentra su plenitud. Por todo ello, Jesús, que siempre se presenta hablando en nombre del Padre, alaba mucho la virtud de la fe e invita a sus discípulos a crecer en la misma. Y es que la fe es una elección de vida fundamental, pues creer en la Palabra de Dios dirigida a nosotros nos permite construir nuestra vida sobre roca.

Hablar hoy de adhesión personal, de verdad y apertura a ella, no os extrañe, queridos amigos, que produzca un cierto salpullo en la cultura dominante: no estamos ya acostumbrados a realidades firmes que nos orienten, en medio de tanta inestabilidad y modas imperantes. Pero os digo que así podréis adquirir una fe madura, sólida, que no se funda únicamente en un sentimiento religioso, o en un vago recuerdo del catecismo o catequesis de vuestra infancia.

Arraigados en Cristo

Monseñor Fernando Sebastián,
arzobispo emérito de Pamplona

Hemos venido de muchos sitios diferentes para fortalecer nuestra fe en Jesucristo y dar un testimonio mundial de nuestra fe. Pero tenemos que preguntarnos qué significa ser cristiano en este mundo nuestro. En vuestros ambientes, no todos lo son. ¿Os habéis preguntado qué razones tenéis para ser cristianos? ¿qué ventajas tenéis por el hecho de serlo? ¿qué es lo que se pierden vuestros compañeros que no son cristianos?

Creer en Jesucristo es aceptarle como verdad de nuestra vida, como cauce de nuestra libertad. Casi os diría como *copiloto*. ¿Habéis visto esos *rallies* por las montañas o por el desierto? El conductor lleva a su lado a un copiloto que lleva los mapas y le va diciendo: *Ahora viene esto; Conviene frenar; o Conviene acelerar...* Pues creer en Jesús es aceptarlo como copiloto de nuestra vida. No somos muñecos, cada uno va al volante de su vida y es responsable de lo que hace. Pero contamos con Jesucristo que va a nuestro lado y nos dice cómo tenemos que actuar en cada momento. Eso es vivir arraigados en Cristo, eso es construir mi vida sobre el cimiento firme que vale para toda la eternidad.



El obispo de Córdoba, monseñor Demetrio Fernández, con jóvenes peregrinos



Cierra tu paraguas y ¡déjate calar!

La Visita del Papa a nuestra tierra, con motivo de la JMJ, es un gran acontecimiento del que nos podemos beneficiar si lo sabemos aprovechar. El Papa necesita vernos, y nosotros necesitamos verle, así que no seamos tacaños, calculadores o cicateros. Merece la pena beber de la fuente, oír qué quiere decirnos y no conformarnos con verle en la televisión, como no nos conformaríamos con tener una foto de nuestra madre en lugar de pasar un rato con ella. Quedarse en casa está bien para personas mayores o enfermas. Si no, es que te sientes viejo por dentro y eso te impide correr. Benedicto XVI es el viajero de la esperanza, el peregrino incansable de la paz y no podemos dejar pasar este hecho como algo que quede sólo para recordar al leer lo que se escriba en los medios. La JMJ puede dejar huellas tan profundas en cada uno de nosotros, que ya nada ni nadie las pueda borrar. El paso del Papa por nuestra tierra nos puede dejar como nuevos; es una gracia singular que el cielo derrama sobre España y no debemos recibirla con el paraguas de la comodidad, del qué dirán, de la desconfianza o del temor a que su mensaje nos comprometa. Procuremos cerrar nuestros paraguas y dejarnos calar hasta lo más hondo de nuestro ser.

Joaquín Segura Guerra
Madrid



¡Falta nos hace!

Miles de jóvenes de todo el mundo han llegado a Madrid para compartir su fe en Jesús. Es la cita eclesial más destacada para la Iglesia en España en los últimos tiempos. Desgraciadamente, tenemos conocimiento de que laicos, sindicalistas, ateos, feministas y otros colectivos, preparan movilizaciones en varias ciudades durante la Visita de Benedicto XVI. Hay muchos católicos que se están dejando llevar por el falso laicismo y raros progresismos. Para aclarar ideas, recordaré que la JMJ no costará nada el erario público, todo lo contrario, traerá beneficios. ¿Cuántas manos de obra se han contratado para cubrir este evento? Benedicto XVI no sólo representa a Cristo en la tierra, sino que es la cabeza de millones de católicos. Bienvenido, Benedicto XVI, a tierras españolas, pues su Visita contribuirá al bien común y a la concordia de todos, que falta nos hace. Todos esperamos que los frutos de la JMJ permanezcan mucho tiempo en la Iglesia, para seguir enriqueciendo a todas las comunidades y, de una manera especial, a los jóvenes.

Álvarez Pérez, diácono
Sevilla



El ejemplo de Saúl

Saúl era el segundo de tres hermanos y nació el 28 de octubre de 1990, en Talavera de la Reina. Después de su Primera Comunión, en mayo de 1999, empezó a asistir a misa, servir al Señor en el altar..., y a escuchar la llamada del Señor que le invitaba a seguirle. Tras un período de discernimiento, ingresó en el Seminario Menor de Toledo, con 12 años. Saúl siguió en el Seminario hasta que terminó sus estudios de Bachillerato, en 2008. Murió el 20 de agosto de ese mismo año. Durante toda su vida, amó y sirvió a quienes tenía cerca. Fue una persona llena de Dios, con grandes deseos de ser, un día, uno de sus sacerdotes: quería ser soldado de Cristo y esclavo de María. Cuando Jesús se le acercó y, hablándole al corazón, le dijo *Ven y sígueme*, él, con espíritu generoso, despojándose de los miedos y siguiendo, con alegría, el ejemplo de la Virgen, lo siguió. Aunque sólo era un niño, la llamada del Señor quedó grabada en su corazón y siempre repetía: *Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad*. Dios fue formando en Saúl un corazón santo y bondadoso. Se entregó con fuerza a las actividades del Seminario (oración, deporte, estudio, convivencia...), luchó contra la pereza y llevó una vida diligente a la hora de realizar sus tareas. Fue humilde en todo momento, y ejemplo de entrega para sus compañeros. Tenía momentos difíciles, pero, por su confianza en Cristo, para él lo importante no era caer, sino levantarse. Saúl nos mostró su amor y entrega en la enfermedad: despojado de todo y débil, cargó con la Cruz del sufrimiento, de una enfermedad que acabaría con su vida terrena. En esos días, se pudo ver la fuerza de Saúl y su esperanza puesta en Dios. Fueron días de lucha para Saúl y para los que le acompañaban, pero una lucha apoyada en Dios. El Señor se fijó en Saúl y lo llamó a seguirlo más de cerca. Y Saúl, lleno de confianza en Dios, se entregó feliz a las manos de la Virgen, para, desde el cielo, derramar gracias sobre sus padres, hermanos, sacerdotes, seminaristas y amigos, como nosotros.

José Javier Sánchez y Rubén González
Toledo



¡A cualquier edad, en la JMJ!

Los jóvenes son los principales destinatarios de los mensajes que Benedicto XVI va a transmitirles durante la JMJ, pero los que ya hemos pasado la edad de jubilación, debemos poner mucha atención a las indicaciones que, como pastor de almas, nos haga llegar este bueno y sabio padre que es el Papa. Una de las cuestiones que más me han impresionado de él, ha sido acerca de la oración: «La verdadera oración consiste en unir nuestra voluntad con la de Dios. La oración no es un accesorio, una cosa opcional, sino una cuestión de vida o de muerte. Para un cristiano, rezar no es evadirse de la realidad y de la responsabilidad que ésta comporta, sino asumirla hasta el final, confiando en el amor fiel e inagotable del Señor». Cosas así son las que podemos asumir, para colaborar en la acción evangelizadora a la que, de continuo, nos llama el Papa.

José María López
Madrid



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Programación especial con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud

En vivo y en directo

Jueves 18

Cadena Cope

Especial de *Así son las mañanas*, con Ernesto Sáez de Buruaga, desde Colón. **Llegada del Papa** (12 h.)

Especiales de *La Palestra* (13:30-14:30 h.), *El Espejo* (15:30 h.) y *La Atalaya* (16 h.), con César Lumberras.

De 19 a 24 h., especial de *La Linterna*, con Juan Pablo Colmenarejo. **Bienvenida en Cibeles** (19:30 h.)

Radio María

Catequesis en diferido, desde la 1 a.m., de obispos en español. A las 10 h., catequesis de monseñor Novell.

Llegada del Papa (11:50h.) y **Acto de Bienvenida** (19 h.)

Telemadrid

Especiales *Buenos Días, Madrid* (11 h.), con la **llegada del Papa**; *Madrid Directo* (desde las 16 h.)

Acto de Bienvenida. *Telenoticias-3*, desde la Plaza de la Independencia (21 h.)

RTVE

La 1, Canal 24 Horas, RNE y Radio 5: **Llegada del Papa** (12 h.), **Acto de Bienvenida** (19h.)

Viernes 19

Cadena Cope

Encuentro del Papa con religiosas y profesores universitarios en El Escorial (11:30-13:30 h.)

Especiales de *La Palestra* (13:30-14:30 h.), *El Espejo* (15:30 h.) y *La Atalaya* (16 h.) De 19, a 24h., Especial de *La Linterna*. **Vía Crucis** (19:30 h.)

Radio María

Catequesis en español, desde la 1h. A las 10h, monseñor Iceta.

Encuentro con jóvenes religiosas y profesores (11 h.) **Vía Crucis** (19 h.)

Telemadrid

Especial *Buenos Días, Madrid*, desde las 11:15 h. **El Papa, en El Escorial**, desde las 11:30 h.

Vía Crucis, desde las 19 h.

RTVE

La 1, Canal 24 Horas, RNE y Radio 5: **Visita del Papa a los Reyes** (10 h.); a las 17:30 h., **audiencia con el Presidente del Gobierno**.

Canal 24 Horas: a las 11:30 h., **el Papa en El Escorial**; **Comida con jóvenes** (14 h.)

La 2: **Vía Crucis** (19:25 h.)

Sábado 20

Cadena Cope

Misa con seminaristas (10 h.) Especiales de *Dos días contigo*, con Cristina López Schlichting, desde Cuatro Vientos (12 h.); *La Palestra* (14-14:30 h.) y *El Espejo* (15-16 h.)

Visita al Instituto San José y Vigilia en Cuatro Vientos (19:30-22h.)

Radio María

Catequesis, desde la 1 a.m. Conexión con **El Retiro**, donde confesará el Papa (9 h.); **Misa con seminaristas** (10 h.); **Visita al Instituto San José** (19 h.); **Vigilia en Cuatro Vientos** (20 h.)

Telemadrid

Misa del Papa con seminaristas (Desde las 9:30 h.) Especial Informativo, desde las 19 h., con la **Visita al I. San José y Vigilia Cuatro Vientos**.

RTVE

Misa con los seminaristas (previo en *La 1*, a las 9:30 h., y retransmisión en *La 2*). **Visita al I. San José** (*Canal 24 Horas*, 19:30 h.) **Vigilia en Cuatro Vientos** (previo en *La 1*, y retransmisión en *La 2*, a las 20:40 h.)

Domingo 21

Cadena Cope

Misa de Clausura y Ángelus (desde las 9 h.)

Desde las 12:30 h., especial de *Dos días contigo*, desde Cuatro Vientos, y de 14 a 15:30 h., *El Espejo*.

Encuentro con voluntarios y despedida en Barajas (17:30 h.)

Radio María

Catequesis, desde la 1h. **Misa de Clausura** (9 h.); Catequesis de monseñor Marcelo Sánchez Sorondo (15 h.); **Encuentro con voluntarios y despedida** (17 h.)

Telemadrid

El Especial Informativo, desde las 8:30 h. **Misa en Cuatro Vientos**.

Encuentro con voluntarios y despedida (17 h.)

RTVE

La 1, Canal 24 Horas, Radio 5 y RNE: **Misa del Papa en Cuatro Vientos**. Previos desde las 8:30 h. **Despedida en Barajas** (18:30 h.) *Canal 24 Horas*: **Encuentro con Voluntarios** (17:30h)



Programación de Canal 13 TV

Del 18 al 24 de agosto de 2011 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

08.00 (salvo Ju. y Vi.)- Aladina
10.00 (Lu.-Ma.-Mi.)- ¿Qué tiempo hace?
11.00 (Lu.-Ma.-Mi.)- ¿Qué tiempo hace?
12.00 (Lu.-Ma.-Mi.)- Ángelus y Santa Misa
14.30- 13 Noticias
17.00 y 19.15 (Lu.-Ma.-Mi.)- ¿Qué tiempo hace?
21.00- (Lu.-Ma.-Mi.)- Inform. local (Mad)
21.30 (Lu.-Ma.-Mi.)- 13 Noticias
22.15 (Lu.-Ma.-Mi.)- ¿Qué tiempo hace?
23.30 (Lu.-Ma.-Mi.)- De hoy a mañana

Domingo 21 de agosto

08.30- Programa más largo del mundo JMJ
09.30- JMJ Santa Misa de Clausura en Cuatro Vientos
12.45- Programa más largo del mundo JMJ
15.00- JMJ Los jóvenes opinan
15.30- Cine *Hijos de un mismo Dios* (+13)
17.30- JMJ Balance
18.30- JMJ Llegada del Papa a Barajas y despedida
20.30- JMJ Previo Fútbol y Partido de Fútbol *Gracias*, desde el Vicente Calderón
22.45- JMJ Post Fútbol
23.30- Cine *La ciudad de la alegría*

Jueves 18 de agosto

08.00- Santa Misa (Goya) Palabra de vida
08.45- Programa más largo del mundo JMJ
10.45- JMJ Catequesis
12.00- JMJ Llegada del Papa
15.00- JMJ Los jóvenes opinan
15.30- Cine *La cabaña del fin del mundo*
17.30- JMJ TDT - Te damos la tarde
19.30- JMJ Bienvenida de jóvenes al Papa
22.05- Cine *Juan Pablo II 1*
00.00- DHAM
00.30- Palabra de vida (Mad)
01.30- Cine

Lunes 22 de agosto

08.30- Animación *Alex y Alexis*
09.00- Cuéntanos tu historia
10.05- Diálogos en la fe
11.30- Telenovela *La Dama de rosa*
12.45- Cine - **15.00**- ¿Qué tiempo hace?
15.05- Teletienda Nueva York
15.30- Ciclo de Cine Western
17.15- TDT - Te damos la tarde
19.15- Bendito paladar
19.45- Ciclo Cine español
22.00- ¿Qué tiempo hace?
22.05- Cine noche - **01.15**- Zappinternet
01.30- Palabra de vida (Mad)

Viernes 19 de agosto

08.00- Santa Misa (Goya) Palabra de vida
08.45- Programa más largo del mundo JMJ
10.00- JMJ Visita a los Reyes
11.30- JMJ Visita a El Escorial: con religiosas jóvenes; y profesores jóvenes
12.45- JMJ Catequesis
13.45- Programa más largo del mundo JMJ
15.00- JMJ Los jóvenes opinan
15.30- Cine *El gran rugido*
17.30- JMJ TDT (incluye encuentro con ZP)
19.30- JMJ *Vía Crucis*
22.05- Cine *Clara y Francisco 1 y 2*
01.30- Palabra de vida (Mad)

Martes 23 de agosto

10.05- Diálogos en la fe
11.30- Telenovela *La Dama de rosa*
12.45- Cine
15.00- ¿Qué tiempo hace?
15.05- Teletienda Nueva York
15.30- Ciclo de Cine Western
17.15- TDT - Te damos la tarde
19.15- Bendito paladar
19.45- Ciclo de Cine español
22.00- ¿Qué tiempo hace?
22.05- Cine noche
01.00- Zappinternet
01.30- Palabra de vida (Mad)

Sábado 20 de agosto

08.30- Programa más largo del mundo JMJ
09.00- JMJ Confesiones con el Papa en el Retiro
10.00- Misa (Almudena) Palabra de vida
11.30- Programa más largo del mundo JMJ
15.00- JMJ Los jóvenes opinan
15.30- Cine *El zorro*
17.30- JMJ Previo Vigilia
19.40- JMJ Visita al Instituto San José
20.00- JMJ Vigilia de Oración en Cuatro Vientos
00.00- Cine *La última cima*

Miércoles 24 de agosto

10.05- Diálogos en la fe
10.30- Audiencia Vaticano
12.45- Cine
15.00- ¿Qué tiempo hace?
15.05- Teletienda Nueva York
15.30- Ciclo de Cine Western
17.15- TDT - Te damos la tarde
19.15- Bendito paladar
19.45- Ciclo de Cine español
22.00- ¿Qué tiempo hace?
22.05- Cine noche
01.00- La Liga Indoor. Resumen
01.30- Palabra de vida (Mad)



Asociación
Católica de
Propagandistas



CEU

Bienvenido a Madrid Santo Padre

*“La esperanza sostiene a la razón
y le da fuerza para orientar la voluntad”*

(Caritas in veritate, Benedicto XVI)



www.ceu.es

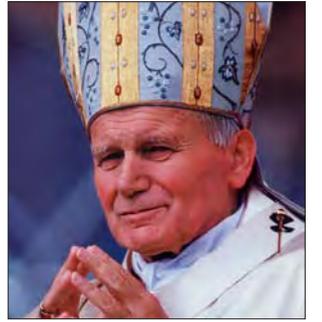
CEU es obra de la Asociación Católica de Propagandistas



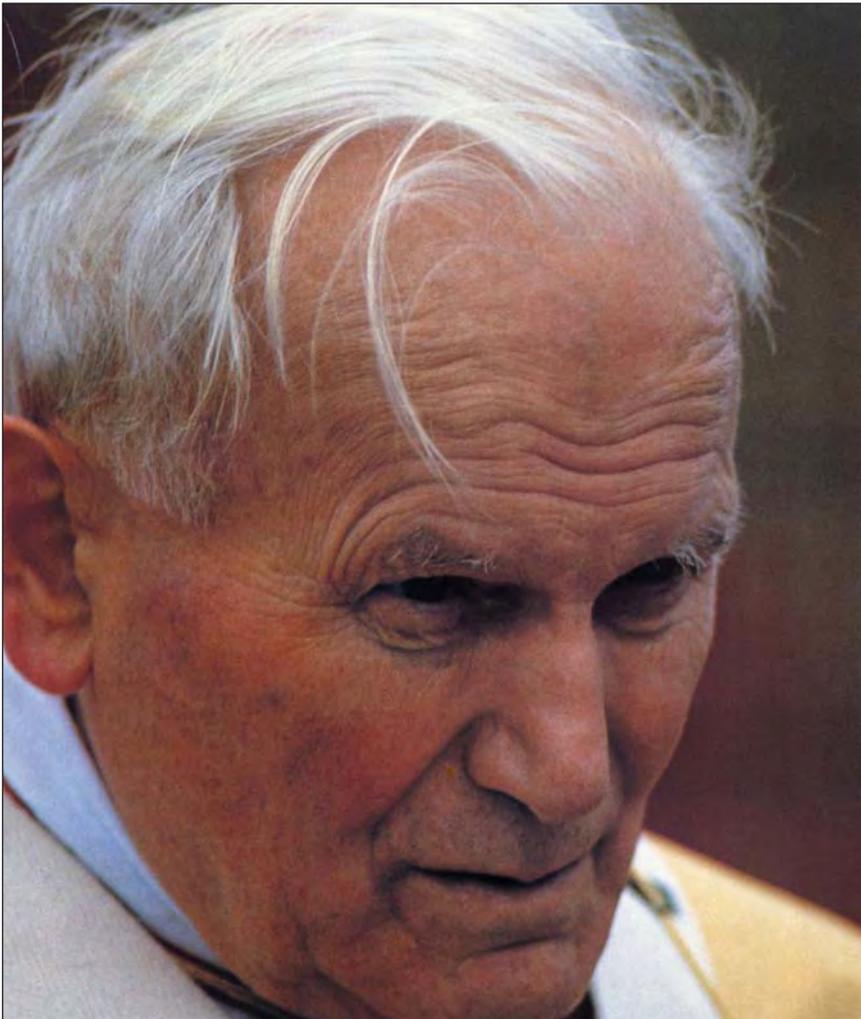
JMJ 2011
MADRID

Beato Juan Pablo II, Fundador y Patrono de las JMJ

Comunicador creíble de la Verdad



Actor, deportista, obrero, poeta, escritor, profesor, polaco resistente al nazismo y vencedor del comunismo, globetrotter andariego, a lo Teresa de Jesús, políglota, primer Papa eslavo de la Historia durante más de un determinante cuarto final del alucinante, maravilloso y paradójico siglo XX. Creó una nueva imagen de la Iglesia made in Juan Pablo II. Nunca, antes de él, Papa alguno había sufrido un atentado en la Plaza de San Pedro. Abierto al mundo, a las otras religiones, trabajador empedernido por la reunificación de los cristianos, signo de credibilidad. Misionero contemplativo, sacó a la Iglesia de los recintos sagrados. Su opción decidida por el hombre no fue emotiva ni demagógica. Supo y quiso ir al centro de los problemas, sin esperar a que los problemas llegaran al centro de la Iglesia; intrépido e infatigable fustigador de toda dictadura; rendido servidor de la verdad, en y desde la libertad, para un mundo cansado de ideologías. Modelo de libertad, enriqueció la vida de la Iglesia y del mundo



nos dejó. La idea de las Jornadas Mundiales de la Juventud fue suya; por eso es su Patrono. Amaba a España y confiaba en España. Admiraba la España prodigiosa fiel a sus raíces cristianas; comunicador insuperable y creíble de la Verdad, nunca se dejó instrumentalizar; esperanza de los jóvenes del mundo, hombre de Dios, enamorado de todo ser humano, de su inalienable dignidad como hijo de Dios, su mejor encíclica fue el testimonio de su sufrimiento final, la verdad viva, irrefutable de la vida asumida hasta el extremo. Suscitador de confianza, fascinante contagiador de certezas, sacerdote de Jesucristo, enamorado de María... y santo, o sea, perfecto en la caridad. Se le veía su intimidad con Dios. De ahí su paz interior y su buen humor, su humilde, pero nunca escondida, alegría contagiosa. Realizador fiel del Concilio, consiguió ser, a la vez, plenamente, hombre de Dios y hombre de su tiempo. Supo hacerse, como Pablo, todo para todos.

Los jóvenes se fiaban de él porque veían su vida, más allá de sus palabras; no a un líder político, sino a una especie de director espiritual del mundo, que no era de derechas ni de izquierdas, sino de por arriba. Ni esquemas ni etiquetas pueden definirle. Supo dar respuestas concretas, personales, a las nuevas generaciones, carentes de padres; suscitó un nuevo modelo, no intimista, de espiritualidad, de ser cristiano sin complejos ni ambigüedades, sin medias tintas ni concesiones; hizo entender la dimensión pública y social de la fe. Perdonó y supo pedir perdón; proclamó *el genio de la mujer* y la hipoteca social de la propiedad privada. Enseñó que, si la fe no se hace cultura, se desvanece, que la Iglesia es joven y libre, encarnada en la vida real y sin moralismos despistadores.

Desde que fue beatificado, el pasado 1 de mayo, fiesta de la Divina Misericordia, sus restos mortales descansan, en la basílica de San Pedro, entre la capilla de *La Pietà*, de Miguel Ángel -*Totus tuus*-, y la capilla del Santísimo, ante la que los turistas pasan de largo. Allí espera la resurrección de la carne, entre sus dos grandes amores: Jesucristo y María. Es, sin duda, su sitio aquí abajo. Desde que pasó a la vida definitiva, el 3 de abril de 2005, sigue amando a la Iglesia y cuidando de ella desde el cielo. Papa de la Misericordia, de la auténtica revolución de los corazones, Juan Pablo II, el del *¡No tengáis miedo!*, que da respuesta a los miedos más ocultos, y el del *¡Os aseguro que merece la pena dar la vida por Cristo!*, cambió muchos corazones con su revolución verdadera, la del amor. Supo desafiar la angustia del mundo. Creyó posible el cambio del mundo y lo cambió. Por eso es el último y definitivo Patrono de las Jornadas Mundiales de la Juventud.

¿Quieren otro lema suyo para esta Jornada Mundial de la Juventud y para siempre?:

No creas jamás en la verdad sin amor, ni en el amor sin verdad.

Miguel Ángel Velasco

«La Iglesia del silencio -dijo- ha dejado de existir; habla por mi voz»; definió a Europa *tierra de misión*. Heraldo del Evangelio y testigo de esperanza, sembró el Evangelio de la vida, el esplendor de la verdad. La nueva evangelización y la civilización del amor forman parte de la herencia que

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

